

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
		PAGINA: 1 de 7

26.

FECHA	lunes, 23 de julio de 2018
--------------	----------------------------

Señores
UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA
 BIBLIOTECA
 Ciudad

UNIDAD REGIONAL	Sede Fusagasugá
TIPO DE DOCUMENTO	Tesis
FACULTAD	Educación
NIVEL ACADÉMICO DE FORMACIÓN O PROCESO	Pregrado
PROGRAMA ACADÉMICO	Licenciatura en Educación Básica con Énfasis En Ciencias Sociales

El Autor(Es):

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS	No. DOCUMENTO DE IDENTIFICACIÓN
Pineda Meneses	Elsy Noreyi	1069754718

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
 Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
 www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
 NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
 Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
		PAGINA: 2 de 7

Director(Es) y/o Asesor(Es) del documento:

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS
Caro Peralta	Edgar Andrés

TÍTULO DEL DOCUMENTO
MEMORIAS CAMPESINAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL CORREGIMIENTO DE SAN JUAN LOCALIDAD 20 DE SUMAPAZ, BOGOTÁ D. C (2002-2010).

SUBTÍTULO (Aplica solo para Tesis, Artículos Científicos, Disertaciones, Objetos Virtuales de Aprendizaje)
<ul style="list-style-type: none"> • El contexto: una aproximación al conflicto armado • Memorias: La voz de los campesinos

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE: Aplica para Tesis/Trabajo de Grado/Pasantía
Licenciada en educación básica con énfasis en ciencias sociales

AÑO DE EDICIÓN DEL DOCUMENTO	NÚMERO DE PÁGINAS
22/08/2016	160

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES EN ESPAÑOL E INGLÉS (Usar 6 descriptores o palabras claves)

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2

*Documento controlado por el Sistema de Gestión de la Calidad
Asegúrese que corresponde a la última versión consultando el Portal Institucional*

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAR113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
		PAGINA: 3 de 7

ESPAÑOL	INGLÉS
1.Memorias	Memory
2.campesinos	Farmers
3.conflicto armado	Armed conflict
4.Sumapaz	Sumapaz
5.Guerra	War
6. Gobierno	government

RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS
(Máximo 250 palabras – 1530 caracteres, aplica para resumen en español):

El presente trabajo de tesis tiene como objetivo analizar el desarrollo del conflicto armado en el corregimiento de San Juan localidad 20 de Sumapaz, a partir de las memorias campesinas del periodo 2002- 2010, como uno de los periodos que marcó el poderío y las estrategias de guerra de los grupos armados, al convertir al corregimiento en un escenario de conflicto donde se presentaron diferentes y múltiples manifestaciones de violencia hacia la población campesina; lo que agudizó y amplió los problemas sociales del territorio y configuró un escenario estratégico en el desarrollo.

The objective of this thesis is to analyze the development of the armed conflict in the village of San Juan, location 20 of Sumapaz, from the peasant memories of the period 2002-2010, as one of the periods that marked the power and strategies of war of the armed groups, by turning the village into a conflict scenario where different and multiple manifestations of violence against the peasant population were presented; what sharpened and extended the social problems of the territory and configured a strategic scenario in the development.



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAR113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 4 de 7

AUTORIZACION DE PUBLICACIÓN

Por medio del presente escrito autorizo (Autorizamos) a la Universidad de Cundinamarca para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mí (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que, en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autoriza a la Universidad de Cundinamarca, a los usuarios de la Biblioteca de la Universidad; así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado una alianza, son:

Marque con una "X":

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer.	x	
2. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet.	x	
3. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previa alianza perfeccionada con la Universidad de Cundinamarca para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones.	x	
4. La inclusión en el Repositorio Institucional.	x	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

Para el caso de las Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, de manera complementaria, garantizo(garantizamos) en mi(nuestra) calidad de estudiante(s) y por ende autor(es) exclusivo(s), que la Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi(nuestra) creación original particular

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAR113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 5 de 7

y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestra) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que, de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Universidad de Cundinamarca está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: (Para Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía):

Información Confidencial:

Esta Tesis, Trabajo de Grado o Pasantía, contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de la investigación que se adelanta y cuyos resultados finales no se han publicado. **SI ___ NO _X_.**

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

LICENCIA DE PUBLICACIÓN

Como titular(es) del derecho de autor, confiero(erimos) a la Universidad de Cundinamarca una licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integrará en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:

Diagonal 18 No. 20-29 Fusagasugá – Cundinamarca
Teléfono (091) 8281483 Línea Gratuita 018000976000
www.ucundinamarca.edu.co E-mail: info@ucundinamarca.edu.co
NIT: 890.680.062-2



MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAR113
PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
	PAGINA: 6 de 7

a) Estará vigente a partir de la fecha de inclusión en el repositorio, por un plazo de 5 años, que serán prorrogables indefinidamente por el tiempo que dure el derecho patrimonial del autor. El autor podrá dar por terminada la licencia solicitándolo a la Universidad por escrito. (Para el caso de los Recursos Educativos Digitales, la Licencia de Publicación será permanente).

b) Autoriza a la Universidad de Cundinamarca a publicar la obra en formato y/o soporte digital, conociendo que, dado que se publica en Internet, por este hecho circula con un alcance mundial.

c) Los titulares aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto, renuncian a recibir beneficio alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente licencia y de la licencia de uso con que se publica.

d) El(Los) Autor(es), garantizo(amos) que el documento en cuestión, es producto de mi(nuestra) plena autoría, de mi(nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy(somos) el(los) único(s) titular(es) de la misma. Además, aseguro(aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Universidad de Cundinamarca por tales aspectos.

e) En todo caso la Universidad de Cundinamarca se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del autor y la fecha de publicación.

f) Los titulares autorizan a la Universidad para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión.

g) Los titulares aceptan que la Universidad de Cundinamarca pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

h) Los titulares autorizan que la obra sea puesta a disposición del público en los términos autorizados en los literales anteriores bajo los límites definidos por la universidad en el "Manual del Repositorio Institucional AAAM003"

i) Para el caso de los Recursos Educativos Digitales producidos por la Oficina de

	MACROPROCESO DE APOYO	CÓDIGO: AAAr113
	PROCESO GESTIÓN APOYO ACADÉMICO	VERSIÓN: 3
	DESCRIPCIÓN, AUTORIZACIÓN Y LICENCIA DEL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	VIGENCIA: 2017-11-16
		PAGINA: 7 de 7

Educación Virtual, sus contenidos de publicación se rigen bajo la Licencia Creative Commons: Atribución- No comercial- Compartir Igual.



j) Para el caso de los Artículos Científicos y Revistas, sus contenidos se rigen bajo la Licencia Creative Commons Atribución- No comercial- Sin derivar.



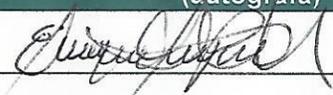
Nota:

Si el documento se basa en un trabajo que ha sido patrocinado o apoyado por una entidad, con excepción de Universidad de Cundinamarca, los autores garantizan que se ha cumplido con los derechos y obligaciones requeridos por el respectivo contrato o acuerdo.

La obra que se integrará en el Repositorio Institucional, está en el(los) siguiente(s) archivo(s).

Nombre completo del Archivo Incluida su Extensión (Ej. PerezJuan2017.pdf)	Tipo de documento (ej. Texto, imagen, video, etc.)
1.Pineda,Elsy2018.pdf	Texto
2.	
3.	
4.	

En constancia de lo anterior, Firmo (amos) el presente documento:

APELLIDOS Y NOMBRES COMPLETOS	FIRMA (autógrafa)
PINEDA MENESES ELSY NOREYI	

12.1.50

**MEMORIAS CAMPESINAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL
CORREGIMIENTO DE SAN JUAN LOCALIDAD 20 DE SUMAPAZ, BOGOTÁ D. C
(2002-2010)**

ELSY NOREYI PINEDA MENESES

**UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES
FUSAGASUGÁ**

2018

**MEMORIAS CAMPESINAS DEL CONFLICTO ARMADO EN EL
CORREGIMIENTO DE SAN JUAN LOCALIDAD 20 DE SUMAPAZ, BOGOTÁ D. C
(2002-2010).**

ELSY NOREYI PINEDA MENESES

**Trabajo de grado presentado como requisito para obtener el título de licenciada en
Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales.**

Director:

EDGAR ANDRÉS CARO PERALTA

UNIVERSIDAD DE CUNDINAMARCA

FACULTAD DE EDUCACION

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN CIENCIAS
SOCIALES**

FUSAGASUGÁ

2018

NOTA DE ACEPTACION

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

DEDICATORIA

Dedico esta tesis principalmente a Dios, por permitirme culminar una de las etapas más importantes de mi vida personal y profesional. A mis padres por ser el motivo más importante de mi existir y por su apoyo incondicional en cada uno de los días en que necesite del calor de la familia aun a kilómetros de distancia. A todos los docentes de la universidad de Cundinamarca LEBESC por su apoyo, sus consejos y amistades que logramos construir en mi trayecto estudiantil; a mis compañeros con los que compartí un sin número de experiencias y conocimientos.

Dedico este trabajo también a cada uno de los campesinos víctimas del conflicto armado en Colombia, quienes inspiraron la finalidad y el sustento de esta tesis. A todos y cada uno de aquellas personas que me brindaron las herramientas y el apoyo para consolidar esta investigación. Dedico tanto esfuerzo, lágrimas y felicidad a la vida por sonreírme tanto.

AGRADECIMIENTOS

A Dios por guiar y fortalecer mi formación profesional. Además quiero expresar el agradecimiento al director de la tesis, Dr. Edgar Andrés Caro Peralta, por el apoyo, la paciencia, la dedicación y la enseñanza que brindo para consolidar este trabajo y por el respeto, rigor de la dirección, sugerencias e ideas para el fortalecimiento de la investigación.

Gracias a la comunidad campesina del corregimiento de San Juan de Sumapaz por permitirme acceder al territorio, investigar y sobre todo compartir en un dialogo de saberes la importancia de construir un país mejor y una paz con justicia social. Gracias a la facultad de educación del programa de Ciencias Sociales.

Tabla de contenido

	Pg.
Presentación	8
1. Problema	11
2. Objetivos	15
2.1. Objetivo General	15
2.2. Objetivos específicos	15
3. Justificación	16
4. Marco de antecedentes	18
5. Marco Teórico	27
5.1. Memoria	28
5.1.1. Memoria Colectiva	29
5.1.2 Memoria en América Latina	32
5.1.3 Usos de la memoria	36
5.2 Aproximación al Conflicto armado	40
5.2.1 Conflicto Agrario	41
5.2.2 El conflicto armado en la región de Sumapaz	44
6. Marco Metodológico	49
7. Marco espacial de la investigación	57
7.1 Región del Sumapaz	57
7.2 Localidad 20 de Sumapaz	58
8. CAPITULO I: EL CONTEXTO: UNA APROXIMACIÓN AL CONFLICTO ARMADO	61
8.1. Antecedentes del conflicto en Sumapaz	62
8.1.2 Importancia del Sumapaz en el conflicto	64
8.2. Secretariado de las FARC, ofensiva y despliegue	66
8.2.1. Dialogo de paz: FARC y el gobierno de Pastrana	67
8.2.2. Declive de las FARC	71
8.3. La ofensiva Estado y dialogo de paz con los paramilitares	73
8.4. La PSD en el gobierno Uribe	74
9. CAPITULO II: MEMORIAS: LA VOZ DE LOS CAMPESINOS	84
9.1. Memoria Agraria	87
9.1.2 Representación de la memoria del conflicto agrario	89
9.2. Organizaciones campesinas	92

9.2. Organizaciones autónomas	93
9.2.2 Zona de Reserva Campesina (ZRC)	97
9.3. Corredor estratégico	99
9.4. Grupos armados y organización campesina	102
9.5 Acciones Militares	107
10. CAPITULO III EFECTOS DEL CONFLICTO ARMADO Y LAS REPRESENTACIONES DE MEMORIA NO EXPUESTAS POR LAS VÍCTIMAS	114
10.1. Violencia una memoria campesina	115
10.2. Huellas del conflicto armado	120
10.3. Memoria Oculta	127
10.4. Memoria de Resistencia	131
11. Conclusiones	136
12. Anexos	144
13. Bibliografía.....	156

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de tesis tiene como objetivo analizar el desarrollo del conflicto armado en el corregimiento de San Juan localidad 20 de Sumapaz, a partir de las memorias campesinas del periodo 2002- 2010. Por esta razón la investigación partió de que el conflicto armado en Colombia según (CNMH 2015), es un fenómeno heterogéneo en el tiempo, los actores, las víctimas y las manifestaciones de violencia; además de que contiene unos signos convergentes que permiten entender las lógicas en las que se desarrolló los conflictos bélicos, las políticas estatales y el papel de la población civil en las estrategias de guerra.

En Colombia la década del 2000- 2010 es entendido como uno de los períodos durante el cual el Estado enfrentó con mayor fuerza a los grupos armados del país e incidió en impulsar una política de seguridad que devolviera la tranquilidad a la población. Sin embargo este discurso no fue pensado de igual manera para la región del Sumapaz, ya que fue un período que marcó el poderío y las estrategias de guerra de los grupos armados, al convertir al corregimiento en un escenario de conflicto donde se presentaron diferentes y múltiples manifestaciones de violencia hacia la población campesina entre ellos asesinatos selectivos, hostigamientos, persecución política, secuestros, amenazas de muerte y aprehensión de la población; pues en efecto la política de seguridad del gobierno de Álvaro Uribe Vélez agudizó y amplió los problemas sociales del territorio y configuró un escenario estratégico en el desarrollo del conflicto para legitimar formas de control y de fuerza por parte del ejército nacional.

En este sentido la política de seguridad desarrolló un proyecto de violencia no solo contra el grupo armado de las FARC que ocupaba y tenía gran influencia en algunas zonas del Sumapaz, sino también en una política contrainsurgente hacia los campesinos, lo que

desarma el discurso de desarrollo y de seguridad por el Ejército Nacional para convertirse en una estrategia política y militar de poder.

Por lo tanto la investigación tuvo como objetivo en entender el conflicto armado por medio de la memoria de los campesinos, es decir, el sentir que le dan estos sujetos como víctimas a un pasado doloroso, que implica un proceso de reconocimiento no solo de la víctima sino también de visibilizar el significado de recordar y narrar los hechos violentos; además de una interpretación abierta de las experiencias colectivas e individuales de los acontecimientos traumáticos en consecuencia del conflicto armado en Colombia.

Para este fin la investigación manejó la construcción del marco teórico que constituye una herramienta de análisis del problema y de algunas variables que permitieron comprender y hacer un acercamiento a los objetivos del trabajo; sin embargo se debe señalar que se manejó instrumentos de investigación propios de la historia, como se representa en el capítulo I que no corresponde a una categoría de análisis sino a una caracterización del contexto político, económico, y social del conflicto armado en Colombia con el fin ubicar las etapas, dinámicas y la relación que existe entre la historia nacional y la historia local. La categoría de memoria se centró en identificar herramientas teóricas y analíticas que permitieran ubicar la memoria siguiendo la línea de la sociología con Maurice Halbwachs en su obra *Memoria Colectiva*, posteriormente los debates sobre la memoria que aparecen en América Latina con las dictaduras del Cono Sur por Elizabeth Jelin, el análisis que hace Enzo Traverso en la obra *El pasado instrucciones de uso: Historia, memoria y política* que se han constituido como una vertiente de esta categoría y finalmente se retomó informes y debates centrales de memoria en Colombia por el Centro Nacional de Memoria Histórica.

En el apartado del capítulo II el lector encontrará el análisis e interpretación de los testimonios de los y las campesinas víctimas del conflicto armado en el corregimiento de San Juan del por qué, cuándo, cómo, qué paso y quiénes fueron los actores de los hechos traumáticos que se describen en el recuerdo de la memoria. Finalmente el capítulo III aborda la representaciones no vistas o narradas por los campesinos víctimas, que tiene un papel fundamental en comprender desde el mismo sentir cada una de las narraciones al coincidir con los sentimientos, emociones, impresiones y huellas que siguen repercutiendo en la vida cotidiana de los campesinos sumapaceños.

La metodología que realizó la investigación siguió las sugerencias del Centro Nacional de Memoria Histórica, por esta razón utiliza la entrevista a profundidad de la caja de herramientas, con el fin de articular a partir de una pregunta abierta la evocación del recuerdo y la memoria campesina en el marco del conflicto armado. Esta se dividió en tres momentos el primero en reconstruir el pasado, es decir lo que sucedió, en segunda medida una evaluación del impacto de la guerra y finalmente las perspectivas del futuro que tiene la comunidad.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Durante mucho tiempo diferentes estudios e investigaciones han querido comprender e interpretar el origen y los diferentes procesos de cambio y transformación que hay detrás del conflicto armado en Colombia; sin embargo no ha sido una tarea fácil por las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales del país. Además que se ha concebido como un conflicto heterogéneo en el tiempo, los actores, los actos ofensivos y las víctimas que inciden en la importancia de indagar por los contextos en que el conflicto surgió, los motivos de sus cambios y las razones de su prolongada permanencia en el territorio.

De esta manera la historia colombiana que se ha visto situada en una serie de guerras y conflictos internos que han profundizado la crisis social, política y económica producto de una violencia que se ha distribuido a lo largo del territorio rural que involucra y afecta a la población civil por los actos ofensivos, no solo por los grupos alzados en armas sino también por las políticas de gobierno que embisten contra la población campesina y genera todo tipo de estigmatización, subordinación y despojo de los grupos sociales que han resistido la guerra y la injusticia de un proyecto de violencia que va en contra de la comunidad del corregimiento de San Juan localidad 20 de Sumapaz D.C.

En este sentido la región del Sumapaz ha sido central en el desarrollo del conflicto armado como el resultado de toda una lucha que se desprende desde el siglo pasado con el conflicto agrario, la defensa del territorio y las reivindicaciones de las organizaciones campesinas por la tierra como una historia marcada por las huellas de la violencia y el conflicto. Sin embargo del (2002-2010), es en efecto uno de los periodo donde se incrementa los niveles de violencia hacia la población campesina presentándose asesinatos selectivos, persecución política,

amenazas de muerte, secuestros y privación de la libertad a líderes y comerciantes de la región señalados de ser colaboradores de la guerrilla; estos hechos reflejan cómo se configura una disputa en el territorio entre los grupos armados para legitimar formas de control y de fuerza para incursionar en el territorio. Esto se refleja con la política de seguridad impulsada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez, quien desarrolló por medio del ejército nacional un proyecto de violencia no solo contra el grupo armado de las FARC que ocupaba y tenía gran influencia en algunas zonas del Sumapaz, sino también en una política contrainsurgente hacia los campesinos.

En efecto es preocupante el contexto del corregimiento de San Juan, frente a un escenario de crisis social que degrada las condiciones del ser humano a tal punto que la población campesina se ve involucrada en crímenes de lesa humanidad, que agudiza y reafirma las secuelas irreversibles de una región que lleva consigo más de cincuenta años de conflicto. Este escenario no ha sido documentado ya que no existe un sustento teórico de lo que sucedió en el territorio en este período y por otro lado hay ausencia de la memoria campesina en narrar desde su experiencia lo que sucedió en el corregimiento bajo dos perspectivas, la primera que son fuentes primaria que permiten entender las lógicas del conflicto armado en el territorio y segundo como las víctimas y la población campesina inmersa en el conflicto armado entienden estos hechos y que sentido le otorgan a los mismos; por esta razón la investigación tiene como eje conductor entender el conflicto armado en el corregimiento de San Juan Sumapaz a partir de las memorias campesinas en el periodo del 2002 2010.

Así al identificar los puntos de divergencia de la política de seguridad en el periodo a estudiar de la localidad 20 de Sumapaz, entran a jugar intereses políticos y económicos cuando se hace evidente la violación de derechos humanos y el doble discurso por parte de la

funcionalidad política de la seguridad nacional, pues la presencia y el control que ejerce las fuerzas militares en la localidad 20 de Sumapaz, como lo menciona Osorio (2010), “en el marco de la política de seguridad democrática, corresponde exclusivamente a una estrategia contrainsurgente que niega la existencia del conflicto armado e involucra a la población civil bajo la premisa de una amenaza terrorista que todos debemos combatir”. (p. 8).

De manera que recordar y reconstruir una memoria campesina cargada de significados y emociones encontradas por la violencia y el conflicto no es fácil, de ahí la importancia de mitigar esa ausencia de memoria donde los campesinos han sido los principales perjudicados por una guerra ajena que arranca de raíz todos los sueños y anhelos de estas comunidades, a una guerra que se atribuye un conflicto no solo armado si no también cultural y social

Por lo tanto entender el conflicto por medio de la memoria de los campesinos, es decir el sentir que le dan estos sujetos como víctimas a un pasado doloroso que nace desde su mismo pensar y actuar, implica un proceso de reconocimiento no solo de la víctima sino también de evocar un hecho del pasado que conduzca a la verdad. Los diferentes estudios historiográficos de esta región han investigado a fondo temas como el conflicto agrario, la guerra Bipartidista y la lucha de la tierra; sin embargo hay una ruptura en esta historia en cuanto a lo que sucedió posteriormente en el territorio que parten desde el enfoque de la memoria como una nueva estrategia de investigación para interpretar el conflicto desde las mismas víctimas. En consecuencia hay una ausencia de la memoria en el corregimiento de San Juan, es decir no hay una reconstrucción histórica que parta de evocar un hecho del pasado por medio de la memoria, lo que puede generar un problema de tipo social al no reconocer el sentido que esta comunidad le otorga al pasado traumático por las lógicas del conflicto armado.

De tal manera que la historia y la memoria del Sumapaz en el marco del conflicto armado no puede quedar en el olvido, porque son estos escenarios de resistencia los que permiten una paz con justicia social, al ser la memoria el canal de comprensión de dos contextos y periodos totalmente diferentes pero que permiten entender en la actualidad las lógicas políticas y sociales del corregimiento de San Juan. **(Ver Anexo A. Mapa Conceptual).**

PREGUNTA PROBLEMA:

¿De qué manera se puede entender el conflicto armado en el corregimiento de San Juan, entre 2002 2010, a partir de las memorias campesinas?

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General:

Entender el desarrollo del conflicto armado en el corregimiento de San Juan entre el 2002-2010, a partir de las memorias campesinas.

2.2. Objetivos Específicos:

- Caracterizar el contexto social, político y económico en el que se configura el conflicto armado del Sumapaz, en el periodo 2002-2010.
- Comprender las particularidades del conflicto armado, por medio de las memorias campesinas.
- Comprender los efectos del conflicto armado y las representaciones de memoria no expuestas por las víctimas.

3. JUSTIFICACIÓN

Este trabajo tiene como importancia, el valor académico de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales y la línea de investigación de historia, en generar espacios de reflexión y crítica del contexto y las problemáticas sociales, culturales, políticas y económicas que se desarrollan en la región del Sumapaz por medio del conflicto armado. De esta manera la investigación permitirá en coherencia y concordancia con el núcleo temático educativo, generar espacios donde el docente conjuga la formación disciplinar de la historia con la pedagogía; ya que es de vital importancia adquirir conocimientos que le darán sustento teórico y práctico a la labor profesional del docente. Esto permite construir una academia que responda a las necesidades de la región y del país para construir una verdadera pedagogía de la paz, por medio de enfoques críticos y abiertos al diálogo de saberes en el procesos del posconflicto; lo que implica reconocer e interpretar las voces que han sido invisibilizadas por un conflicto armado que ha perdurado por más de cincuenta años en el territorio Colombiano.

Esta investigación además es una muestra de reflexión y de análisis con relación a la participación, identidad y colectividad de la población campesina en comprender por medio de la memoria el conflicto armado, que encierra a grandes rasgos las precariedades y problemáticas como la opresión, la violencia y dominación por parte del gobierno y los grupos armados. Por lo tanto esta investigación pretende realizar una reconstrucción de las memorias campesinas, ya que se enfatizará en la importancia de la resistencia campesina para auteterminarse y determinar su territorio, y de esta manera rescatar la memoria histórica como una herramienta que hace parte de un conjunto de aprendizajes, que permiten ampliar el pensamiento y las corrientes historiográficas al involucrar la vida social del campesino en una reflexión colectiva de la sociedad.

Por tanto, esta investigación se sustenta en la memoria como un aporte significativo para la historia de Colombia y del Sumapaz, al identificar de una manera más amplia y crítica la historia contada desde abajo mediante las experiencias de los campesinos en un territorio que ha sido perturbado por una violencia que ha cambiado las dinámicas sociales, políticas y culturales de la comunidad, donde no existe ningún soporte teórico e investigativo del conflicto armado entre 2002 y 2010 y en menor medida desde la memoria campesina.

En este sentido la búsqueda de la paz contiene dentro de ella un escenario y una dimensión muy grande en un escenario de posconflicto, no es solo la negociación entre la insurgencia y el gobierno, sino es un punto que atañe a la inclusión de todos los colombianos; por ende la paz no es solo el silencio de las armas, se requiere de un cambio profundo de la estructuras políticas, económicas y sociales que históricamente desencadenaron la violencia, la desigualdad social y la fuerza del poder que agudiza la crisis de la sociedad colombiana; lo que corresponde que los docentes sean los protagonistas de un acto tan importante como es la paz, primero en conocer la historia y segundo como sujetos activos a un cambio social con unas alternativas que mejoren las condiciones de vida de la sociedad para construir una paz auténtica y verdadera, que implica generar las condiciones y oportunidades a la sociedad colombiana y a los sectores excluidos un buen vivir.

4. BALANCE DE LA PRODUCCIÓN ACADÉMICA ANTECEDENTES.

Es importante desde el trabajo de investigación profundizar en las dinámicas en que se desarrolló el conflicto y la importancia de la memoria, por ello se debe realizar una búsqueda y sondeo de información sobre los antecedentes relacionados con la problemática del conflicto armado en Colombia y la región del Sumapaz, que conduzca a un mayor acercamiento a dichos fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos; además esta permitirá demarcar y aproximar el objeto de estudio sobre el tema a investigar nutriéndose de investigaciones. Esta exploración documental se dio en diferentes instituciones académicas y sociales que reunían tesis de doctorado, maestría, pregrado, artículos y ponencias, entre ellas la Universidad Nacional de Colombia, Universidad de la Salle, Universidad Javeriana, Corporación nuevo Arco Iris Bogotá Colombia, Observatorio de Derechos Humanos de Colombia y diferentes artículos e investigaciones de parte de la presidencia de la república de Colombia.

Por otro lado este sondeo además de lo anteriormente mencionado será una herramienta de referencia con relación al diseño metodológico, los avances y las aproximaciones que se propusieron estas investigaciones y que tienen en común categorías de profundidad con la investigación a desarrollar en este proyecto. En esta se encontraron a grandes rasgos tesis, análisis del conflicto e investigaciones de una organizaciones sociales referentes a la memoria, el conflicto armado, la responsabilidad del Estado frente a la violencia, los enfoque ideológicos, militares y las estrategias de guerra de los grupos armados (FARC, AUC y Ejército Nacional), la reparación a las víctimas, las políticas de seguridad impulsadas por el gobierno nacional- distrital y la violación a los derechos humanos.

Se puede identificar un panorama general en cuanto al espacio, el tiempo y los actores dada la diversidad del conflicto armado en este contexto, además no hay un grueso sustento teórico e investigativo referente al tema a estudiar en este territorio; pues los estudios encontrados muestran a grandes rasgos las dificultades pero también la importancia de investigar el conflicto armado como un hecho social que repercute en la vida cotidiana de la sociedad Colombiana.

El balance historiográfico encontrado se organizó por temas dividido en dos grupos: uno que da cuenta de cómo los grupos armados: la guerrilla, los paramilitares y el ejército nacional incursionan en algunos municipios y localidades cercanas o que integran la región del Sumapaz; y en segunda medida dos investigaciones que utilizan la memoria como estrategia de investigación las cuales se realizan en el municipio de Soacha y en Ciudad Bolívar del distrito. **(Ver Anexo B. Sistematización de Antecedentes).**

Sobre el primer asunto podemos señalar el artículo de Peña, C, (1997). La guerrilla resiste muchas miradas, el crecimiento de las FARC en los municipios cercanos a Bogotá: Caso del frente 22 en Cundinamarca, explica las razones del despliegue de la guerrilla en el departamento de Cundinamarca, más exactamente en aquellos municipios que se encuentran cercanos a la capital. Teniendo en cuenta que esta contiene una fuerte presencia Estatal y militar que permite generar las dinámicas económicas, políticas y sociales de la capital del país colombiano. En este sentido Peña utiliza la prensa como fuente de información, ya que no se encuentra de manera tangencial otros estudios y la contrasta con la percepción de guerrilleros presos frente al conflicto y las estrategias políticas militares de este contexto donde históricamente la guerrilla ha tenido una fuerte presencia desde su origen.

El contexto de la ciudad de Bogotá y los municipios aledaños, señala que son espacios que carecen de buenas condiciones y oportunidades para la población, lo que en muchos casos se convierte en una de las razones por las que se ingresa a la insurgencia. En Cundinamarca las FARC opera en aproximadamente el 60% del territorio con los frentes rurales: 22, 42, 51, 52, 53, 55 y 31; en el frente 22- 42 maneja una segunda columna en la zona de Sumapaz, Soacha, Sibaté, Usme, Silvania, Fusagasugá y Pasca (Peña, 1997, Pg 86-87).

Esto permite evidenciar que en los años 80 las FARC tienen una fuerte presencia en el territorio primero por los secuestros impartidos como ayuda económica, y segundo por la falta de pie de fuerza del ejército para enfrentar los ataques guerrilleros; sin embargo según Peña (1997), en 1984-1986 tiene un retroceso por las estrategias insurgentes, el narcotráfico, las acciones militares de los paramilitares y el ejército nacional, volviendo a retomar el control en la década del 1990.

Las conclusiones del estudio de Peña, señalan un cambio en la política de la guerrilla que van desde la reivindicación de la lucha campesina hasta la lucha armada por alcanzar el poder, la incapacidad del Estado para responder a las demandas de políticas de seguridad y bienestar de la población y finalmente, la expansión del movimiento guerrillero que creció y se fortaleció producto de un crecimiento de su economía interna para tomar nuevos territorios. A lo anterior se suman los problemas de seguridad ciudadana y la precariedad de la justicia local, que en la mayoría de los casos hacen que el Estado y las Fuerzas Armadas tengan una imagen de debilidad en cuanto a su posición frente a la insurgencia.

En contraste el informe del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), 2002 denominado: Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001, Resumen ejecutivo, elaborado por Teófilo Vásquez, presenta una síntesis de las dinámicas en que se desarrolló el conflicto armado en el departamento de Cundinamarca. Aquí el autor hace énfasis en las estrategias de guerra, las acciones impulsadas por los grupos armados y las implicaciones de violencia contra la población civil, como un hecho determinante en la violación de los derechos humanos. Así este análisis plantea la hipótesis de que la actual confrontación no solamente es militar sino que en su actual dinámica y propósitos se encuentra una disputa de dos modelos de desarrollo rural contradictorios en el plano político, social y económico. (Vasquez, 2002, pg 2).

Para el autor los intereses de los paramilitares se enfocan hacia un discurso latifundista y de la agricultura moderna, mientras que las FARC siguen un enfoque en pro de los pequeños productores agrícolas. Esta diferencia profundiza el conflicto bélico donde por ejemplo los paramilitares atacan a esos pequeños campesinos y contra cualquier organización social impulsada por estas comunidades y la guerrilla contra los grandes ganaderos y terratenientes que atrasan el nivel productivo y la resistencia campesina, lo que genera una disputa entre los grupos armados por el territorio y las poblaciones, pues en este contexto se dan diferentes dinámicas de violencia, desapariciones, secuestros, asesinatos, extorsiones y desplazamiento forzado de los cuales fueron objetos en su mayoría campesinos, y líderes de comunidades.

La distribución de las acciones bélicas por provincias: la más afectada en términos de acciones militares es la provincia de Oriente con 49 acciones que representan el 19.9%; seguido por Bogotá con 34 acciones que representan el 13.8%; seguido por Sumapaz con 28 acciones que representan el 11.3%; y en menor medida las provincias

de Tequendama, Rionegro, Guavio, Medina, Gualivá y Bajo y Alto Magdalena.
(Vasquez. 2002, pg 5).

Por otro lado, para Pérez B, (2009) en su artículo Los grupos paramilitares en Bogotá y Cundinamarca 1997-2005, coinciden con asentamientos del ejército nacional que estudiaba prácticas militares en contra de la guerrilla. El artículo analiza las transformaciones que tuvo el grupo paramilitar en las negociaciones de paz con el expresidente Álvaro Uribe Vélez, no obstante el fenómeno de los paramilitares en este territorio es muy controversial e inestable ya que desde su formación este se sostuvo por medio del narcotráfico. Para la década de 1990 las FARC predominaban militarmente en el territorio del Sumapaz lo que implicaba todo tipo de hostigamientos entre la guerrilla, paramilitares y la fuerza pública para recuperar el corredor del Sumapaz, hecho que generó asentamientos de paramilitares por medio de compras de tierras en el oriente cundinamarqués bajo masacres de campesinos particularmente en Tocaima y Viotà, espacios históricamente integradas por líderes de izquierda y que en gran medida corresponden a la estigmatización y a la violencia de los territorios.

En enero de 2001 Carlos Castaño hizo el anuncio oficial a través entrevistas con los medios masivos de comunicación de la presencia de las AUC en Cundinamarca y Bogotá por medio del “Frente Capital”. Según sus declaraciones, la nueva unidad urbana se conformó con hombres que aportaron los frentes que operaban en la región del Sumapaz Frente Campesino por el Sumapaz. (Perez, 2009 pg 10).

De esta manera las (AUC) se convierte en un grupo que elimina selectivamente a colaboradores de la guerrilla, en Soacha, Ciudad Bolívar y Sumapaz con asesinatos a

militantes de la (UP) Unión Patriótica en municipios aledaños a la capital y que posteriormente se convertiría en delincuencias locales bajo el control de Usme, San Cristóbal Tunjuelito, Bosa entre otros.

Ahora bien el rol ejercido por parte del gobierno bajo la fuerza militar también tiene un papel importante bajo las dinámicas del conflicto que se desarrollaron en el Sumapaz, que según Osorio, L (2010) la Seguridad democrática vs la seguridad ciudadana son dos perspectivas cuestionadas por el contexto histórico, pues expone la contradicción que existía entre gobierno nacional y la administración local que era en oposición al discurso nacional de este momento. En este sentido existe una división entre ambas instituciones con relación al enfoque y objetivo de la política de seguridad, como lo menciona Osorio (2010) “si revisamos en detalle los alcances de la política de seguridad diseñados por el presidente Uribe y en lo que buena parte de los analistas coinciden en interpretarla como una estrategia de contrainsurgencia”. (Pg 6).

Una de las conclusiones a la que llega Osorio es que la política de seguridad, es una forma de control del territorio y de la población civil, además de que esta se convierte en una disputa política entre las estructuras de poder nacional y local, puesto que ambas tienen posturas políticas diferentes hacia la derecha con Uribe Vélez y la segunda bajo ideales de izquierda con el alcalde Lucho Garzón. Sin embargo ambas carecen de su funcionalidad para garantizar y proteger los derechos de la población ya que se registran diferentes hechos de violencia por parte del ejército nacional tras la política de seguridad y segundo por grupos paramilitares que incursionan la zona para hacer retroceder a la guerrilla que ocupaba por mucho tiempo este territorio. Lo que implicó que organizaciones que promulgan la defensa de los derechos centraran tal preocupación por los hechos que se desarrollaban, asimismo las

comunidades campesinas se organizaron y movilizaron para exigir respeto hacia los campesinos que los convirtieron en una amenaza terrorista y subversiva por la trascendencia en la lucha por la tierra y la oposición al discurso de la derecha producto de la política de Estado y de la acción paramilitar.

En cuanto a los trabajos relacionados con la problemática de la memoria se encuentran el estudio de Madrigal, A (2013). *"las memorias del conflicto armado y la violencia en Colombia: Ciudad Bolívar como referente de mantenimiento de memoria colectiva significativa en Bogotá*, la investigación hace una articulación teórica, conceptual y jurídica de la localidad de Ciudad Bolívar en cuanto a la memoria colectiva, como una reflexión de la realidad con relación al conflicto armado y las víctimas. Así el autor se refiere al conflicto armado en Colombia como un hecho que además de dejar miles de víctimas, ha dejado de igual manera un sin número de memorias colectivas e individuales, pues Madrigal hace referencia a esas experiencias violentas que permanecen en las víctimas aun cambiando de territorio con o sin ayuda de las políticas estatales para subsistir. Sin embargo, el artículo tiene como eje central una crítica a la forma en que las instituciones ven la memoria de las víctimas del conflicto armado, entendida esta como la capacidad de recordar y retener el pasado y constituir sus experiencias.

En una sociedad en crisis, desarraigada, veloz y cambiante como la nuestra, su función supera lo meramente psíquico para pasar a ocupar un lugar trans-temporal, no sólo en lo que respecta al pasado sino también en el presente y en el futuro, un rol social donde "la memoria tiene entonces un papel altamente significativo, como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia a grupos o comunidades. (Madrigal, 2013, pp 73).

Por otro lado para Torres, I. (2011). conflicto armado, crimen organizado y disputas por la hegemonía en Soacha y el sur de Bogotá, expone que las dinámicas de control y organización del territorio de Soacha fueron producto de la violencia. Una de las conclusiones que llega el autor, es que la violación de derechos humanos más graves son en consecuencia de las estrategias de guerra de los grupos armados por ganar control de los territorios, además el Torres determina que el paramilitarismo es uno de los grupos que generó más violencia contra la población civil específicamente contra líderes y jóvenes; sin embargo el autor no desliga la responsabilidad de las Farc y el ejército nacional con los falsos positivos.

Finalmente el trabajo de Torres reconstruye la memoria de las víctimas como una construcción social que va en pro de una justicia, una reconciliación y una reivindicación a las víctimas, por medio de la cartografía social, entrevistas abiertas y la observación participativa que permiten hacer una lectura del territorio y las márgenes del conflicto; de ahí la importancia de la narración de los mismos actores como protagonistas de su propia historia al ser estas fuentes primarias, lo que requiere de una mayor comprensión y objetividad en los temas tratados dentro de la investigación, es decir desde el mismo sentir, pensar y comportamiento de las víctimas que en muchos casos no han tenido la importancia o relevancia en explicar el conflicto desde su experiencia..

Otro factor relevante es identificar el contexto en que se encuentra el país para tener una mirada más amplia y crítica a la hora de analizar la información, al no limitarse a una sola explicación sino por el contrario la investigación debe generar nuevas perspectivas sobre el tema a tratar sin dejar de lado las poblaciones estudiadas. No obstante se queda corta en la explicación de diseño metodológico, su título no especifica el periodo del conflicto entendido

este como un fenómeno que es diferente en cada secuencia y por ultimo no es claro en los objetivos específicos que lo conducirán al general de modo que se centra más en las instituciones y en la identidad que en las mismas explicaciones del conflicto.

5. MARCO TEÓRICO

La construcción del marco teórico que plantea esta investigación, tiene como propósito fundamental exponer algunas variables que nos permitan comprender y hacer un acercamiento al objeto de estudio. Concretamente las categorías; sin embargo se debe señalar que se manejó instrumentos de investigación propios de la historia, como se representa en el capítulo I que no corresponde a una categoría de análisis sino a una caracterización del contexto político, económico, y social del conflicto armado en Colombia con el fin ubicar las etapas, dinámicas y la relación que existe entre la historia nacional y la historia. Una de las principales categorías de la investigación fue la memoria que hace referencia a los diferentes debates que giran en torno a la memoria, dando respuestas a ¿Qué es memoria? y ¿cómo entender un ejercicio de memoria?; la segunda categoría maneja el marco teórico hace referencia al conflicto armado como un hecho social que repercute en la vida cotidiana de la población campesina por las diferentes manifestaciones de violencia; son en efecto las vertientes y el sustento de la investigación de dichos fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos que permiten demarcar y aproximar el objeto de estudio; además que corresponden a los objetivos planteados por la investigación, por ello el trabajo está dividido en tres capítulos.

La indagación teórica en efecto, es una de las bases en que se sustenta y argumenta la investigación, por ende esta se realizó en diferentes fuentes académicas como tesis, noticias, artículos e informes del CNMH para llevar a cabo el enfoque de la misma por la magnitud y la diversidad que existen entre las diferentes teorías conceptuales y teóricas que se han generado; pues en efecto los resultados de la investigación se dan tras el análisis y sistematización de la teoría y el trabajo de campo.

5.1. MEMORIA

La categoría *Memoria*, se ha convertido en un término polisémico que no contiene una valoración específica por los debates y avances teóricos que se han desarrollado en la academia en el transcurso del tiempo. De manera que hablar sobre memoria es un tema que aun en la actualidad pone en discusión los enfoques que se han desarrollado por medio de la sociología, psicología, cultura y la misma historia; sin embargo todas inciden inherentemente de la responsabilidad que tienen las ciencias sociales en integrar en sus prácticas académicas y sociales la memoria como una estrategia que ayuda a concebir la investigación.

No obstante existe una relación entre la memoria y la historia en reconstruir los hechos sociales, políticos, económicos y culturales del pasado, pues en los ejercicios de memoria uno de los objetivos principal es generar en los espacios académicos una reflexión que busque esclarecer los hechos pasados por medio de diferentes fuentes; por esta razón la memoria se convierte en una de las herramientas más importantes de la historiografía en comprender y evocar los recuerdos donde las víctimas pueden explicar desde su experiencia lo que significó la violencia, la guerra, el conflicto, las estructuras de represión y las precariedades sociales.

En este sentido los debates referentes a la memoria aparecen como un referente que reivindica los hechos traumáticos de las sociedades producto de las guerras que se desarrollaron en el mundo a lo largo del siglo XX, con la primera y segunda guerra mundial. De esta manera aparece en Europa la memoria como un campo de investigación y como un proceso social y político de transición de algunas naciones en comprender hechos pasados.

Los principales estudios de memoria que se desarrollaron en este contexto, fue *Shoah* el exterminio judío 1939-1945 propicio de la segunda guerra mundial como uno de los fenómenos más importantes de la memoria en Europa por ser uno de los genocidios más radical e intransigente contra la vida humana; por esta razón la memoria de los testigos del holocausto se convirtieron en una de las fuentes más verídicas e importante que permitió encontrar otra interpretación de lo que fue el Holocausto Judío por medio del testimonios de las víctimas y para dar respuesta al fracaso del discurso de modernidad impulsado por la Alemania Occidental Nazi.

5.1.1 Memoria Colectiva

Indiscutiblemente la memoria nace como una nueva forma de comprender ese pasado trágico de las diferentes sociedades que se vieron involucradas en guerras civiles, regímenes autoritarios y las mismas disputas internacionales. Consecuentemente este es el contexto en que germina la memoria; pero ¿qué es memoria? Maurice Halbwachs en su obra “*La memoria colectiva*”, (2004) el autor determina que existe una relación inherente entre la memoria individual y colectiva como la articulación de diferentes significados de un pasado, es decir, de cómo los testigos o las victimas construye los recuerdos en la frontera de dos periodos de tiempo diferentes pasado y presente, que incide uno en el otro al fortalecer o invalidar un acontecimiento y proyectar el futuro. Sin embargo para Halbwachs hacer memoria solo es posible bajo los marcos sociales, entendidos estos como el contexto, los actores, y el mismo espacio que posibilita las condiciones para hacer una reconstrucción en el presente; en otras palabras si bien existe una memoria individual solo por medio de la memoria colectiva hay una reconstrucción del pasado.

Pero nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan, a pesar de que se trata de hechos en los que hemos estado implicados nosotros solos, y objetos que hemos visto nosotros solos. Esto se debe a que en realidad nunca estamos solos. No hace falta que haya otros hombres que se distingan materialmente de nosotros, ya que llevamos siempre con nosotros y en nosotros una determinada cantidad de personas que no se confunden. (Halbwachs, 2004, pg 26)

Esto significa que los hechos sociales están cargados de diferentes significados que determinan finalmente las relaciones sociales, puesto que la memoria en efecto es subjetiva y por tanto selectiva en lo que se recuerda. Esta instrumentalización de la memoria según Halbwachs (2004), no tiene que ser un acto de un solo recuerdo sino por el contrario es un recuerdo que se nutre de los demás para revivir la misma experiencia, lo que implica que recordar y recomponer lo que se ha olvidado se convierte en recuerdos colectivos, pues muchas veces se olvida el recuerdo pero no las emociones, los sentimientos y el significado que causó un hecho subjetivo y por tanto múltiple que permite construir una historia a partir de aspectos, vestigios y la localización del espacio; por consiguiente la memoria no se conserva sino es una reconstrucción del presente que busca la *verdad* bajo una expectativa del futuro, para recordar y justificar de esta manera las representaciones sociales del presente.

No obstante cabe aclarar la distinción que Halbwachs hace referente a la memoria individual, la memoria colectiva y la memoria histórica; la primera como el recuerdo individual que afronta a la memoria colectiva que es básicamente la relación que se establece entre ambas a la hora de recordar y recomponer un recuerdo a partir de la experiencia; mientras que la memoria histórica es la explicación del cómo y por qué, se desarrolló dicho fenómeno.

Hay una distinción importante entre la memoria histórica, por una parte, que supone la reconstrucción de los datos facilitados por el presente de la vida social y proyectada en el pasado reinventado y la «memoria colectiva», por otra parte, que recompone mágicamente el pasado. Para obtener un recuerdo, no basta con reconstruir pieza a pieza la imagen de un hecho pasado. Esta reconstrucción debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás, porque pasan sin cesar de éstos a aquélla y viceversa, lo cual sólo es posible si han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad. (Halbwachs, 2004, p. 12, 33).

La posición de Halbwachs es clara e importante para el proceso de investigación en este trabajo, y esto se debe a que la concepción de la categoría de memoria primero reconoce que hay unos recuerdos ya sea de las víctimas o de los testigos que reflejan una reconstrucción en el presente, la cual debe partir de la relación entre diferentes actores para explicar dicho fenómeno y de esta manera otorgarle cierta legitimidad. En contraste con el objeto de estudio de este trabajo son múltiples y variados los recuerdos de los campesinos del Sumapaz como víctimas del conflicto armado, es de esta manera que permitirá tener una mirada más amplia y clara a partir de las narrativas de los diferentes testigos para contrastar dicha información y posteriormente analizar los hechos, que le darán las bases de una estrategia de investigación.

Otro aspecto importante dentro de las lógicas de Halbwachs es en cuanto a que el acto de hacer memoria solo es posible por los *marcos sociales*, es decir donde no se deja de lado el contexto, los diferentes actores que intervinieron y en efecto las condiciones en las que se presenta el fenómeno social. En esencia si bien la memoria se convierte en un acto subjetivo con la memoria colectiva y bajos los marcos sociales, esta tiende a dar luces más verídicas de

la realidad social, puesto que existe una memoria selectiva a la hora de recordar que inherentemente expone que ser víctimas hace parte de la identidad al revelar el desarrollo de hechos históricos pasados; de ahí que sea importante tener latentes los recuerdos como hechos traumáticos de un pasado que influye en el presente y el futuro de una sociedad, en este caso en las dinámicas que se presentan el corregimiento de San Juan del Sumapaz para configurar los relatos de la memoria campesina.

No obstante la memoria tiene que luchar contra el olvido que impide desarrollar cualquier tipo de rememoración del pasado, por ello la memoria también implica un proceso de reflexión del mismo sentir y el interior de alguien que cuenta con el testimonio para aclarar, refutar o afirmar los fenómenos sociales, económicos, políticos y culturales de un tiempo y lugar determinado que pueden ser recordado a partir de un objeto, una canción, una persona o un acto; desde esta perspectiva es donde le corresponde comprender al investigador desde dónde está parado el testigo y su discurso narrativo, lo que permitirá un acercamiento, una mayor confianza y un hilo conductor al entablar una conversación.

5.1.2 La memoria en América Latina

Existe un fenómeno más cercano de los procesos que se llevaron a cabo en América Latina con la obra "*Los trabajos de la memoria*" (2002) de Elizabeth Jelin, quien expone que la teoría de la memoria en América Latina, se generó a partir de un proceso de rupturas en las dictaduras del Cono Sur en lo recorrido del siglo XX. En este sentido los estudios de memoria se instauran en una disputa política en explicar o en otros casos justificar los fenómenos sociales, económicos y políticos de dichos territorios; además Jelin menciona que la memoria la memoria no es un ejercicio solo del pasado y el presente, pues esta tiene una

implicaciones inherente en el futuro, pues el historizar la memoria involucra unos cambios históricos que se constituyen en un escenario de conflicto.

A su vez propone que la *memoria* puede ser una metodología de investigación que permite a grande rasgos escuchar y reivindicar las voces que han sido silenciadas en el los marco de los conflicto en América Latina. Por ende para la investigación es importante entender lo que significa la memoria en la época contemporánea, qué se entiende por esta cuáles son las dificultades e importancia de hacer memoria para comprender un hecho del pasado y como son teorizados en Cono Sur.

En cualquier momento y lugar, es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad. Pueden encontrarse momentos o períodos históricos en los que el consenso es mayor, en los que un (libreto único) del pasado es más aceptado o aun hegemónico. Normalmente ese libreto es lo que cuentan los vencedores de conflictos y batallas históricas. (Jelin, 2002, pp. 6)

De manera que para Jelin, la memoria es una construcción de identidades colectivas que incide en que el pasado se forje en el presente y reconstruya los procesos subjetivos, las marcas materiales y simbólicas de la población objeto de disputas entre el conflicto y las luchas sociales; interesante desde la perspectiva que en el Sumapaz que presenta por un lado dos procesos diferentes pero que se integran bajo un mismo fenómeno. En este sentido la memoria no es un proceso aislado del contexto político, social y cultural en construir el pasado; por el contrario permite identificar las interpretaciones o elementos claves en la

construcción de identidades ya sean individuales o colectivas de una sociedad que se ha visto envuelta en la violencia.

El acontecimiento rememorado o memorable será expresado en una forma narrativa, convirtiéndose en la manera en que el sujeto construye un sentido del pasado, una memoria que se expresa en un relato comunicable, con un mínimo de coherencia. (Jelin E, (2002, pg 27).

Acorde con Jelin la memoria se convierte en una estrategia metodológica, que permite conocer otras visiones de lucha contra el olvido y la no repetición, pues la memoria ya sea individual o colectiva es la forma en que los sujetos le encuentran sentido a el pasado constituidos desde escenarios de conflicto; ya que esta da cuenta de las experiencias, la identidad y de la función social de un antes (pasado) y un después (presente) al evocar ambos un acontecimiento que involucra la acción social. Por esta razón la memoria implica una crítica y un análisis profundo para llegar a la verdad que se ajusta a unos usos y la convierte en una disputa política, de ahí que la memoria nunca es neutral por el contrario prima sobre ella el justificar o conmemorar los acontecimientos de un pasado traumático, como es el caso del corregimiento de San Juan donde hay una ausencia de la memoria en reconstruir el sentido que le dan los campesinos a la violencia del conflicto armado.

De acuerdo con esto la memoria encara la verdad, está en esencia es subjetiva y al evocar el recuerdo incidirán los intereses de los campesinos ya sean políticos, económicos, sociales y culturales; y es que en efecto en un tema tan discutido y controversial como es el conflicto armado, entra en cuestionamiento las diferentes posturas y el nivel de análisis del investigador.

De otra lado la memoria se convierte en un mecanismo cultural de un pasado doloroso de los campesinos, es decir como una herramienta de los actores sociales en demandar los abusos sociales, culturales y políticos de los que han sido víctimas y de esta manera romper con el silencio, las agresiones y el miedo; pues claramente las emociones, el pensamiento, el significado y el mismo comportamiento da cuenta del acto de evocar un recuerdo como el resultado de todo un tejido social, que le da sentido al proceso de socialización dentro de las prácticas culturales de la memoria. En consecuencia la memoria no puede ser entendida como un proceso lineal de la experiencia, es decir de las acciones sociales que por medio del lenguaje y la construcción social de diferentes discursos que buscan su legitimidad y reconocimiento como hechos sociales.

En cuanto a la diferencia que existe entre la historia y la memoria, Jelin lo muestra como una preocupación latente de las ciencias sociales; ya que la memoria es mostrada como acrítica (Mito) que se sustenta en el pasado como una construcción; mientras que la historia es fáctica científicamente comprobada de lo que ocurrió en el pasado. Sin embargo la memoria se convierte en una fuente crucial de la historia y esta permite cuestionar y probar los contenidos de la memoria, convirtiéndolo en un hecho histórico no de acontecimiento de la memoria. Al respecto el testimonio y recuerdo variables de gran importancia en cualquier trabajo de memoria, son estos quizás las únicas y ultimas fuentes que permiten conducir a la verdad, por ello en la acto de memoria el que escucha o hace el rol de receptor se convierte en un participante más del tejido cultural de las memoria activas.

Moliner (1998) citado por Jelin Elizabeth, 2004, refiere que la memoria, en tanto facultad psíquica con la que se recuerda o la capacidad, mayor o menor, para recordar; sin embargo

para Halbwachs está solo es posibles cuando se recuerda el acontecimiento por medio de la memoria colectiva, las cuales deben ser comprendidas sino perdería fundamento la construcción de la memoria.

5.1.3 Usos de la memoria

La memoria es necesaria e importante como la historia; ya que esta permite interpretar y conocer los fenómenos sociales que se desarrollaron en un espacio y periodo determinado; pues en ambas se establece una relación recíproca para llevar acabo sus objetivos. En efecto para Jelin (2002) la memoria es una categoría muy importante de análisis y una estrategia metodológica útil de investigación que permite comprender los hechos del pasado desde la misma experiencia y apreciaciones de los testigos, por tanto la memoria permite ser una forma que también contribuye a la construcción y comprensión de la identidad.

Por consiguiente Wade (2002) citado por Castro, 2004, pg 25 refiere que “La identidad se establece a partir de la diferencia, es decir, en contraste con otra cosa que se debe de reconocer”; por esta razón dentro de los marcos sociales de la comunidad del Sumapaz se puede establecer que la lucha en defensa y protección del territorio, el arraigo campesino y la concepción del mundo inciden en tener un mayor acercamiento del conflicto armado. Sin embargo, hay que aclarar que la identidad se encuentra en un constante cambio, es decir esta es una construcción que se ajusta a las lógicas del sistema actual y las nuevas y antiguas prácticas campesinas.

De acuerdo con la postura Halbwachs con relación a la forma en que se configura la memoria colectiva, entendida como el proceso por el cual los sujetos construyen los recuerdos y los

fortalece con relatos y recuerdos de otros sujetos, hace posible un acercamiento al acontecimiento; el contexto y recuerdos que construyen una historia de múltiples memorias subjetivas. Jelin efectivamente concuerda con la importancia de la memoria colectiva en el evocar un hecho del pasado, no obstante hace un aporte importante de la memoria, y consiste bajo dos perspectivas que complementan el discurso de Halbwachs; la primera de ellas es que la memoria se enfrenta a una disputa política en explicar o justificar un acontecimiento y segundo que las memorias nacen de hechos dramáticos y en efecto de conflictos que dan cuenta de cómo los sujetos le encuentran sentido a dicho acontecimiento. Además de que propone a la memoria como una metodología, para analizar los hechos sociales e interpretarlos dentro de las construcciones colectivas.

Para Traverso. E (2007) en su obra *“El pasado instrucciones de uso político”*, infiere que hay una disparidad de la memoria como ejercicio de poder, al identificar que esta se ajusta a unos intereses políticos, económicos y culturales de unos sectores. Además abre un debate teórico y conceptual con relación a las discrepancias, analogías, aproximaciones y la unión que existe en la historia y la memoria dentro de las ciencias sociales para comprender el pasado, teniendo en cuenta el rol que debe cumplir el historiador o investigador a la hora de realizar la construcción textual, partiendo de que el pasado es un imaginario colectivo que configura las sensibilidades culturales, sociales, políticas y éticas de un contexto determinado.

La memoria invade hoy el espacio público de las sociedades occidentales: el pasado acompaña al presente y se instala en su imaginario colectivo como una “memoria “poderosamente amplificada por parte de los medios de comunicación, a menudo dirigida por los poderes públicos. Se transforma en una “obsesión conmemorativa” y

la valorización, incluso la sacralización de los “lugares de memoria”, engendra una verdadera topolatría. (Traverso, 2007, Pg.14).

De ahí que el paradigma de la memoria sea tan controversial, ya que se convierte en una práctica que permite comprender los fenómenos sociales del pasado como una apuesta política que se ajusta a diferentes discursos.

La memoria a saber, las representaciones colectivas del pasado tal como se forjan en el presente estructura las identidades sociales al inscribirlas en una continuidad histórica y las dota de sentido, es decir, de un contenido y una dirección. En cualquier tiempo y lugar, las sociedades humanas tuvieron una memoria colectiva y la conservaron a través de ritos, ceremonias, incluso políticas. Las estructuras elementales de la memoria colectiva residen en la conmemoración de los muertos. (Traverso, 2007, Pg 16).

Por esta razón para Traverso (2007) no se trata solo de construir un pasado sobre los intereses de un sector, sino de conocer la verdad lo que implica en los marcos de un conflicto señalar los opresores, las víctimas y los actos ofensivos. La memoria es subjetiva por tanto se nutre de los testigos, víctimas y actores que no requiere de pruebas, pues la memoria es una visión del pasado matizado en el presente, es decir, constituye una constante rememoración del pasado que permite sentir lo que sintió el testigo al recordar los hechos.

En esta medida la memoria puede ser entendida como una memoria oficial de las instituciones o una memoria colectiva; que en efecto se convierten en dos perspectivas que contienen diferentes versiones en explicar un hecho del pasado. Traverso contrasta diferentes

percepciones de autores como el mismo Halbwachs, que han profundizado en el debate que existe entre la memoria y la historia bajo concepciones diferentes; sin embargo para Traverso no deben ser separadas sino por el contrario en un híbrido que presenta el relato como una herramienta de verificación. Finalmente la memoria se convierte en un objeto de uso político del pasado, donde el problema no es olvidar, sino el uso que se le da a la misma como hechos socialmente construidos que puede convertirse en revisionismo o por el contrario en un medio que critica y reflexiona el pasado.

En síntesis la memoria se convierte en un fenómeno cultural y social, que busca promover una reflexión del pasado en una versión de verdad, justicia y de no olvido en demandar los abusos de los que han sido sujetos los sectores sociales; por esta razón hacer memoria implica analizar los hechos sociales no como cosas sino como procesos que permiten dignificar la vida humana. Así, la memoria rompe con el ejercicio de socialización de las prácticas culturales en recordar y comprender el resultado de un tejido social que debe ser compartido y entendido por el otro; es decir, la memoria integra no solo a los actores que intervienen en los acontecimientos de un pasado traumático, sino también la forma en que los receptores conciben un hecho social, que reivindica a una comunidad y por otro lado hace una denuncia de los abusos de los grupos armados, los crímenes del Estado y multinacionales.

Esto explica porque la memoria no puede ser un proceso unilateral y lineal. Las acciones sociales y políticas de las poblaciones se consolidan por medio de las experiencias, el lenguaje y la construcción social de diferentes discursos que dan cuenta de los procesos subjetivos y las marcas materiales y simbólicas de la población. En este sentido la memoria tampoco es un proceso aislado del contexto político, social y cultural en construir el pasado; por el contrario, permite identificar las interpretaciones o elementos claves en la construcción

de identidades ya sean individuales o colectivas de una sociedad que se ha visto envuelta en escenarios de conflictos, que responde a la pregunta ¿para qué hacer memoria actualmente?

5. 2. CONFLICTO ARMADO

Durante mucho tiempo diferentes estudios e investigaciones han querido comprender e interpretar el origen y los diferentes procesos de cambio y transformación, que hay en el trasfondo del conflicto armado en Colombia, pues esta se ha visto envuelta en una serie de guerras y conflictos internos que han ocasionado una crisis económica, social y política, es decir, la violencia colombiana en todas sus dimensiones tanto físicas como simbólicas, se han distribuido a lo largo del territorio rural y urbano ocasionando que el pueblo se vea incluidos en estos actos ofensivos, no solo por los grupos alzados en armas sino también por las élites y las diferentes políticas de gobierno, que hostigan y embisten contra las masas generando todo tipo de desplazamiento, muertes, rivalidad y despojo de los grupos sociales que han resistido la guerra, la injusticia y la invisibilización tras un proyecto de violencia. Por esta razón es importante para la investigación entender el origen y las transformaciones del conflicto como un fenómeno social, que ha repercutido en la vida cotidiana de los campesinos al perdurar por más de cincuenta años en el territorio colombiano y como un conflicto heterogéneo en el transcurso del tiempo.

En este sentido para Pécaut (2015) el conflicto armado es un proceso complejo por su duración y por las rupturas que se presentaron a lo largo de la historia, pues lo define como un proceso de discontinuidades donde el antes y el después son términos que aún no se pueden determinar y que requiere de un acercamiento del contexto y las estructuras políticas

y económicas para ser entendido; ya que para el autor sería erróneo partir desde la formación de los grupos insurgentes las FARC en 1964, ELN en el mismo año y EPL en 1965.¹

Para comprender la continuidad del conflicto es necesario tener en cuenta la persistencia de factores internos y externos, económicos y político-ideológicos, que contribuyeron a su génesis. En cuanto a los primeros se destacan la inamovilidad tanto de la estructura de la propiedad agraria como la de la participación política. En cuanto a los factores externos ha sido preponderante la aceptación por parte de la dirigencia colombiana de las directrices de la política norteamericana en términos económicos, políticos y militares, los cuales han dado continuidad a las condiciones básicas del régimen de dominación establecido en Colombia con anterioridad a la segunda guerra mundial. (Darío, F, 2015, pg. 31).

5.2.1. Conflicto Agrario.

El origen y una de las causas que se destacan es el conflicto agrario, como un proceso coyuntural de la violencia desplegada en el territorio Colombiano que se remonta a las políticas agrarias y la desigualdad social del campesinado. La propiedad de la tierra es en efecto la génesis y exacerbación de lo que fue la violencia política en las áreas rurales por controlar el territorio y tener el poder; sin embargo existen diferentes causas que llevaron a aguzar el conflicto agrario como fue la inequidad en la distribución de la tierra, las precarias condiciones del campesinado, la concentración de riqueza, la falta de oportunidades, la

¹ Léase la recopilación y análisis por Daniel Pécaut, “*Un conflicto armado al servicio del status quo social y político*” de la Comisión histórica del conflicto y sus víctimas, en febrero del 2015; un informe significativo para entender el origen del conflicto armado de la historia de Colombia.

deficiencia de las políticas agrarias y el proteccionismo a la agricultura comercial encierra a grandes rasgos la subordinación del campo.

Los conflictos agrarios según Londoño (2011), incidieron en una violencia sistemática aproximadamente desde 1902 con el fin a la Guerra de los Mil Días, posteriormente se intensifica con la Violencia bipartidista de 1948 con uno de los detonantes más relevante de la historia colombiana como fue el asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán y finalmente con la represión dictatorial de 1950 fueron algunas causas que sentarían las bases del conflicto armado de la década de 1960.

Las figuras de la lucha armada marcaron su apertura en zonas rurales de diferentes territorios, de ahí que tenga protagonismo las comunidades campesinas en la historia política de Colombia del siglo XX con relación a la política de la propiedad de la tierra, que significó la politización rural, es decir una colonización que agudiza, reproduce y amplía los problemas agrarios del país, el latifundio y una violencia política para acumular derechos de propiedad de los terratenientes.

Por esta razón para Marcos Palacios (2011), la legalización y jurisprudencia de la propiedad rural, la violencia material y simbólica de la élite bipartidista contra los campesinos, las diferentes movilizaciones agrarias, las reformas, los cambios políticos de las organizaciones campesinas incidieron en los primeros focos guerrilleros. Esto se debe a que la concentración de la tierra a partir de la legalización de baldíos de la pequeña propiedad rural, se ajustó bajo las miradas de una burocracia oligárquica que alimentaba y agudizaba cada vez más el conflicto legal de la tierra desde la política conservadora, la guerra de los mil días y las

aceleraciones del partido liberal de 1930 con la reforma agraria de la ley 200 que buscaba la modernizar el campo.

Para Pécaut en efecto fue *civilismo*, es decir el predominio de las elites dominantes el cual determinó la precarización nacional de la tierra, las subculturas de los partidos tradicionales Conservador y Liberal que más que políticos fueron electorales; pues estos se posicionaron en el poder y excluyeron a los demás sectores sociales; en este sentido uno de los motivos del origen del conflicto armado se remonta a la propiedad de la tierra y más concretamente a la supresión política, social y económica hacia el campesinado colombiano.

Además la política de opresión en el conflicto agrario y el quiebre del aparato productivo nacional de los dos partidos dejaron el manejo de la tierra y los recursos naturales en manos del capital extranjero, las elites bipartidistas y los terratenientes. Lo cierto es que la violencia antes y posterior del 1946 y el conflicto armado tienen mucha relación, pues en ambos se agudiza y se agrava la situación de la población campesina, por el dominio de hacendados, latifundistas, terratenientes y de las altas burguesías que sobresalen por el empoderamiento de millones de tierras y por la violencia hacia los campesinos.

Reafirmando esta hipótesis para el Centro Nacional de Memoria Histórica (2014), los signos convergentes del conflicto armado en el que despliegan las FARC tienen sus raíces en la lucha agraria, la violencia de los años de 1930 y la arremetida de los años de 1950 con la dictadura militar de Rojas Pinilla, ya que reconoce que fue la fuerza defensiva de los campesinos la que dio lugar a la noción política y militar de los mismos².

² Véase, la obra de Londoño Botero, Rocío. Juan de la Cruz Varela: sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia - facultad de ciencias humanas/departamento de historia; 2011.

En este sentido las viejas luchas bipartidistas y la resistencia de los campesinos en las periferias del Sumapaz, hace una de la población que ha resistido más a las políticas estatales y de los grupos armados. Su resistencia se consolidó a través de las organizaciones sociales y la estrategia militar, ya que con el asesinato de Gaitán se conforman las primeras guerrillas Liberales que tienen gran incidencia en Villarrica e Icononzo del departamento del Tolima y en Cundinamarca en la provincia del Sumapaz con líderes como Juan de la Cruz Varela; que posteriormente con la dictadura de Rojas Pinilla se fortalecen las filas hacia el tránsito de guerrillas comunistas, donde las ligas campesinas jugaron un papel importante y determinante en la lucha por la tierra.

Este escenario afectó y agudizó de una u otra manera la vida de los campesinos parcelarios; y fue en este contexto donde se generó el mayor descontento y confusión por parte del campesinado, ocasionando los primeros levantamientos masivos de lucha popular y que posteriormente fueron armados por la violencia física que impartían los terratenientes y los mismos gobiernos contra líderes y organizaciones campesinas, pues la tierra en Colombia se configura como una expresión de poder en un territorio jerarquizado; que finalmente explota con toda la violencia bipartidista con el ataque y arremetida militar contra la población campesina de Marquetalia Tolima y con la consolidación del grupo armado las FARC.

5.2.2. El conflicto armado en la región de Sumapaz

El control político y militar del territorio de años anteriores la caracterizó como una región con ideología comunista, esto se debe a que fue allí donde el conflicto agrario movilizó y buscó reivindicar por medio de la resistencia la propiedad de la tierra y el reconocimiento

político de los campesinos bajo el mando de Juan de la Cruz Varela quien logró movilizar a centenares de campesinos no solo del Sumapaz sino también de los Llanos Orientales y Tolima.³

Los movimientos sociales en contra de la oligarquía tuvieron gran influencia en los sectores populares, hecho que fue determinante para que fueran reprimidos y tildados de ser comunistas por parte de gobiernos liberales y conservadores con la influencia de Estados Unidos. Este contexto se debía a que por este tiempo surgen rápidamente movimientos sociales no solo en Colombia sino también en América Latina con inclinaciones de izquierda “revolucionaria” la influencia que se tenía por la revolución Cubana 1959; por consiguiente para Molano (2015), “el conflicto armado comienza con la Violencia. Y la Violencia está asociada a dos factores originarios que se influyen mutuamente: el control sobre la tierra y sobre el Estado”. (pg, 42).

En esta coyuntura, ya existía un elemento determinante en el conflicto armado en Colombia, es el papel de Estados Unidos y esto se debe principalmente a que antes de que existieran las guerrillas efectivamente ya existía una élite anticomunista que se puede sustentar a partir del hecho desarrollado el 9 de abril de 1948 en la Novena Conferencia Panamericana en Bogotá, donde se intentaba consolidar oficialmente bajo ley que el Estado Colombiano se declaraba altamente anticomunista.

³ El historiador Marcos Palacios en su obra, *¿DE QUIÉN ES LA TIERRA?. Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*. Interpreta el contexto de los procesos sociales, políticos y económicos que se desataron por la propiedad de la tierra en el departamento de Cundinamarca, (Tequendama y el Alto de Sumapaz).

Esto permite entender la relación y complicidad que existía y existe en la actualidad entre las elites, el gobierno y los Estados Unidos, bajo la consigna del peligro y la amenaza que representa los ideales comunistas, pues según estos se generarían todo tipo de problemas; y es por esta razón que fundan una coalición estratégica que básicamente se resume en preparación militar y en inversión extranjera que beneficia mutuamente a las dos, pero que en realidad se hace con el objetivo de controlar y oprimir a la sociedad.

Este escenario generó transformaciones en la lucha pasiva de las organizaciones y en los movimientos campesinos, uno de los primeros cambios y quizás uno de los más radicales fue tomar la vía de las armas por dos razones la primera porque ya no creían en las promesas y soluciones de las estructuras burocráticas y segundo por la violencia y represión por parte del gobierno contra las luchas campesinas.

En otras palabras las FARC sentaron sus bases en la lucha campesina lo que incidió en el ataque brutal del ejército Nacional contra las colonias campesinas en 1964 en el territorio de Marquetalía Tolima. Este hecho fue el mayor detonante de posteriores conflictos en el interior del país además del exterminio de los militantes y líderes de la Unión patriótica por parte de paramilitares y militares, reforzó las estrategias insurgentes y clandestinas bajo el mando de Manuel Marulanda Vélez y Jacobo Arena, pues las FARC se constituyen 1966 pero la insurgencia inició en 1964.

La deuda en el campo social es inmensa y más en el Alto Sumapaz que comprende el corregimiento de San Juan, pues esta fue declarada oficialmente en décadas pasadas con inclinación política de izquierda (comunista). En consecuencia muchos gobiernos han visto a este territorio no solo como una amenaza por los movimientos sociales, la trascendencia del

conflicto agrario, la lucha campesina, la inclinación política de izquierda y el fortalecimiento de las Farc como actor armado, incidió a que por ejemplo en el mandato de Rojas se amenazara al territorio con acabar la guerrilla por medio de las bombas que finalmente nunca lanza; para Álvaro Uribe Vélez se debía combatir con toda la fuerza de guerra, el aniquilamiento de colaboradores y una campaña de desprestigio en atribuir al grupo armado FARC todos los problemas del país por ser un grupo terrorista y violento.

El Centro Nacional de Memoria Histórica (2013), establece que el conflicto armado en Colombia es uno de los más sangrientos de América Latina, ya que según este en lo recorrido de 1958-2012 se registraron más de 220.000 muertes en consecuencia del conflicto donde el 85.5% fueron civiles y el 18.5% combatientes. Estas cifras incluyen la violación de derechos humanos, ejecuciones extrajudiciales y crímenes de estado, que se ejecutan de diferentes formas con la incorporación de la población civil. Un ejemplo de ellos son los paramilitares quienes ejercen una alta violencia física, la guerrilla con una violencia de libertad y bienes y el ejército nacional con el uso discriminado de la fuerza; por ende la violencia se convierte para todos los grupos alzados en armas en una estrategia de guerra y de control de la población y de un territorio determinado.

El conflicto armado, como un fenómeno violento, se puede distribuir en cinco momentos que va desde 1958-1964 con la violencia bipartidista e insurgente, 1965-1981 con la confrontación armada del Estado con la guerrilla, 1982-1995 la expansión guerrillera y la irrupción de los paramilitares, de 1996-2002 el fortalecimiento de la guerrilla y la expansión del proyecto militar y por último del 2003-2012 con el debilitamiento de la guerrilla y el fortalecimiento del estado militar y la desmovilización de los grupos paramilitares. Esta periodización del conflicto dentro de los marcos de la memoria permite hacer una lectura de

las posibles causas que dieron origen al conflicto armado y dos como se configura las estrategias de guerra en cada periodo por los grupos armados involucrando a la población civil.

Finalmente una de las causas del origen del conflicto armado se remota al problema de la tierra (agrario), que se divide en un antes mediante la concentración de títulos, colonización, despojo y violencia por la propiedad de la tierra y en un después con los problemas por la explotación minera e industrial por parte de multinacionales, el narcotráfico con la inserción paramilitar y la política de gobierno bajo características autoritarias de un régimen político que favorece unos intereses propios bajo las representaciones de un supuesto orden público.

6. MARCO METODOLÓGICO

La ruta que plantea la investigación, parte de que la memoria es una forma de apropiación del pasado como método de reconstrucción histórica. En este sentido la memoria se convierte en un paradigma de las Ciencias Sociales, en comprender el significado y las representaciones que los actores y las víctimas otorgan en establecer relaciones sociales y de poder en el contexto del conflicto armado. Por tanto, hacer memoria es hacer una reflexión del pasado en el presente que incide inherentemente en el futuro como un proceso subjetivo del contexto y los intereses sociopolíticos de los narradores, acción por la cual el investigador debe estar atento al comportamiento, los gestos, las emociones, las palabras y la misma narrativa que utiliza el testigo para evocar y organizar su discurso.

Historizar la memoria, comprenderla como un proceso en el que se empieza a dar un lugar diferente a lo ocurrido, gracias a las formas de rememoración que construyen los

agentes sociales y que eventualmente, pueden estar impulsadas por actores estratégicos...de ubicar lo ocurrido en la historia, logrando efectos individuales y colectivos que inviten a nuevas formas de comprensión de lo social. (Díaz, & Amador, 2009. Pg.84)

Para este fin la investigación trazó una ruta metodológica que corresponde a la caja de herramientas de la memoria del CNMH (2015), para entender el desarrollo del conflicto armado en el corregimiento de San Juan entre el 2002-2010, por medio de las memorias campesinas. Por esta razón para reconstruir las memorias de las víctimas en el marco del conflicto armado se debe utilizar herramientas y procedimientos que ayuden a reconstruir los hechos, determinar el antes y el después y comprender las situaciones concretas de la vida personal de los campesinos que ya son interpretativos.

En este sentido, el primer paso es identificar las voces que han sido excluidas sin enaltecer y devaluar a otras, ya que los ejercicios de memoria colectiva e individual inciden en tejer legitimidades sociales y políticas al distribuir responsabilidades a los actores, denunciar los abusos de los actos ofensivos por los grupos armados y finalmente demandar una verdad. “La memoria, por tanto, es un campo de tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desiguales y exclusiones sociales”. (CNMH, 2015, Pg, 34)

Para la investigación es importante reconocer a las víctimas que han sido afectadas en el corregimiento de San Juan en consecuencia del conflicto armado, según CNMH (2015) “la consideración de víctima puede entenderse como el reconocimiento de un rol social de persona afectada en derechos fundamentales, lo que lleva a construirla como sujeto de derecho”; este hecho implica que la noción de víctima se convierte en un mecanismo de

resistencia activa que busca desdibujar la desmemoria y la impunidad como punto central de la memoria colectiva.

Las victimas indirectas y directas son agentes sociales que reconstruyen el pasado aun en el acto del silencio, al encarar a las mismas violencias, el Estado y a los grupos armados como los responsables de los impactos sociales que tiene la guerra en Colombia; en este sentido la memoria se convierte en un mecanismo de participación y de expresión que le da sentido a la reconstrucción de la historia nacional y la historia local, en identificar la responsabilidad de los actores y la reconstrucción de los daños físicos y psicológicos.

De manera que en la memoria interviene diferentes sentidos, percepciones, significados y subjetividades de los actores que han sido víctimas, pues la narración del testigo se convierte en un mecanismo de justicia y reivindicación de los grupos sociales violentados.

Posteriormente de seleccionar los casos emblemáticos y el reconocimiento de las víctimas en el territorio, el paso a seguir *es reconstruir el pasado* CNMH (2015), que implica responder a las preguntas del qué, cómo, dónde, quiénes y por qué se presentar los hechos violentos en el corregimiento de San Juan. Para esto se utilizará la entrevista a profundidad ya que la memoria se convierte en un medio de difusión hacia el otro de lo vivido y el sentido que le otorga al mismo; además permitirá hacer un acercamiento a la memoria colectiva e individual desde diferentes perfiles, es decir, de líderes sociales, víctimas directas, victimas indirectas y testigos de las diferentes formas de violencia que fueron objeto en el corregimiento de San Juan; por esta razón se preguntará al entrevistador si puede ser grabado en audio o video como una herramienta que facilitará el proceso de transcribir, interpretar y analizar las entrevistas.

Las entrevistas a profundidad tienen la particularidad de suscitar en los entrevistados la evocación del recuerdo de cómo ellos lo interpretan y el sentido que le dan a sus experiencias, por esta razón debe haber una articulación de las preguntas que guíen la exploración del tema interesado. Estas entrevistas partirán de una pregunta activa, es decir, abierta y encaminada a el lugar, el tiempo, y los actores con el fin de fortalecer las narraciones de los campesinos en explicar y describir los hechos desarrollados; no obstante según Guerrero (2009), un aspecto importante es ¿Qué preguntar? a la hora de hacer el ejercicio de memoria, que en muchos casos no se orienta a la veracidad del hecho como fuente de saber de las necesidades de las víctimas y sobrevivientes, pues el hilo de la conversación y la pregunta que profundiza el tema no debe ser ¿qué pasó?, sino ¿cómo siente el sujeto o sujetos eso que pasó y cómo este suceso incidió en las relaciones sociales del territorio, ¿cómo vivió usted el conflicto armado del 2002-2010?

Esta permite que el entrevistador construya su relato e inicie su narración, cabe señalar que no se realizaran más preguntas, solo en el caso excepcional de que se requiera intervenir en temas que el testigo no explica o describe en detalle y requieren ser profundizados en la conversación, sin recaer en la victimización o revictimización de las personas entrevistadas, ya que deben ser preguntas abiertas y respetuosas que activen la confianza en ellos para dialogar.

Además de que las narraciones o relatos de vida de los sujetos que han sido objeto de hechos traumáticos, requieren de un mayor compromiso del investigador a la hora de entrar en dialogo con campesinos víctimas del conflicto armado, teniendo en cuenta que son narraciones subjetivas que le dan sentido propio de su narrativa.

Por otro lado el entrevistador debe tener claro que las experiencias vividas no están relacionadas solo con el pasado sino también con la situación actual del entrevistado, por tanto la entrevista a profundidad debe disponer de una relación constante entre ambos sujetos; no obstante es importante aclarar que recordar muchas veces no es revivir sino también puede ser un acto de reconstruir y reflexionar hoy las experiencias del pasado, en otras palabras la entrevista debe ser una interacción social.

No se trata de poner en cuestión el dolor y el duelo de las víctimas, ni mucho menos su derecho a la verdad, la justicia y la reparación integral, o negar su protagonismo histórico y el de sus familiares (hijos, esposos, padres, asesinados, desaparecidos, torturados); las víctimas y sus voces son indispensables e imprescindibles en cualquier emprendimiento de recuperación colectiva de las memorias. (Díaz, & Amador, 2009. Pg.27)

El segundo paso hace referencia a la *evaluación de las narraciones* CNMH (2015), con el fin de analizar la información recolectada sobre el impacto del conflicto armado en la memoria campesina; que corresponde a preguntas como qué sucedió en la localidad 20 de Sumapaz, qué transformaciones tuvo el conflicto armado, qué impactos generó en la comunidad del corregimiento, cuáles fueron las estrategias de control y de fuerza por los grupos armados y qué repercusiones sociales, políticas, psicológicas y emocionales de las víctimas. Para la sistematización de categorías se realizará por medio de un proceso de saturación e interpretación de la información, es decir, las entrevistas tienen como eje conductor un fin propuesto por la investigación, cuando se hace efectiva la información requerida se limita el número de entrevistas, esto se evidencia cuando se está en la conversación y se encuentran temas repetitivos entre la totalidad de entrevistas o redundancia de las mismas. Además de

que la interpretación de las narraciones son otro factor que ayudan a sistematizar la información con los objetivos propuestos por el trabajo, por tanto, en el transcurso de las entrevistas teniendo en cuenta los perfiles de los campesinos se establecerán categorías que se desarrollan en la conversación como temas relevantes en ser escuchados por los campesinos. **(Ver Anexo 3. Cuadro sistematización de temas de los relatos).**

El análisis de la entrevista debe ser igualmente que la memoria selectiva, pues la escucha no será pasiva, es decir un escenario solo de comunicación, pues es necesario sistematizar, excluir, incluir, sobresaltar y contrastar con noticias locales y nacionales lo que el campesino narra en la función de entender y clasificar la información. **(ver Anexo 4. Cuadro de categorías)**

De ahí que la entrevista a profundidad es en esencia flexible y abierta a la libre expresión en el lenguaje y la posición política del testigo que incidirá inherentemente en los niveles de confianza entre ambos sujetos; como menciona Corbetta (2010), “no usamos la pregunta para recopilar datos, sino para percibir el fenómeno social estudiado con los ojos y sentimientos de los entrevistados”. (p. 347).

En efecto por medio de la entrevista a profundidad, los campesinos a partir de su narrativa subjetiva le darán sentido y significado de lo que este puede y no puede recordar por las marcas materiales y simbólicas que le generó el conflicto armado, pues las experiencias narradas conducen a construir imaginarios de los tejidos sociales.

Por esta razón el investigador, en este caso el “emprendedor de la memoria”, no realiza observaciones objetivas, sino mediadas por el lugar social que se ha construido

y por las posibilidades de reflexividad de que dispone. En este sentido, en los trabajos de reconstrucción de memorias de y con víctimas de crímenes de estado, los formadores – investigadores, requieren volver sobre sí mismos, narrarse y autoconscienciarse de la manera en que están siendo afectados y modificados por el dolor, la rabia y el duelo de las víctimas. (Díaz, & Amador, 2009, pg 31)

La investigación garantizará la confidencialidad y privacidad de los informantes en cuanto a las notas o los mismos nombres (Seudónimo); además se realizará una descripción detallada de las personas, acontecimientos y espacios que reúnan los sentimientos, acciones, intuiciones e interpretaciones del momento, pues cada aspecto es de gran importancia para la investigación, en efecto la entrevista es un medio que permite ver el pasado a través de los ojos del informante y de esta manera llegar a interpretar los actores y hechos sociales.

Finalmente, el tercer paso es comprender *las perspectivas del presente y el futuro*, pues para CNMH (2015) es una forma que permite entender qué recuerdan, por qué lo recuerdan de esa manera, qué sucedió después, cuáles fueron las acciones sociales que unificaron las memorias campesinas teniendo en cuenta las implicaciones individuales tanto físicas como psicológicas. Estas estarán apoyadas con mapa de la memoria de los lugares donde se representa ejercicios de memoria como murales, estatuas, fotos, infraestructuras y actos de conmemoración a la memoria del corregimiento de San Juan que identifiquen marcas, hechos traumáticos, el tiempo, la identidad campesina y la postura política.

El análisis cualitativo de los datos se encuentra en los sujetos y no en las variables, como sucede en la investigación cuantitativa. El criterio debe ser, por tanto, de tipo holístico, es decir, el individuo es observado y estudiado en su totalidad, con la

convicción de que cada ser humano (igual que cada hecho social) es algo más que la suma de sus partes (en este caso las variables). El objeto del análisis es comprender a las personas, más que analizar las relaciones entre variables. (Corbetta P. 2009, pp. 367).

Seguidamente cuando se analicen los datos recolectados, con las características y condiciones señaladas entorno a la forma y práctica de la entrevista a profundidad se debe dar paso a la comprensión que según Corbetta (2009), una de las formas para llegar a este ejercicio es por medio del procedimiento estándar, que es donde se expone la consideración narrativa con el apoyo de fragmentos de la entrevista en una explicación y comprensión permanente de manera clara y concreta desarrollados en el análisis, teniendo en cuenta que el sustento de la misma es la memoria de los campesinos.

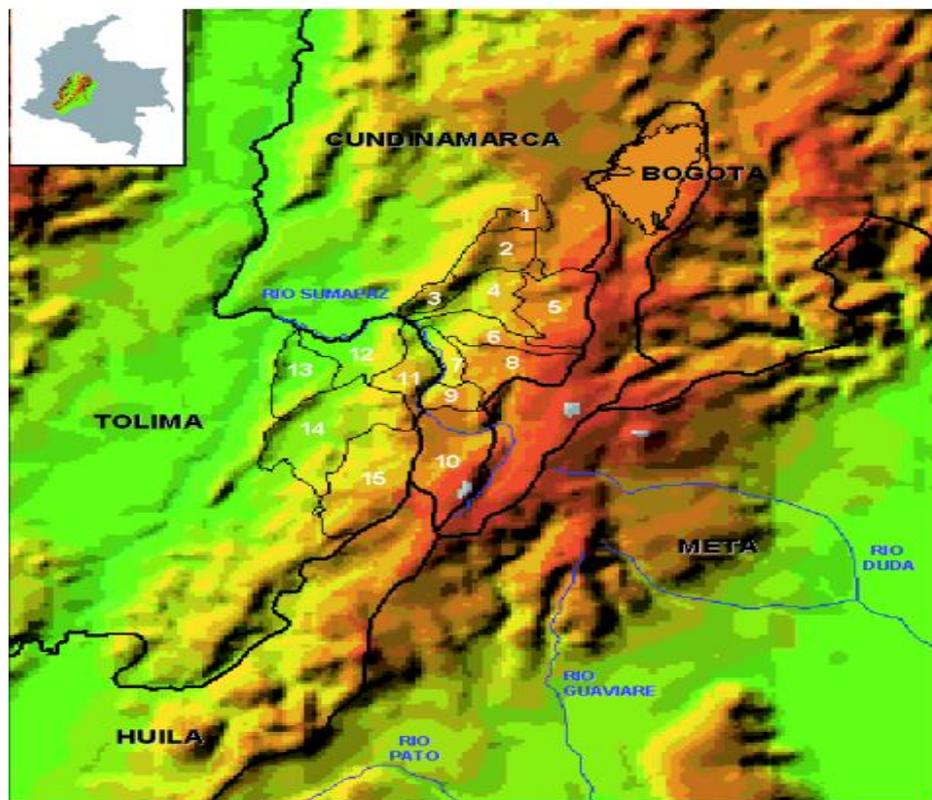
En conjunto se realizará trabajo campo a la región, específicamente al corregimiento de San Juan localidad 20 de Sumapaz, donde se requerirá de una observación crítica y analítica de los hechos y lugares donde permanecen los campesinos. Un aspecto importante es lograr aterrizar la teoría y los avances historiográficos con la narrativa de las entrevistas, esto con el fin de que los procesos investigativos sean conjunto y por tanto se establezca una relación recíproca de cada una de estas; así será más fácil contrastar la información recolectada y generar de esta manera una comprensión más cercana a la realidad social de los campesinos.

7. MARCO ESPACIAL DE LA INVESTIGACION

7.1 Región de Sumapaz.

La región de Sumapaz es uno de los territorios más importantes en las dinámicas de la guerra por los grupos armados, pues este tiene una connotación histórica, geográfica y social de utilidad para ejercer la fuerza y el control de los territorios para obtener el poder.

Mapa 1. La región del Sumapaz



CUNDINAMARCA

- | | | | |
|---|------------|----|--------------|
| 1 | Granada | 6 | Arbeláez |
| 2 | Sivanía | 7 | Pandí |
| 3 | Tibacuy | 8 | San Bernardo |
| 4 | Fusagasugá | 9 | Venecia |
| 5 | Pasca | 10 | Cabrera |

TOLIMA

- | | |
|----|-------------------|
| 11 | Icononzo |
| 12 | Melgar |
| 13 | Carmen de Apicalá |
| 14 | Cunday |
| 15 | Villarrica |

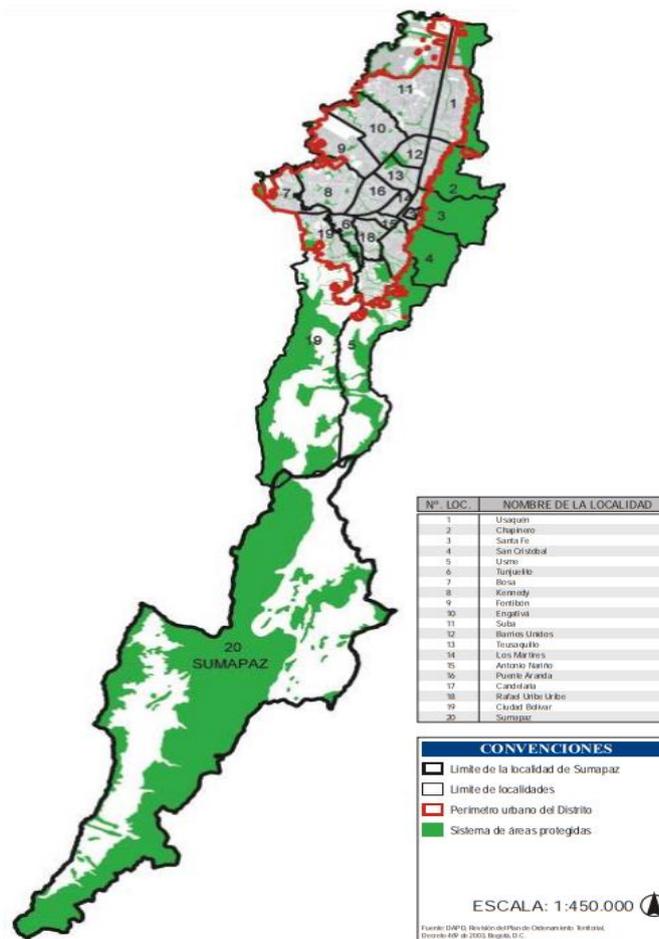
Procesado y Georreferenciado por el Observatorio del Programa Presidencial para los DDHH y DIH.
Vicepresidencia de la República.
Cartografía Dane.

Fuente: Panorama actual de la región de Sumapaz. Observatorio presidencial de Derechos Humanos de Colombia, vicepresidencia de la república (2002).

7.2 Localidad 20 de Sumapaz, Corregimiento de San Juan.

La localidad de Sumapaz se encuentra ubicada en el extremo sur del Distrito Capital, limita al norte, con la localidad de Usme; al sur, con el departamento del Huila; al oriente con el departamento del Meta y al occidente con la provincia de Sumapaz. Esta tiene una extensión aproximadamente de 78.095 hectáreas rurales, de las cuales 46.571 corresponden al parque natural con el páramo más grande del mundo. La población campesina de estratos 1 y 2 de la localidad se encuentra ubicada en tres corregimientos: Betania 6.243 hectáreas, Nazareth 30.069 hectáreas y San Juan 39.445 hectárea; que albergan 28 veredas. (Alcaldía Local de Sumapaz. 2013. Pg 12)

Mapa 2. Localidad 20 de Sumapaz

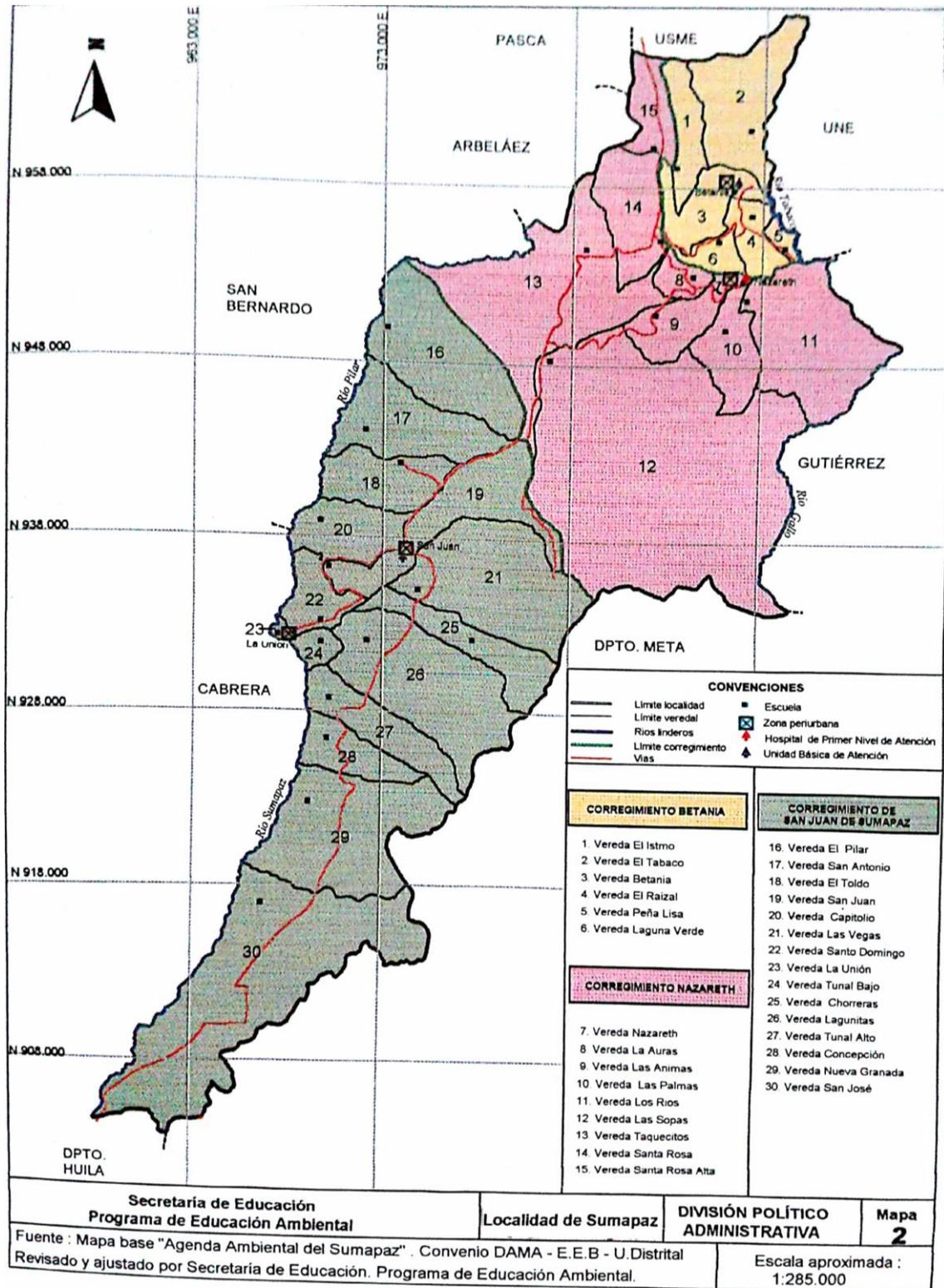


Fuente: Diagnóstico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá. Recorriendo Sumapaz (2004).

El corregimiento de San Juan es el más extenso con 15 veredas, es el corregimiento más poblado de la localidad situado entre el río Sumapaz y el río San Juan del cual se deriva el nombre. Es además, una de las fuentes hídricas más significativas del país contiene al paramo más grande del mundo, en el nacen ríos y afluentes de la región del Magdalena y Orinoco dentro de los que se destacan el Río Sumapaz.

La población del Sumapaz se dedica principalmente a la ganadería extensiva y el cultivo de papa y criolla, además los habitantes tienen como sustento familiar los productos lácteos que se derivan de la leche como el queso campesino. Es una población que ha sufrido la estigmatización debido a larga tradición de las luchas agrarias, los procesos sociales, la fuerza de las organizaciones y la afiliación a partidos de izquierda.

Mapa 3. Corregimientos de la localidad 20 de Sumapaz



Fuente: Alcaldía Mayor de Santa Fe de Bogotá, Secretaria de Educación, 1997.

8. CAPÍTULO I

EL CONTEXTO: UNA APROXIMACIÓN AL CONFLICTO ARMADO

Este capítulo tiene como fin caracterizar el contexto político, económico y social de Colombia, Cundinamarca y Sumapaz, con el fin de ubicar las etapas del conflicto a lo largo de estos territorios y la relación que existe entre la historia nacional y la historia local. Para iniciar se debe tener claro que el conflicto contiene unos signos convergentes que permiten entender las lógicas en las que se desarrolló el conflicto bélico, las políticas estatales y el papel de la población civil en las estrategias de guerra; sin embargo el conflicto armado de hace cincuenta años no corresponde a las mismas dinámicas de violencia, a los ideales de los grupos armados y a la misma sociedad que ha ido transformando las prácticas sociales y políticas.

En este sentido el acto de guerra que se desarrolló por la década del 2000 lo caracterizaba según, el informe del Centro Nacional de Memoria Histórica “Guerrilla y Población Civil” (2014), en un periodo que marca el poderío y las estrategias de guerra de los grupos armados de Colombia, pues sostiene que de 1991 al 2008 que impulsa una expansión territorial para los objetivos de guerra. Además el escenario tenía como generalidad una crisis social y política en el interior del país, pues era evidente el vigor de arremetidas criminales de todos los grupos armados contra la población civil, el auge del narcotráfico, la expansión paramilitar, el devenir de las FARC, las precarias condiciones de vida de la población colombiana y el debilitamiento Estatal.

Los grupos armados en este contexto tenían un constante declive y repliegue en el interior del país. Las FARC por ejemplo retrocedieron en su estrategia de controlar el centro del poder del país Bogotá, por varias razones de acuerdo con CNMH (2014) las estrategias militares se fortalecieron con la implementación del Plan Colombia apoyado por Estados Unidos, el desequilibrio del sustento económico de las filas y el insuficiente pie de fuerza para enfrentar las nuevas estrategias de guerra de las fuerzas militares.

8.1 Antecedentes al conflicto armado

Inicialmente hay que señalar los antecedentes que incidieron en que se desarrollaran transformaciones en las tácticas de guerra, el control de los territorios, los proyectos de violencia, los efectos en la sociedad y los propósitos de los grupos armados. Uno de los puntos centrales que llevó a la conformación de los primeros focos guerrilleros y en un caso más cercano a la conformación del grupo guerrillero las FARC, fue la agudización del conflicto agrario, la violencia bipartidista y el control político y social de la población.

De manera que uno de los motivos del origen del conflicto armado se remonta en la exclusión política y económica de los campesinos de los años de 1930- 1950 justificaría la militancia de los primeros grupos guerrilleros entre ellos las FARC en 1964 en consecuencia del ataque violento de las fuerzas militares contra campesinos en Marquetalia Tolima. La consolidación del grupo armado está marcado por la violencia, de ahí que su proyecto político se configura por la vía militar en reivindicar las luchas campesinas, cerrar las heridas pasadas de la guerra bipartidista y tomar el poder posicionándose fuertemente por la década de 1970 y 1980 a nivel nacional.

Posteriormente por la década de los 90 las FARC tenían una fuerte presencia militar y geográfica en el país; sin embargo tenía una debilidad ofensiva específicamente en el manejo aéreo y la movilidad terrestre que le impedía asegurar los actos ofensivos para tomarse las principales ciudades entre ellas la capital del país Bogotá, según (CNMH “Guerrilla y Población Civil” (2014) en esta estrategia de guerra no existía una unificación entre las guerrillas del ELN y las FARC, ni tampoco la posibilidad de dar solución al conflicto armado por vías pasivas, para estos era latente la desconfianza que existía entre ambas partes y el no reconocimiento de las causas políticas, económicas y sociales del conflicto por parte del gobierno Colombiano impedía la solución del conflicto armado. Por tanto las políticas estatales se enfocaban bajo dos pilares, uno mediante la guerra integral contra el narcotráfico y dos contra las futuras incidencias insurgentes, pues esta estrategia buscó la profesionalización del pie de fuerza del ejército y en efecto una modernización del modelo militar nacional para combatir a los grupos guerrilleros.

A esta dinámica, las guerrillas respondieron con estrategias y métodos de guerra, las FARC, por ejemplo con la Estrategia Paz fortaleció el pie de fuerza de cada frente y las militancias urbanas; el ELN por medio del “Plan Vuelo de Águila” en 1990, buscó convertirse en un observador de las administraciones locales y municipales con el objetivo de controlar la intervención del gobierno en estos territorios por medio de la presión, la infiltración, los ataques de las tropas móviles y la instalación de minas quiebra pata.

Acciones armadas en las que se vieron involucradas las FARC entre 1986 y 2001 en la región del Sumapaz

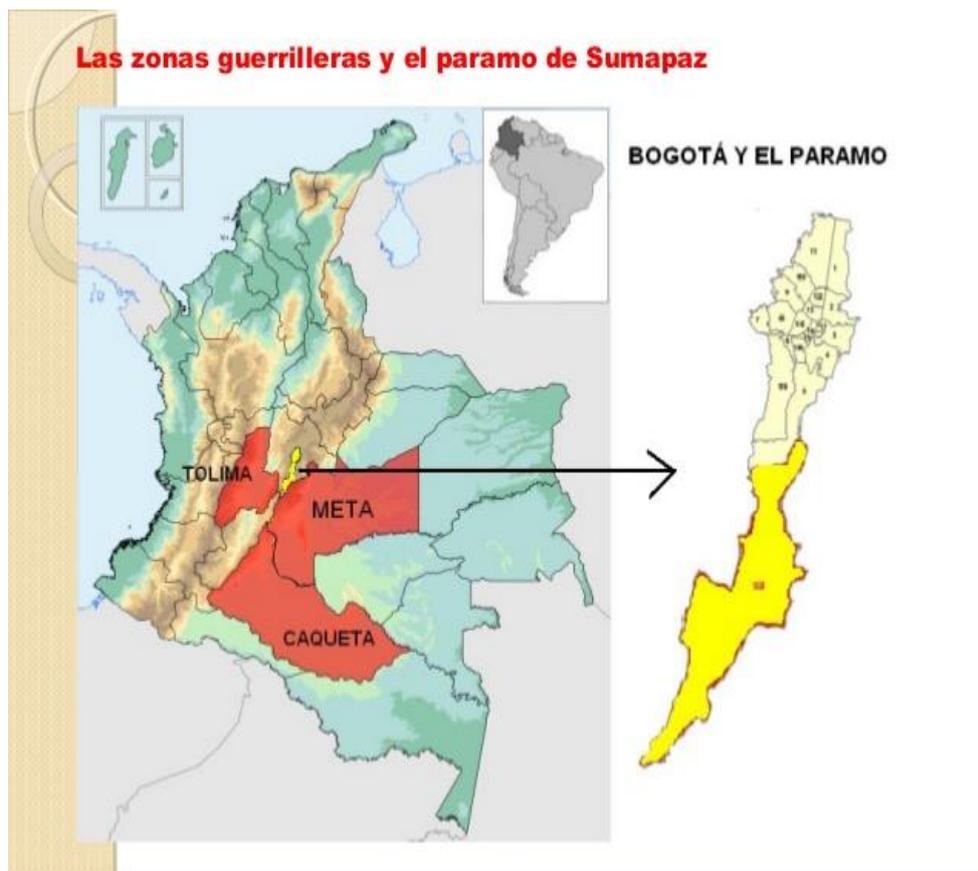
	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001 [±]	Total	%
Acciones destrucción de infraestructura	1					1	4		3	1	1	1	2	1	2	1	18	12%
Ataques a la Fuerza Pública	4	1	1		1	3	2		9	8	4	4	3	5	1	6	52	34%
Objetivo económico	1	1					1	1	1		1		1	5	1	1	14	9%
Iniciativa de la Fuerza Pública	1		1		1	1	8	4	14	7	5	6	5	4	8	5	70	45%
Total general	7	2	2		2	5	15	5	27	16	11	11	11	15	12	13	154	

Fuente: Sala de Estrategia Nacional Presidencia de la República con base en boletines diarios del DAS. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2002)

8.1.2 Importancia de Sumapaz en el conflicto

El bloque oriental de las FARC contaba con el 50% de su fuerza de guerra ubicado a lo largo de la cordillera oriental como eje estratégico para bloquear y ejercer dominio sobre Bogotá, el otro 50% se encontraba distribuido por los diferentes territorios del país; básicamente la funcionalidad de los frentes era organizar las masas en los territorios ocupados, formar las compañías y en últimas fortalecer las bases militares. Como lo menciona el CNMH (2014), “así mismo, decidían la construcción de vías carretables: una sobre la región del Duda para “situar al Estado Mayor del Bloque Oriental y más tarde al Comando General en un lugar estratégico de Cundinamarca, límites con Huila y el Tolima”(p.204).

Un corredor de gran importancia que conecta por el norte a la localidad 20 de Sumapaz con la capital del país Bogotá, por el sur con el departamento del Huila, por el oriente con el Meta y posteriormente en el occidente con el Tolima; lo que convierte a Sumapaz en un corredor estratégico para llevar a cabo cualquier estrategia económica, militar y política. Este corredor, Londoño (2011), fue importante desde la formación de los primeros focos guerrilleros liberales liderados por el jefe del movimiento agrario Juan de la Cruz Varela, quienes recorrieron los territorios del Tolima y Cundinamarca hasta llegar al Cañón del Duda en el departamento del Meta, donde posteriormente se consolidarían las bases comunista y las primeras militancias del grupo guerrillero de las FARC.



Fuente: Catillo. C (2013) Análisis del conflicto armado Colombiano. El contexto geopolítico
caso: SUMAPAZ

8.2. Secretariado de las FARC y despliegue del grupo armado

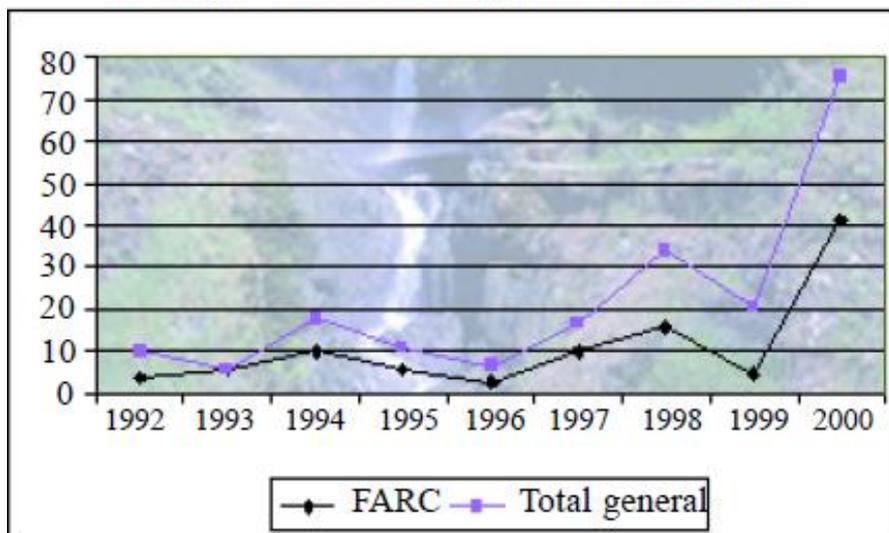
El secretariado de las FARC es un aspecto importante, en la medida de que era evidente la unificación de los bloques y las organización de los frentes para presionar y forzar al gobierno a encontrar otra forma ofensiva de guerra, además de que pudo disponer de territorios para un sustento económico viable para financiar la guerra. El secretariado en efecto lo conformaban los máximos comandantes del grupo armado entre ellos Manuel Marulanda Vélez, Raúl Reyes, Alfonso Cano, Timoleón Jiménez, Iván Márquez, Jorge Briseño y Efraín Guzmán; pues sus ideales socialistas eran vigentes en la lucha de CGSB Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, pues las FARC tenían algunas relaciones con diferentes países bajo la lógica antimperialista en consecuencia de la intervención de Estados Unidos en el territorio Colombiano.

Para CNMH (2015) por los años de 1994-1998, las FARC desarrollaron diferentes golpes, hasta el punto de sorprender a las fuerzas militares por la capacidad de movilizar las tropas, las diferentes estrategias de guerra y el acelerado acercamiento hacia las metrópolis tenía como fin de dar el golpe final y tomar el poder en Bogotá. Este contexto, pone en relieve la disputa que se ajusta a dos tipos discursos que van conjuntamente relacionado con los intereses de los actores, es decir, por un lado se encuentran las comunidades y por el otro los grupos armados que generan nuevas rivalidades, rupturas y la agudización del conflicto armado.

Sin duda el Bloque Oriental, era uno de los dispositivos más fuertes que abarcaba los departamentos del Meta, Guaviare, Boyacá, Casanare, Arauca, Vichada, y Cundinamarca; el bloque ejercía el 29% de la actividad armada del país, el pie de fuerza aumentaba

considerablemente y su cobertura territorial era cuantiosa. Su principal fuente de ingresos fue el narcotráfico y el pago por el rescate de los secuestros, “entre 1998 y 2002, las FARC serían los presuntos autores de casi mil secuestros por año, con 5.336 secuestros, correspondiente al 62% de ese periodo”. (CNMH, 2014, P 198). El sustento financiero de las FARC cogería cada vez más fuerza por medio del secuestro y las llamadas pescas milagrosas, lo que generaba un clima de inseguridad e inconformidad en el interior del país.

Secuestros llevados a cabo por las FARC entre 1992 y 2000 en la región del Sumapaz



Fuente: Policía Nacional. Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2002).

8.2.1. Diálogos de Paz entre el gobierno de Pastrana y las FARC

En mayo de 1999, se instauró una agenda de negociación o la llamada “agenda del común”, promulgada por el expresidente Andrés Pastrana en su periodo presidencial de 1998-2002, sin embargo esta no fue la bandera del candidato, pues inicialmente su adversario político Horacio Serpa incidía en generar diálogos con los grupos armados para encontrar la paz; mientras que Pastrana dentro de su enfoque político se centraba en la economía y el enfoque

social. No obstante las FARC incidieron en que Pastrana ganará las elecciones presidenciales, básicamente por dos razones la primera de ellas según miembros de la organización, porque era más efectivo que Pastrana por su carácter y disposición política conservadora aceptara y en efecto cumpliera las garantías de los diálogos de paz.

Otro factor que incidió en la agudización del conflicto y que curiosamente incide en que el ejército militar vuelva a coger fuerza, es la conformación de las (AUC) Autodefensas Unidas por Colombia en el año de 1996, este sería en efecto uno de los factores detonantes de una nueva disputa territorial entre los grupos armados. Por esta razón en plena agudización del conflicto las FARC y Pastrana agilizan los diálogos de paz, la negociación tenía como puntos principales:

la solución política al conflicto armado; los Derechos Humanos y la responsabilidad del Estado en el conflicto; la política integral agraria; la explotación y conservación de los recursos naturales; la estructura económica y social; la reforma a la justicia; la lucha contra la corrupción y el narcotráfico; la reforma política para la ampliación de la democracia; reformas a las instituciones del Estado; acuerdos sobre el Derecho Internacional Humanitario; Fuerzas Militares; relaciones internacionales; y formalización de los acuerdos. (CNMH, 2014, P 207).

La zona de distensión acobijaba cinco municipios ubicados en los departamentos del Meta y el Caquetá, estos fueron Mesetas, Macarena, Vista Hermosa, la Uribe y San Vicente del Caguán, con una duración de tres años; esta tenían la particularidad de no generar ningún tipo de conflicto en este espacio mientras que en las demás zonas del país la confrontación seguiría. El fracaso de los diálogos de paz según Eduardo Pizarro, capítulo siete (2017), se

dio por el rápido desgaste en el cumplimiento de lo negociado, la lentitud del proceso al no existir una confianza entre ambos sectores, el descontento de las FARC con la comisión de verificación internacional, la fragilidad y discontinuidad de los miembros del gobierno y el tamaño y el ropaje que existía detrás de la zona de distensión. Este último fue uno de los que generó más controversia por la desmilitarización de la zona que abarcó 42.000 kilómetros y finalizó con 92.000 kilómetros; además de que se evidenció que la zona de distensión se convirtió en la retaguardia estratégica de las FARC, básicamente en tres aspectos: el primero en lo financiero, segundo en las tácticas de guerra en tomar las principales ciudades y tres en expandir los frentes y ejercer autoridad y control en la zona.

Pero todo ello, sin duda alguna, se articulaba con una estrategia militar que estaba dirigida a tomar posiciones en determinadas regiones: la zona de retaguardia nacional, por sus importantes recursos provenientes de los cultivos de coca; la cordillera oriental, para buscar una alta concentración de tropas en dirección a Bogotá, y la dispersión de frentes guerrilleros siguiendo la orientación de un copamiento territorial a nivel nacional, que llevaba implícita la idea de desconcentrar la actividad de la Fuerza Pública. (CNMH, 2014, P.257)

Otro factor que incidió en que las FARC iniciaran un diálogo de paz, fue que en la década de los 1990 la estrategia militar tenía un declive dentro de sus filas, según la CNMH (2014), las fuerzas militares se fortalecieron con el Plan Colombia pues este se estableció en el mandato de Pastrana lo que dejó avances considerables y fuertes bases cuando llegó a la presidencia de Álvaro Uribe Vélez. Antes de la implementación del Plan Colombia apoyado por E.E.U.U el ejército nacional disponía de 34.000 soldados bachilleres sin entrenamiento y sin capacidad de combate, 60.000 soldados regulares y tan solo 22.000 soldados profesionales; de ahí que

en años anteriores el grupo guerrillero hubiera adquirido tanto fuerza, sin embargo lo paradójico es que con o sin Plan Colombia no se pudo derrotar militarmente a las guerrillas.

Otra estrategia militar que impulsó el gobierno de Pastrana para combatir a los grupos armados, fue la construcción de las primeras bases militares y el entrenamiento del ejército por parte de los norteamericanos. Posteriormente se refirma este contexto con la intervención de Álvaro Uribe con el Plan Patriota, como uno de los proyectos de guerra que generó mayor ofensiva contra las Farc y contra la población civil, al presentarse en los territorios fenómenos como la persecución política a líderes de izquierda, asesinatos selectivos y la entrada de multinacionales para explotar los recursos naturales.

Retroalimentando este contexto del conflicto armado, según CNMH (2015) *Guerrilla y Población Civil*, las FARC con los diálogos de paz ya tenían formulado un proyecto político que reivindicar sus ideales y causas de lucha, este se vuelve más populista no centrado solamente en la noción de campesinos sin desligar la importancia agraria, que en efecto tiene gran importancia y relevancia la zona del Sumapaz; se planteó en dos formas uno con el Partido Comunista Clandestino y dos con el movimiento Bolivariano ambos con inclinación político-militar influenciado por ideales de Simón Bolívar, Leninistas y Marxistas.

Sin duda, la guerrilla buscaba convertirse en una especie de *Estado emergente* en algunas regiones, generando inestabilidad política y las condiciones para lanzar una ofensiva militar de acuerdo con lo presupuestado en el llamado *Plan Estratégico* y a reajustes como los delineados en el Pleno de 1997. (CNMH, 2014, P, 264).

Con la terminación del proceso de paz, según Eduardo Pizarro (2017), los 15 países miembros de la Unión Europea en consenso incluyeron a las FARC en la lista de grupos calificados como terrorista, lo que condujo a que el grupo guerrillero saliera destruido políticamente.

8.2.2. Declive de las FARC

Las Farc entra en un notable declive que determina su descenso con el proyecto militar que impulsa Álvaro Uribe Vélez en 2002. Este se convirtió según Pizarro (2017), en un momento histórico para Colombia ya que finalmente se finaliza la tradición bipartidista del partido conservador y liberal y se da paso a un nuevo sistema multibipartidista; no obstante es importante aclarar que la candidatura de Uribe fue apoyada por los conservadores, en consecuencia del fracaso de los diálogos de paz impulsados por Pastrana y en su efecto las falencias de la zona de distensión.

El país votó no tanto a favor de Uribe que apenas aparecía en las encuestas al inicio de la campaña electoral, las cuales favorecían largamente a Horacio Serpa y, en menor medida, a Noemí Sanín, sino en contra de las FARC. (Pizarro E, (2017), p 326).

En este contexto el gobierno de Uribe tenía como principal objetivo el retorno y recuperación de los territorios por medio de la incursión masiva de militares en los 171 municipios, para Pizarro (2017), Cpt siete, su estrategia fue impulsar con mayor fuerza el Plan Colombia y el Plan Patriota para recuperar los territorios perdidos en los departamentos del Meta, Caquetá, Guaviare y Putumayo como zonas de retaguardia de los grupos guerrilleros. Estos planes iban en apariencia dirigidos a combatir el narcotráfico, pero su principal fin era acabar con la

guerrilla, pues el proyecto militar se resumía en un sistema contrainsurgente en librar una guerra sin tregua contra las FARC y el ELN.

No obstante si se realizó importantes golpes al grupo guerrillero con la muerte de los principales comandantes de las Farc entre ellos Raúl Reyes en el 2008 con la operación Fénix, dos días después a Iván Ríos, posteriormente la muerte natural de el máximo comandante Manuel Marulanda Vélez conocido como Tirofijo el 26 marzo del 2008 y el éxito de la operación Jaque con la liberación de secuestrados entre ellos Ingrid Betancourt; además del acelerado proceso de desmovilización de guerrilleros unido con el escaso crecimiento político de las organizaciones sociales. Esto se debe a que la política de seguridad democrática, si debilito a los grupos guerrilleros y los obligo a reestructurar el aparato armado, ajustar las tácticas de guerra, buscar una alianza con el ELN para finalmente incursionar en el narcotráfico como mecanismo de financiación.

Siguiendo el texto de Pizarro (2017), para este gobierno el orden y la autoridad eran la salida a los diálogos fallidos entre el gobierno de Patrana y las Farc, al demandar que las mediaciones de paz debían ser mediadas por las Naciones Unidas. Este hecho explica porque para Uribe la violencia en Colombia no era consecuencia del conflicto interno, sino una lucha a nivel global contra el terrorismo; de ahí que Estados Unidos tuviera una participación e intervención notoria en el conflicto; sin embargo en América Latina sucedía algo diferente pues de los 19 países 12 eran gobiernos de izquierdistas, lo que llevó a Colombia a fracturar relaciones con países como Venezuela y Ecuador por el bombardeo al campamento de Raúl Reyes en territorio ecuatoriano.

Otro aspecto representativo de este período fue la reforma institucional para la reelección de presidente, es decir, aumentar cuatro años más el período político. De manera que el plan de gobierno estaba inclinado hacia un “Estado comunitario” con un arduo enfoque populista de la extrema derecha, pues durante los ocho años de gobierno Uribe nunca pudo construir un ideal de paz con las FARC y el ELN; mientras que con los paramilitares firmó la desmovilización en el 2006, pues para las FARC Uribe era la manifestación paramilitar del fascismo colombiano.

8.3. Acuerdo de paz con los Paramilitares.

La desmovilización con las AUC, significó y promovió un mayor descontento dentro de los grupos armados y sociales, esto se debe a que el cese al fuego y la justicia transnacional, fueron en efecto dos atropello contra la misma justicia y las víctimas que fueron objeto de hechos traumáticos de lesa humanidad por el grupo armado y en general a la noción de verdad hacia el pueblo Colombiano. Otro hecho que reseña Pizarro (2017), es referente a la ley de justicia y paz o ley 975 del 2005 de Uribe, quien no otorgó condenas no superiores de 5-8 años a los paramilitares involucrados en hechos violentos e ilegales, hecho que la convierte en una ley impune, condescendiente e intransigente con los territorios violentados; pues el argumento de esta ley fue, que bajo la confesión, reparación y verdad por parte de los integrantes del grupo armado se tendrían rebajas carcelarias. Además de que uno de los máximos representantes de esta organización Carlos Castaño, argumentó que la conformación del grupo armado se dio por la acción guerrillera y por el abandono estatal en algunas zonas del país. Sin embargo la negociación con las AUC tuvo muchas inconsistencias desde su inicio, pues posteriormente a la desmovilización y los aparentes diálogos de paz, se desprendieron dos fenómenos político-militares como son las bandas criminales llamadas Bacrim y la parapolítica lo que varios teóricos definen como diálogos de paz fallidos.

Un aspecto que se debe señalar, es que tras la política de seguridad nacional y la ley de justicia y paz, Uribe reivindicó a las víctimas, según Pizarro (2017) se construyó a través de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR); pues las víctimas se consolidarían como sujeto de derecho por la verdad, la justicia y la reparación. (p, 349).

Lo cierto es que con militares entrenados por norteamericanos, la ayuda de grupos paramilitares, la parapolítica y la corrupción del gobierno y la aparente desmovilización de las AUC las Frac no se acabaron; sin embargo si se logró disminuir la violencia de estos en los porcentajes de masacres, homicidios, desplazamiento, secuestros, ataques, el microtráfico y el narcotráfico.

También hubo quienes se beneficiaron de estas alianzas para acumular bienes y tierras despojados a la población campesina, e incluso, en algunos casos, a propietarios medios y grandes. Es decir, el clima de violencia y el desorden social por parte de los políticos (y también empresarios y comerciantes) para apropiarse de bienes de manera ilegal. (Pizarro E, 2017, p 345).

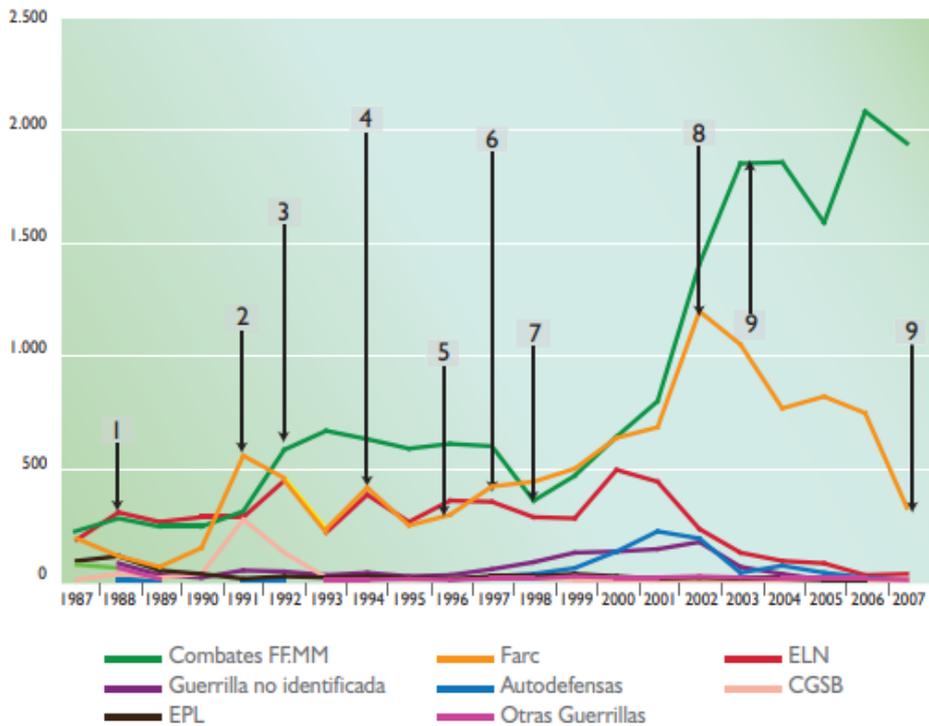
8.4. Política de Seguridad Democrática.

El conflicto armado en Colombia por la década del 2000 generó diferentes estrategias de guerra, para el gobierno de Uribe la Política de Seguridad Democrática era uno de los mecanismos más eficaces para combatir a los grupos insurgentes.

La Política de Defensa y Seguridad Democrática, encaminada a lograr el restablecimiento del orden público, como requisito indispensable para asegurar el control eficaz del territorio, garantizando la protección efectiva de la población civil, el monopolio exclusivo del Estado en el uso de las armas y las condiciones que favorezcan el desarrollo y la legitimidad. Esta política se tradujo en el diseño de un plan de campaña militar, desarrollado en dos fases, la primera orientada a la recuperación del territorio – Plan Patriota - y la segunda en su consolidación – Plan Consolidación, ambas dirigidas a contener la amenaza violenta de los grupos armados ilegales. (Observatorio presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2008).

Este escenario postulo a la política de seguridad como uno de los proyectos de guerra más pretenciosos de la historia Colombiana en combatir a los grupos armados; sin embargo esta causo un gran impacto en la población civil por la violación de derechos humanos al cometer crímenes de lesa humanidad . Está en su afán de destruir a los grupos insurgentes y recuperar el control y el orden del territorio descentralizó la guerra e involucro forzadamente a la población civil en un conflicto armado, pues en efecto se convirtió el conflicto en una disputa política para establecer unas relaciones de poder y de fuerza que negaba la profunda crisis que había en el interior del país, como se evidencia en el siguiente gráfica.

Evaluación de la actividad de los grupos armados irregulares y los combates de las Fuerzas Militares (1987 - 2007)



Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República (2008).

La actividad militar de los grupos armados incluyó a las fuerzas militares inquietaba a varios sectores sociales de la sociedad, por la violencia material y simbólica que se hacía cada vez más fuerte en el periodo de Uribe, pues en las zonas apoyadas o de simpatía con el grupo guerrillero se convirtieron en el escenario de masivas capturas, amenazas y crímenes de Estado.

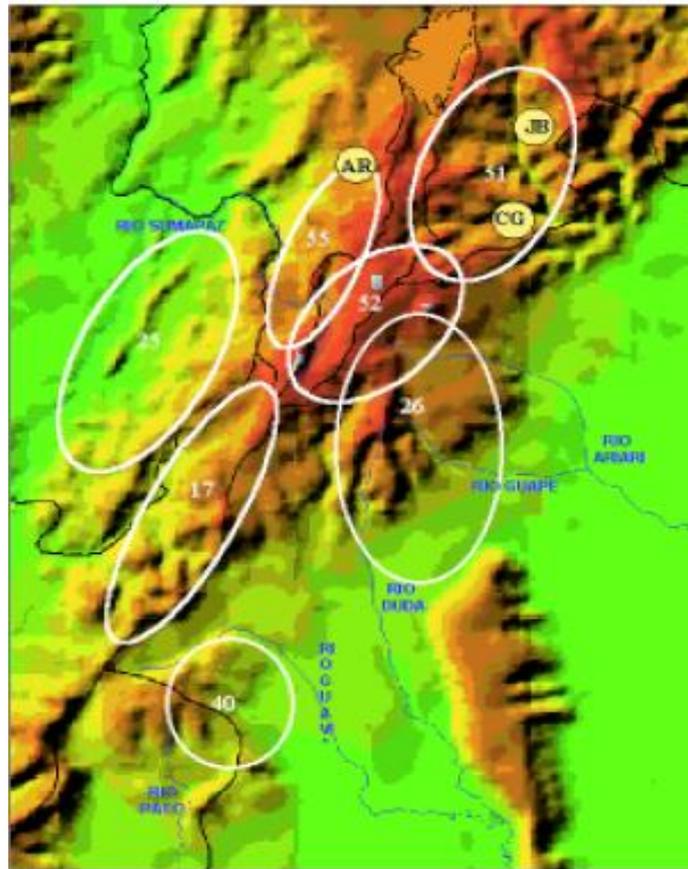
Este contexto no era diferente para el territorio del Sumapaz que tenía una fuerte presencia del ejército nacional y de la guerrilla, para Pizarro 2017, capítulo 8, uno de los fuertes territorios de las FARC se extendía sobre la cordillera oriental, pues la función del bloque Antonio Nariño bajo la coordinación del Mono Jojoy tenían como propósito ocupar, operar,

controlar y derrotar la resistencia militar del páramo de Sumapaz para posicionarse en la capital del país y de esta manera adquirir el poder local por medio de la estrategia militar.

Según la Revista Ejército¹⁴⁶ “Golpe a la retaguardia de las FARC”, 2009. “El Batallón de Alta Montaña instalado en ese lugar desmanteló varios avances por lo menos uno por año, la mayoría de las veces dirigidos por el *Mono Jojoy* y otros por alias *Mauricio*, su reemplazo en la comandancia del Bloque. En el 2008, la Operación Apolo del Ejército hizo retroceder las primeras avanzadas guerrilleras; en el 2009, la Operación Fuerte dio de baja a varios guerrilleros, entre ellos a alias *Gaitán* y logró la captura de alias *Antonio*, su segundo al mando; en el 2010, en otras operaciones contra una cuadrilla del Frente 51 en el Sumapaz, quedó fuera de combate el segundo al mando de dicho Frente; en el 2011 se dieron combates entre el Frente 53 y el Ejército, en límites entre Cundinamarca y Meta, y cayó el jefe de finanzas del Frente 51 que realizaba extorsiones en Bogotá y Fusagasugá; en el 2012 se desarticuló una avanzada del Frente 25, luego de detener a varios guerrilleros, entre ellos su segundo al mando; y a comienzos del 2013, las FARC hacen presencia de nuevo en el Sumapaz con la activación de una carga explosiva al paso de un vehículo de la Brigada XII que causó la muerte a tres militares y dejó heridos a otros tres.” (CNMH, 2014, p.276).

Esto da cuenta de la importancia del territorio del Sumapaz como un corredor estratégico en un contexto de guerra, al ser este el canal para tomar a Bogotá y facilitar la unión con otros departamentos por el sur Huila, el oriente con el Meta y el occidente con el Tolima; este corredor logró ser ocupado por diferentes frentes como 51-52-53 páramo y Cabrera; el 55 a los municipios de Venecia, pasca, San Bernardo, Venecia y en menor medida Fusagasugá por medio de unidades móviles.

Dispositivo de las FARC en el Sumapaz



Fuente: Procesado por el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. Vicepresidencia de la República (2002).

Según Ávila A. (2011), la ocupación de las Farc en este territorio se dio por dos razones controlar el territorio y tener el poder local, además porque era prioritario salvaguardar la zona por la incursión de paramilitares por los años de 1997 para evitar hechos como el exterminio de la UP Unión Patriota. Por esta razón hacia el 2000 se había cumplido el 50% del plan estratégico de la cordillera oriental de dismantelar a la guerrilla de estos territorios.

Para este periodo Sumapaz dentro de su extensión geográfica ya era entendido como un territorio que por sus condiciones geográficas, políticas y sociales se había configurado como un epicentro importante de las luchas agrarias en defender la tenencia de la tierra y la protección en totalidad del territorio Sumapaceño, que se extiende a lo largo del

departamento de Cundinamarca, bajo la figura de la provincia del Sumapaz que alberga municipios como Cabrera, Venecia, Pandi, Arbeláez, San Bernardo, Fusagasugá, Granada, Pasca, Sylvania y Sibate; por otro lado este también hace parte del Distrito Capital que acobija a la localidad 20 de Sumapaz por medio del páramo más grande del mundo con tres corregimientos (Nazareth, Betania y San Juan).

En esta medida desde el origen del grupo armado 1964, se distribuyeron a lo largo del territorio los frentes 51, 52, 55 y 26; por ende para el grupo armado la región sigue conteniendo gran importancia política, militar y económica al ser este un punto central para acceder a los departamentos del Meta, Huila y Tolima y al corazón del país Bogotá. Esto generó políticas de opresión hacia la población civil con la ocupación cuantiosa de las fuerzas militares en la zona para retomar el control perdido, con la construcción de una base militar adscrita a la Brigada de Alta Montaña en la vereda de las Águilas del municipio de Cabrera Cundinamarca, que cubre a la localidad 20 de Sumapaz y parte del Meta. Desde allí se configuró el accionar de todo tipo de violencia por parte del ejército nacional que desarrolló persecución política, represión, asesinatos, amenazas de muerte, secuestros, privación de la libertad a líderes y comerciantes de la región tildados de ser colaboradores de la guerrilla; lo que reflejan cómo se configura una disputa en el territorio entre los grupos armados para legitimar las formas de control y de fuerza al incursionar el territorio, pues en efecto en lo recorrido de la década del 90 las FARC se posicionaban como un grupo fuerte militarmente en el territorio del Sumapaz.

La presencia y el control que ejerce el gobierno nacional en la localidad 20 de Sumapaz en el marco de la política de seguridad democrática, corresponde exclusivamente a una estrategia contrainsurgente que niega la existencia del conflicto

armado e involucra a la población civil bajo la premisa de una amenaza terrorista que todos debemos combatir”. (Osorio, 2010, pp 8).

En este sentido el ocupar y controlar el territorio de Sumapaz se convirtió en una de las confrontaciones más fuertes entre la guerrilla, los paramilitares, la fuerza pública y la misma comunidad.

A grandes rasgos se podría decir que el punto máximo de la Política de *Seguridad Democrática* llegó en 2007 y 2008, en estos dos años la muerte de varios jefes de las FARC mostraron que la invulnerabilidad del Secretariado era un mito y además demostraron el gran aparato de inteligencia militar de las Fuerzas Militares. Pero también 2008 fue el inicio de una nueva estrategia militar de las FARC, designada. El “*plan 2010*” es la estrategia militar que las FARC adoptan para contrarrestar el avance de la fuerza pública. La política de *seguridad democrática* se basó en un modelo de guerra caracterizado por la inteligencia militar, la aviación y el choque con contingentes grandes de las FARC. (Ávila, 2011, p, 201).

Para impulsar ese modelo de guerra la PSD del gobierno de Uribe militarizo al Sumapaz por medio de la construcción de bases militares y carreteras para transportar el armamento y alimentación del pie de fuerza, la distribución de compañías militares por el territorio y la intimidación del ejército con los campesinos para adecuar cambuches dentro las fincas fueran algunos de los mecanismos que se desarrollaron en la localidad. Estos hechos generaron graves efectos en el ecosistema de páramo por la fragilidad e importancia que implica tener el páramo más grande del mundo y a la forma en que la comunidad campesina concibe y protege el territorio debido a su larga tradición de luchas agrarias, los procesos populares, las

organizaciones sociales y la inclinación política de izquierda determinó al territorio como un espacio geográfico y social objeto de cualquier proyecto geopolítico entre los actores armados guerrillas, militares y autodefensas en ocuparlo y controlarlo contrario a la concepción que tiene los campesinos del Sumapaz . En este sentido la historia del Sumapaz, no puede entenderse al margen de la historia política del resto del país, pues la comunidad no acepta la presencia de militares debido a su accionar violento y represor sobre la población en décadas pasadas y actuales.

Este devenir histórico parece remover luchas pasadas que tienen como punto de encuentro “la tierra”; lo que ha generado nuevas transformaciones, construcciones, trascendencia y apropiación del territorio por parte de las organizaciones sociales, los movimientos populares y los diferentes ejercicios colectivos que nacen desde la misma autonomía campesina. Frente a este escenario que se materializó con (PSD) por la violencia social, política y ambiental las organizaciones campesinas entre ellas el SINTRAPAZ, Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz; las JAC veredales, la asociación de mujeres, los colectivos juveniles y la construcción de (ZRC) Zonas de Reserva Campesina se unificaron para defender un territorio que sigue siendo objeto de proyectos geopolíticos. Esto se debe a que las antiguas y nuevas estructuras de poder, suscitan otras formas de dominación en términos de una disputa por controlar y ordenar el territorio para justificar la dependencia, dominación y privatización de los recursos naturales dentro del discurso de desarrollo y el progreso humano.

En efecto la construcción de un proyecto geopolítico militar genera nuevas rivalidades entre las sociedades; de ahí que sea importante conocer los procesos históricos en los que se forman, desarticulan y deslocalizan los discursos del conflicto armado como fenómenos

sociales heterogéneos y por tanto marcados por las transformaciones que se han desarrollado y que cohesionan los mismos tejidos sociales y políticos.

La respuesta del gobierno de Uribe fue militarizar la zona, pues por cada habitante de la región había cinco militares; esta hizo parte de la operación libertad que buscó erradicar la influencia de las FARC a 300 kilómetros a la redonda de Bogotá. Este escenario según Peña Carina (2016), se debe a que las intervenciones militares junto a políticas de ordenamiento territorial, originaron una respuesta por parte de las organizaciones sociales, por medio de la movilización social, foros en defensa de los derechos humanos, la denuncia pública de los atropellos y abusos Estatales, la violencia impartida por las fuerzas militares en consecuencia de la política de “Seguridad Democrática” de Álvaro Uribe, en donde la identidad y cultura campesina se opuso a las operaciones militares, políticas y económicas reivindicando de esta manera la lucha generacional de la tierra, el territorio, el agua y su forma de vida campesina.

En conclusión las dinámicas del conflicto armado y el fenómeno social que presentaba Sumapaz para este período, corresponde a los intereses políticos, económicos y militares de los grupos armados en controlar por medio de la violencia las zonas estratégicas para la guerra. Se debe señalar además como uno de los periodos que marcó el poderío de los grupos armados, las relaciones de poder, las fracturas políticas, los intentos fallidos en los diálogos de paz, el recrudecimiento de la violencia por las tácticas de guerra y la responsabilidad del Estado en crímenes de lesa humanidad.

Este escenario profundizó la crisis social en el interior del país por el proyecto de violencia que encarno la cotidianidad de las poblaciones rurales más vulnerables del país, pues todos los grupos ejercieron sobre ellos la fuerza de la violencia para combatir a sus enemigos

armados. Las Farc por ejemplo lograron posicionarse en los territorios hasta 1990, pero luego con las estrategias militares de Patrana y Uribe tuvo que replegar su táctica militar y dejar muchos de estos; podría uno decir que el gobierno de Uribe efectivamente si logro desestabilizar las bases políticas y armadas de las Farc por medio de la PSD, que es en efecto uno de los proyectos de gobierno que generó más impactos negativos y se convirtió en una guerra sin cuartel que no distinguió colores, pensamientos, territorios, partidos y las mismas poblaciones.

Por esta razón el siguiente capítulo reseñara a través de la memorias campesinas del corregimiento de San Juan, cómo los campesinos vivieron el conflicto armado y cómo este se configuró como una política de poder y de violencia.

9. CAPÍTULO II: MEMORIAS: LA VOZ DE LOS CAMPESINOS

Este capítulo tiene como objetivo comprender los efectos del conflicto armado por medio de la memoria de los campesinos del corregimiento de San Juan, en virtud de visibilizar la importancia de recordar y narrar los hechos vividos en el período del 2002 al 2010. Además el capítulo muestra cómo se configura las memorias campesinas a través de aspectos y categorías conductoras de las brechas de sufrimiento, dolor y crueldad en las que se construye el recuerdo de las víctimas.

La memoria de los campesinos permitió entender el sentido de cómo estas vivieron, entienden y conciben las causas, el origen del conflicto armado y la importancia de la región del Sumapaz en las dinámicas de la guerra. Además de los sentimientos, el contexto, el tiempo y el mismo significado del recuerdo que conmemora cada relato, por esta razón el capítulo incide en algunas generalizaciones y en algunos casos con aspectos emblemáticos para llevar a cabo el proceso de interpretación de las memorias campesinas.

Conviene subrayar que el procedimiento para acceder al territorio y a la población campesina estaba mediado por la metodología propuesta por la investigación; sin embargo cuando se hace el primer acercamiento con las comunidades son estas las que inciden en que debe ser socializada con la población, es importante indicarlo ya que desde este hecho se hizo una interpretación de lo que es Sumapaz y sus habitantes. Este, fue un proceso informativo y propositivo característico de una comunidad que está debidamente organizada en diferentes figuras como Juventud Sumapaceña, el Roble, asociación de mujeres de cada vereda, el sindicato de trabajadores SINTRAPAZ, las juntas de acción comunal de las 15 veredas y la asociación de junta local. Estas son algunas de las organizaciones que persisten y tiene gran

importancia en reafirmar que los campesinos del Sumapaz son una población que apropia, resignifica y determina el territorio.

De manera que la comunidad de San Juan se percata de las intenciones de los proyectos e investigaciones que llegan al territorio, es decir, es una población que se encuentra alerta de cualquier corporación, institución o persona que quiera incursionar en la localidad por las mismas secuelas que ha dejado el conflicto armado y por la invisibilización que ha existido hacia los campesinos; por esta razón la investigación fue contextualizada a la comunidad en reuniones y asambleas de las organizaciones sociales, donde se dieron a conocer los objetivos e iniciativas de la investigación en comprender la memoria campesina como una instancia que permite construir, reconocer y reflexionar la forma en la que se desplegó la guerra en el corregimiento. Posteriormente con la ayuda y aprobación de la misma comunidad se realizó el primer acercamiento a las y los campesinos directos para las entrevistas, quienes propusieron para la investigación recomendaciones para la consolidación del trabajo final.

Una de las sugerencias de la comunidad es que la investigación debe aportar para la construcción del museo de la memoria "*Sumapaz, una historia marcada por la violencia*", como un proyecto piloto que se ejecutará en el año 2018. Además, que esta investigación debe ser un documento que debe estar a disposición en los archivos de la biblioteca pública de la cuenca del río Sumapaz, como uno de los insumos académicos y pedagógicos de las Ciencias Sociales, para explicar la historia de la región Sumapaz en las dos instituciones educativas Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia. Estas fueron aceptadas por la pertinencia de la misma investigación que sobrepasa el ejercicio de reconstruir las memorias para ejemplificar la importancia de hacer memoria como un proceso social que construye en el presente.

En cuanto a las entrevistas a modo general solo una narración permitió ser grabada en video y el restante en audio, además de que los campesinos entrevistados solicitaron que fueran transcribías textualmente como se describieron los hechos o comentarios, pues en algunos relatos se reservaron los nombres durante la narración, ya que las narraciones tuvieron la particularidad de que con la contextualización se generó un espacio de confianza y tranquilidad en el transcurso de cada uno de los relatos.

Dentro del análisis de las entrevistas se generaron una serie de categorías que son semejante entre la totalidad de los relatos, es decir, que en el trascurso de las narraciones de los y las campesinas enfatizaban como temas relevantes e importantes de ser escuchados al ilustrar la crueldad del conflicto armado con casos emblemáticos del periodo en estudio. Además, el capítulo trabajó aspectos centrales ya que a partir de un proceso de análisis e interpretación de las entrevistas se pudo identificar y elaborar tres categorías que recogen elementos centrales de lo que denominamos “las memorias campesinas”.

Las categorías que se generaron fueron conflicto agrario, territorio geopolítico (corredor), violencia hacia los campesinos y acciones militares de los grupos armados. Esto se divide, además, en ejes que se argumentan y contrastan con noticias de prensa nacionales y las entrevistas de los campesinos entendidos como una de las fuentes más importantes y relevantes dentro de la investigación.

9.1. Memoria agraria

Una de las categorías que se resalta dentro de la evocación del recuerdo de los campesinos del corregimiento de San Juan, es el fenómeno del *conflicto agrario* que influye en el discurso e identidad del territorio del Sumapaz y sigue latente como uno de los procesos que incidió en el conflicto armado del 2002 al 2010. Por esta razón el conflicto armado es un proceso complejo por las rupturas y discontinuidades que se presentaron a lo largo de la historia; con esto una de las ideas centrales que deliberan los campesinos es que uno de los factores que incidió en el conflicto armado se remonta al conflicto agrario por la exclusión política y económica de los campesinos que justificaría la militancia de los primeros focos guerrilleros.

9.1.2 Representación de la memoria en el marco del conflicto agrario

Este uso de la memoria se vincula con la herencia generacional de la población del Sumapaz con *las luchas agrarias*, el empoderamiento de los campesinos con el territorio y las huellas de los líderes que representaron al campesinado en lo recorrido del siglo XX en las luchas agrarias. Estas incidieron en la formación política y la vida social de los sumapaceños, a tal punto que las gestas y movilizaciones que se constituyeron por medio de líderes como Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia, están actualmente representadas por las organizaciones sociales que interpretan las transformaciones de las nuevas luchas en el territorio.

Definiéndola de la siguiente manera.

(...) la historia no es distinta, la historia es compleja porque hemos tenido que vivir cosas muy duras, quizás usted haya podido escuchar que después de la segunda

década más exactamente en el siglo XX, la compleja situación de los campesinos y campesinas y el protagonismo del líder agrario más reconocido en la región Juan de la Cruz Varela.(Guzmán. A. 2017).

La representación de la memoria se evidencia además en la figura que simboliza el líder agrario Juan de la Cruz Varela en el corregimiento, pues dentro de las organizaciones como el sindicato de trabajadores SINTRAPAZ el legado de este personaje es significativo e importante para la construcción de identidad del campesinado y para el mismo fortalecimiento de las organizaciones y sus ideales de lucha. Además la figura de Varela se encarna en la memoria del monumento, de la pintura, del patrimonio cultural y de la construcción del primer colegio del corregimiento de San Juan Gimnasio del Campo Juan de la Cruz Varela ubicado en la vereda de la Unión, este colegio fue el resultado de una de las luchas del líder agrario en compañía de campesinos de la vereda como Chelo Molina, Gilberto Meneses, Vercelio Tautiva, Pedro Romero y Víctor Meneses quienes ayudaron a la construcción de la primera escuela del corregimiento en 1976. Posteriormente la escuela se configura como colegio con una sede de la vereda las Vegas llamada Erasmo Valencia.

Foto 1 y 2: Monumento de Juan de la Cruz Varela, municipio de Cabrera Cundinamarca construida el 21 noviembre 1992. Colegio Juan de la Cruz Varela, vereda la Unión.



Fuente: Archivo Personal, febrero 25 2017.

Esto hace que la población del Sumapaz represente la memoria por medio de la conmemoración material de líderes como lo menciona Elizabeth Jelin, en “*Los trabajos de la memoria*” (2002), que sostiene que las acciones orientadas en recordar fechas y personajes y la construcción de monumentos también pueden ser interpretados como ejercicios de memoria, ya que la comunidad del corregimiento asocia la figura de los líderes en dos perspectivas : la primera hace referencia a la importancia de los logros de las luchas campesinas y la segunda a la represión social, política y cultural que recuerdan los campesinos.

“en la cabeza de un campesinado que sufrió la guerra de los años de 1930, de los años de 1950 y que venía sufriendo la de los años de 1990, pues nos hizo pensar que iba a ver un periodo muy acucioso y efectivamente así fue... en el año 1990 deciden orientar una política supuestamente contrainsurgente hacia el Sumapaz y uno de los detonantes fue la toma de Casa Verde, pues obviamente la operación militar y la operación de la insurgencia se ve abiertamente por los caminos y por las carreteras de la localidad del Sumapaz”. (Díaz A. 2017).

Esta noción de apropiarse y de resignificar la historia aun en la aproximación de entender el conflicto armado reciente, da cuenta de que las memorias campesinas no desligan ni se mantienen al margen de lo que significó para la región las *luchas por la propiedad de la tierra*. En este sentido para los campesinos la violencia en el corregimiento de San Juan, contiene unos intervalos de profundidad que corresponden a las dinámicas del conflicto que se generaban a nivel nacional y a los programas de los gobiernos que buscaron deslegitimar las formas de organización de los campesinos; por esta razón la formación y consolidación de las organizaciones sociales de los sumapaceños, se desarrollan como resultado de *la violencia*

recurrente de las políticas de gobierno de Álvaro Uribe Vélez. “Construir monumentos, marcar espacios, respetar y conservar ruinas, son procesos que se desarrollan en el tiempo, que implican luchas sociales y que producen (o fracasan en producir) esta semantización de los espacios materiales”. (Elizabeth Jelin, 2002).

Además la interpretación que se puede establecer a partir del relato del campesino es que la historia del Sumpaz ha estado marcada por las manifestaciones de violencia que se configuran desde las luchas agrarias hasta el conflicto armado, pues “nuestros recuerdos siguen siendo colectivos, y son los demás quienes nos los recuerdan” (Halbwachs, 2004, p.26).

Por otro lado lo interesante de este relato de Alfredo Díaz (2017), es que pone en discusión dos épocas diferenciadas en el tiempo, los actores y los actos violentos porque nombra uno de los hechos más relevantes en ubicar los ataques que se desplegaron y fueron determinante en la lucha contrainsurgente desde la década de 1990 con la toma de Casa Verde tanto para las Farc como para las fuerzas militares, “*pues es epicentro de este escenario porque las FARC han ocupado el territorio y al sufrir ese golpe por decirlo de alguna manera entonces se despliega por muchas regiones y esto hace que se forme una confrontación directa con las fuerzas militares*”. (Guzmán A. 2017).

De manera que el conflicto agrario va conjuntamente relacionado con el conflicto armado desde su origen, la noción de la guerra, la violencia, la discontinuidad de una estructura social del aparato político, los actores, las rupturas de nuevas identidades e imaginarios del pasado, lleva a los campesinos a concluir que la política contrainsurgente se reafirma del periodo 2002-2010. Pero esta violencia es una profundización de fenómenos anteriores relacionados

con las acciones representativas de los agrarios y la violencia material y simbólica contra los campesinos, son en efecto las consecuencias de las disyuntivas que existen en el interior del conflicto agrario en zonas rurales con escenario de violencia.

Esta forma de neutralizar al Sumapaz desde sus luchas pasadas cumplía a cabalidad todos los objetivos propuestos por las fuerzas militares de la década del 2002, tanto que en medio de la zozobra de los campesinos, se evidencia hechos como lo narrado por el líder Alfredo Díaz de la forma en la que se instaura una estrategia táctica para desplazar los habitantes del territorio por medio de la precarización y asistencialismo de la producción agropecuaria, teniendo en cuenta que la población del Sumapaz y más concretamente del corregimiento de San Juan viven del único sustento familiar que es proporcionado por la siembra de legumbres entre ellos papa, criolla y arveja además de la producción de leche y quesos son el sustento total de la comunidad campesina.

De manera que inicia una campaña simbólica y física en desincentivar a los campesinos por medio del aumento económico de herbicidas, fertilizantes, las precarias condiciones del pequeño campesino para producir, la rentabilidad económica de las cosechas, el ingreso de la renta, el desplazamiento al arrendar las propiedades a inversionistas, el endeudamiento bancario e hipotecario de algunas fincas y la restricción a los campesinos para cultivar por su cercanía al páramo, a lo que lo afirma de la siguiente manera el líder agrario de SINTRAPAZ Alfredo Díaz.

La gente deja de cultivar y deja de producir entonces aquí de las ósea el cálculo de lo que se hace es que lo que se producía en los años 70-80 con todos esos procesos después del 2000 no se produce ni el 30% en toneladas de queso, en toneladas de

legumbre y en toneladas de papa ósea se baja la producción y se crea un fenómeno que es peor, es que como el campesinado deja de producir la tierra por varias razones entre ellas el desplazamiento...llegan al territorio inversionistas a coger tierras arrendadas y a desboronarlas, es decir hacerlas producir a toda intensidad con el uso de los agrotóxicos. (Díaz, A. 2017).

Esta interpretación evidencia que la tierra y las condiciones del campesino del Sumapaz sigue estando sujeta a condiciones económicas, sociales y políticas precarias, al establecer la relación análoga que existe con la propiedad de la tierra, que afirma que una región que lleva por más de 80 años luchando por ideales y reivindicaciones del campesino con la tierra no ha sido posible superar las brechas de desigualdad, evidenciando de esta manera que el campo en un país como Colombia sigue siendo un escenario de violencia y un conflicto agrario un fenómeno sin resolver.

Este hecho en concordancia con las demás regiones del país fue uno de los detonantes del paro de campesinos en el año del 2013, con la participación álgida de campesinos del corregimiento de San Juan y del municipio de Cabrera concentrados en la ciudad de Fusagasugá y Bogotá, en respuesta a las problemáticas que se venían evidenciando años atrás, por esta razón exigían al Gobierno Nacional propuestas sólidas para materializar en la región.

9.2. Las Organizaciones Campesinas

Las organizaciones sociales del Sumapaz son colectivos autónomos que reproducen un discurso político arraigado al movimiento agrario y a la cultura campesina, que tienen como

fin mitigar las problemáticas que aquejan a las comunidades para darle continuidad a la cohesión de un tejido social campesino. La consolidación de estas se representa por medio del sindicato de trabajadores SINTRAPAZ como la máxima autoridad del territorio, las juntas de acción comunal, la JAL, la asociación de mujeres y los colectivos de juventud como el Roble, Juventud Sumapaceña y Corpo- Frailejón; son el reflejo de la formación política que tiene la comunidad en seguir el legado de sus padres y abuelos en defender el territorio:

Entonces qué sucede, la tradición que tiene la organización agraria y campesina hasta la última generación yo veo inclusive estudiantes de precolar con esa percepción de que esto es nuestro, que esto costo sangre, costo muerte y hay que defenderlo. (Díaz. A 2017).

Este es uno principales sentidos de las organizaciones del Sumpaz en proteger, defender y reivindicar por medio de las organizaciones sociales y los movimientos populares la identidad campesina y el territorio. La forma en que estas se agrupan y se configuran como colectivos son por medio de bases, es decir las comunidades a partir de las problemáticas o necesidades de las veredas se apropian y asocian y por medio de reuniones convocando a la demás población a participar de los encuentros; estas además inician un plan de trabajo dirigido al desarrollo de la localidad y el acompañamiento a poblaciones de adulto mayor, mujeres y jóvenes.

9.2.1 Organizaciones autónomas del corregimiento de San Juan

Es así como la tierra para los pobladores de Sumapaz y en el mayor sentido el territorio se convierte en un patrimonio cultural que demanda la continuidad de las luchas agrarias y las

bases organizativas de un movimiento agrario, que ha sido invisibilizado, señalado y destinado a la destrucción por tener un discurso contradictorio a las políticas de gobiernos de derecha que han permanecido en el poder en el transcurso de las últimas décadas. Una de las políticas que va en contra de la forma en que los campesinos del Sumapaz construyen su territorio, se remonta desde el recetario del modelo neoliberal que venía desarrollándose desde gobierno de Cesar Gaviria con el fin de modernizar la economía, la liberación de los mercados y la privatización de los bienes fueron la línea de los gobiernos posteriores. Por otro lado el gobierno de Andrés Pastrana por medio de las estrategias militares y más concretamente con el Plan Colombia implantó las primeras bases militares, promulgó el entrenamiento para militares por norteamericanos e inició una explotación cruda de los recursos naturales del país; lo que generó una ruptura de los marcos sociales de un país rural, el aumento de violencia, desigualdad, pobreza y la agudización del conflicto armado.

Posteriormente se refirma este contexto con la intervención de Álvaro Uribe con el Plan Patriota como uno de los periodos que genera más manifestaciones violencias contra la población civil, persecución política a líderes sociales, asesinatos selectivos y la explotación de los recursos naturales no beneficia a la población; en síntesis el gobierno de Uribe buscó hacer un balance cuantioso de los recursos naturales con la confluencia de multinacionales como Emgesa para llevar acabo propósitos neoliberales . Esto se debe a la amenaza que representa la escases de recursos naturales como el agua dulce indispensable para generar vida en cualquier ser vivo, pues la crisis ambiental del agua se agudiza cada vez más hasta el punto de convertirse en un hecho dramático de algunos países; que corresponde a el inadecuado manejo que le ha dado el hombre a los recursos naturales, la deficiente planificación del territorio, las dinámicas de mercado, el crecimiento demográfico y la nueva era trasnacional. Por esta razón Alejandro Moreno (2009), expone que el conflicto

geopolítico por el control y explotación del agua dulce, se convierte en un recurso económico de poder, pues la crisis del agua es tal que del 100% del agua, el 70% corresponde a agua salada mientras el 3% es agua dulce lo que va configurando el conflicto por el agua en Colombia y más concretamente Sumapaz, que se convierte en uno de los proyectos más pretenciosos en la historia de la humanidad en intervenir, explotar, controlar y organizar el territorio.

Estas políticas buscaron deslegitimar las organizaciones sociales en defensa del territorio, primero por ser el epicentro de diferentes relaciones de poder de los grupos armados, el gobierno y multinacionales en controlar y ordenar un territorio con diversidad de recursos naturales que se concentran en el páramo más grande del mundo. Por esta razón las organizaciones del Sumapaz se oponen a la noción de explotar y expropiar la riqueza natural que convierte al territorio y a la misma población en una disputa política con los grupos armados, el gobierno y las entidades privadas (multinacionales) que configuran los nuevos retos de los campesinos en defender el territorio como el que describe Alfredo Díaz líder del sindicato.

es que uno haciendo el traslape de la cartografía las bases militares apoyadas incluso por las fuerzas militares norteamericanas, coinciden perfectamente con los territorios que tienen la riqueza que no se ha explotado...es decir, es una orden de los poderosos y de las hegemonías y de los bloques de poder mundial llevarle a los territorios estas posibilidades. (Díaz, A. 2017).

Este fenómeno social de una u otra manera interfiere en las lógicas del territorio local y nacional, ya que se generan conflictos internos que profundiza la crisis social y economía que

se distribuye a lo largo del territorio rural, los intereses económicos de multinacionales y las mismas políticas de gobierno que agreden a las comunidades generando rupturas tras un proyecto de expansión económica que refleja la dificultad que ha representado para la zona de Sumapaz constituirse como Zona de reserva Campesina, como sucedió para del municipio de Cabrera Cundinamarca limite a este territorio que logra la ZRC en el 2000, frente a la construcción de una hidroeléctrica a lo largo de tres municipios Cabrera, Pandi Venecia y parte del departamento del Tolima. Cabe señalar que las organizaciones campesinas hacen parte de las construcciones autónomas de las luchas agrarias que tiene como vertientes la formación de la población en movimientos.

En 32 veredas de cuatro municipios de la estratégica región del Sumapaz, donde hasta hace algunos años el conflicto armado entre las Fuerzas Militares y la guerrilla de las Farc era la preocupación mayor de sus habitantes, ha surgido en los últimos meses un nuevo dilema...la expectativa de construcción de un proyecto hidroeléctrico a lo largo de 50 kilómetros del río Sumapaz, a través de cual la compañía generadora y comercializadora de energía Emgesa pretende crear ocho minicentrales con capacidad total de 156 megavatios. (Espectador, 21-julio, 20012. Bogotá).

Sin embargo frente a este escenario los campesinos han resistido por medio de las organizaciones sociales, como uno de los efectos que se desprenden de la misma violencia y como una de las categorías de la memoria campesina; la expropiación del territorio y de sus recursos naturales afecta inherentemente a las comunidades locales y nacionales al amenazar la preservación de los recursos por intereses mercantiles ajenos a las necesidades y problemáticas de la región, pues la explotación de recursos, tiene múltiples efectos sociales al transformar los modos de vida de los campesinos y las prácticas culturales. Además de

afectar los diferentes ecosistemas por la cercanía al páramo de Sumapaz como uno los depósitos más importantes del país y del mundo de agua, minerales e hidrocarburos; de ahí que las organizaciones autónomas y de resistencia formadas por la comunidad campesina, se movilizan para impedir este tipo de proyectos en el territorio en pro de justicia social, por medio de cabildos, foros, consultas, encuentros con comunidades que dan cuenta de las consecuencias, efectos y formas de lucha para enfrentar este tipo de proyectos.

9.2.2. Zonas de reserva campesinas (ZRC)

La (ZRC) Zona de Reserva Campesina de Cabrera (Cundinamarca), alberga distintos sectores sociales del territorio, agrupados y unidos bajo la figura de *COMITÉ DE IMPULSO DE LA ZRC*; con el fin de informar, alertar, convocar y denunciar ante el Movimiento Social, Agrario, Ambiental y Popular, la amenaza, el despojo, la expropiación, la destrucción y la contaminación de ecosistemas frágiles como el páramo. A lo que el Espectador denomino “tras 52 años la historia de que Sumapaz es un república independiente no ha cambiado, ya

que tras años
nuevo tema
discusión la
denominadas
Campesina.
20 de julio



de guerra hay un
que pone en
agenda de paz las
Zonas de Reserva
(Espectador. Bogota.
2013)
de los estudiantes

Foto 8: Mural del colegio Juan de la Cruz Varela de la vereda la Unión.

Fuente: Archivo personal 13 marzo 2016.

Además se presentó otro proceso que agudizó la crisis social de la localidad 20 de Sumapaz como fue la deslocalización de la administración local y por tanto de los funcionarios públicos de los diferentes estamentos salud, educación, cultura, derechos humanos entre otros. Esto significó un exabrupto para los campesinos al no existir garantías y respaldo por parte del cuerpo administrativo local entre ellos la alcaldesa y los ediles; pues todos los estamentos se desplazaron al casco urbano hasta la fecha actual invisibilizando las problemáticas que enfrentaba la localidad y de cierta manera haciendo un acompañamiento precario a la comunidad campesina que reconoce las necesidades y problemáticas del territorio.

Aunque ha habido esfuerzos y el campesinado colombiano ha hecho grandes movilizaciones, organizaciones y leyes como la ZRC.... lo que se puede resaltar es que existe un campesino muy trabajador ligado al campo con mucha lucha para que se materialice la responsabilidad del Estado.... Porque hay una violencia desde la misma normatividad que no interpreta las condiciones del territorio y las Zonas de Reserva Campesinas son un paradigma muy importante y la mejor manera en construir las políticas públicas a mediano y corto plazo. (Guzmán. A. 2017)

Por consiguiente existe una evidente disputa política en el territorio del Sumapaz, en donde priman por encima de los intereses y necesidades de la población campesina, lo que hace visible un escenario desigual. Por esta razón existe una rivalidad por ocupar, controlar y explotar los recursos naturales, que en últimas para los campesinos es un fenómeno carente que no genera ningún tipo de progreso a una región que ha sido *abandonada y olvidada* a lo largo de su historia por las políticas estatales; pero también de una población que entienden lo que significa ser campesinos, habitar un territorio y respaldar esa lucha generacional por medio de la cohesión social y la solidaridad de las comunidades, que en efecto es lo que Halbwachs (2004) llamo memoria colectiva, como la reconstrucción del recuerdo por medio de los marcos sociales, es decir el contexto que incluye la familia, la comunidad, el tiempo y el espacio.

Por esta razón la región del Sumapaz durante mucho tiempo se ha convertido en un territorio no solo geográfico sino también histórico de gran importancia por las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales que se han desarrollado a lo largo del siglo XX y XXI. Por tanto el legado cultural de la lucha por la tierra y por la reivindicación de los campesinos como sujetos políticos de derecho, ha sido una construcción de la trascendencia identitaria que tiene a lo largo de su historia cultural al reafirma la su sentir con el territorio y de una memoria que se convierte en el canal del pasado, el presente y el futuro.

9.3 CORREDOR ESTRATÉGICO

La importancia geográfica del corredor en la evocación de recuerdo de los campesinos, se materializa en la medida en que describen y analizan las causas por las que el territorio es importante en las dinámicas del conflicto armado. Indiscutiblemente el corredor del Sumapaz fue un área estratégica donde se empezaron a movilizar y organizar las guerrillas de los

frentes 51, 52, 53 y 55 lo que generó en el gobierno de Uribe y en las fuerzas militares preocupación de que las FARC se posicionaran fuertemente sobre el corredor para conectar a diferentes departamentos y de esta manera acceder al poder tomándose a Bogotá. Esto se debe a que por la época de 1990 las FARC tenían una capacidad aproximadamente de 800 guerrilleros que perecían a tres compañías al mando de Aureliano Buendía. (El Tiempo. Bogota. 8 abril 2000).

Este fue un hecho fundamental, sin embargo estuvo acompañado de un acontecimiento que marco la historia guerrillera como fue la toma de casa verde el 9 de diciembre 1990, donde el secretariado de las Farc inicia su mayor ofensiva militar, el despliegue, y la conformación de movimientos que se ve truncado por la ofensiva del ejército y los paramilitares. No obstante entrado la década del 2000 se generó una de las etapas más crudas para las Farc, pues en esta se presentaron simultáneos ataques contra la guerrilla y de un modo radical se desplazó el conflicto hacia la población civil.

En esta medida el corredor representa un tema importante en las tácticas de la guerra para los grupos armados, ya que la construcción de las primeras bases militares a lo largo del territorio de la localidad 20 de Sumapaz corresponde a unas lógicas geopolíticas. Primero porque las tierras o predios de los campesinos donde se establecieron dichas bases fueron terrenos expropiados *“porque fue un predio que fraudulentamente se adquirió pero está en manos de los militares y sigue el proceso de la defensa que tiene los compañeros dueños de la tierra donde se invadió”*. (Alfredo Díaz 2017); segundo porque la ofensiva militar que se regía por brigadas móviles y compañías del ejército con la materialización de las bases facilitó la inversión e intervención sistemática militar norteamericana y nacional para bloquear las acciones de las FARC. Por esta razón una de las primeras iniciativas de las

fuerzas militares fue la construcción del batallón de alta montaña ubicado sobre la cordillera oriental entre los departamentos de Huila, Tolima y Cundinamarca.

Entonces la operación militar que supuestamente era contrainsurgente es que al establecerse en una base como la de las Águilas y como la primera de alta montaña pues eso si aterrorizó, porque la operación primero que todo era mucho más ofensiva y por supuesto las FARC también plantearon su resistencia y los enfrentamientos eran muy periódicos, yo podría asegurar que cada semana había un enfrentamiento entre guerrilla ejército. (Diaz Alfredo. 2017).

Este escenario como lo relata el líder agrario aterrorizó a la población civil, pues efectivamente para este periodo Sumapaz estaba sobre la dirección de la XIII Brigada Militar, lo que hizo que la táctica de guerra se centrará por medio de brigadas móviles para adelantar una fuerte entrada del territorio. Indiscutiblemente este hecho consolidó las estructuras de poder del sistema financiero y militar que lidera la economía mundial por medio del Plan Colombia que es en efecto fue un mecanismo de control y dominio de los territorios que se venía desarrollando en años anteriores, frente a la amenaza que representaba el pensamiento comunista o de inclinaciones de izquierda convirtió a Sumapaz en un corredor estratégico para llevar acabo cualquier estrategia económica, militar y política.

Luego de 15 días de combates entre tropas castrenses y las Farc en la región del Sumapaz, de la muerte de 14 guerrilleros, del decomiso de maquinaria para carreteras y armamento y del hallazgo de una vía que comunica con la zona de distensión, la Gobernación de Cundinamarca, apoyada por el Ejército, declaró a siete municipios del

departamento y a la localidad de San Juan del Sumapaz como zonas especiales de operaciones militares. (El Tiempo. Bogotá. 21 septiembre 2000).

La determinación del gobierno y las fuerzas militares de nombrar estas áreas zonas especiales de operaciones militares implicaba la rudeza de la guerra en el territorio que posicionaba a la población en la mitad del conflicto, por la desventaja que tenían frente a el grupo guerrillero y el riesgo que corría la ocupación de frentes enemigos en la capital de país, por esta razón se toman iniciativas encaminadas de estrategias militares que evidenciaban la construcción de una eficaz contención y neutralización de las guerrillas por el corredor vial. En este sentido si se bloqueaba el corredor las FARC no podrían llevar a cabo su plan de tomarse el poder, el fortalecimiento de los frentes y compañías de los tres departamentos que se conectaban y por ultimo no podían sostener su pie de fuerza para el mantenimiento de la estrategia militar.

En efecto el control del corredor significaba que se estaba ganando la guerra contra las guerrillas y el vencedor era evidentemente era el gobierno colombiano por las tácticas militares de la política de seguridad democrática, que significó el engranaje de toda la campaña militar que instauró el ejército en la zona del Sumapaz de un talante sistemático contra el grupo insurgente y contra la población. Por lo que se refiere a corredor los campesinos lo interpretaban como un factor importante de los grupos armados en llevar acabo los objetivos militares, y como un mecanismo de control del territorio por medio de la fuerza y la violencia.

9.4. Grupos Armados y Organización Campesina

Algunos testimonios incidieron en posicionar la postura y la relación que existe entre la comunidad y el grupo guerrillero, *“porque a nosotros los únicos que nos han defendido y que nos defendieron en su momento fueron las FARC, porque las águilas negras si venían, si nos iban a matar, si nos iban a torturar”*. (Meneses, E. 2017). Por esta razón el territorio del Sumapaz y en gran medida la zona alta que acobija al corregimiento de San Juan, contienen una herencia comunista del movimiento agrario que se refleja con la militancia de la población en partidos políticos como la UP y el Polo Democrático Alternativo.

Para el caso del Ejército nacional la relación que existía entre la fuerza pública y los campesinos era casi que nula, pues para el gobierno de Uribe la población representaba una fortaleza para las Farc en el territorio y por tanto era una zona roja importante de combatir, de ahí las diferentes manifestaciones de violencia física y material que fueron objeto los campesinos de un región que ha sido estigmatizada históricamente. Sin embargo, se puede interpretar que en los relatos la población cumple un rol subordinado y de represión de los grupos armados por la misma lógica de la guerra, como lo sostiene Elsa Meneses (2017) *“pero nosotros como campesinos éramos los más golpeados ya que día a día si uno no le colaboraba a la guerrilla era malo si uno no le colaboraba al ejército también”*.

En esta medida la población estaba presionada por los grupos armados, para las Farc la población representaban un aspecto importante para los objetivos militares por su trascendencia histórica, la posición política de la población del corregimiento, la cohesión de las organizaciones y la solidaridad de la comunidad campesina, que no deslegitimaba que su presencia en el territorio se reflejó como una forma de control y de fuerza. Una de las razones que permitió entender este escenario es que en el corregimiento la fuerza que ejerció las Farc se representó de forma intangible, es decir, la comunidad concebía la presencia de las Farc

como la autoridad del territorio que ayudaba controlar las prácticas que iban en contra de las costumbres y tradiciones del campesino, pues la noción de seguridad que brindaba el grupo armado tenía puntos de encuentro con la forma en que el campesinado concibe el territorio; por esta razón muchos jóvenes incursionaron en las filas voluntariamente.

Sin embargo esto no deslegitimó que en la zona se presentaran la fuerza y el control por parte de las FARC al presentarse extorciones hacia empresas que incursionaban en el territorio lo que llamaban las vacunas o pescas milagrosas para financiar los campamentos, armamentos y el pie de fuerza, además el grupo guerrillero controlaba los robos, entrada de sustancia psicoactivas de los jóvenes, la homosexualidad y los llamados sapos que daban información al ejercito de los movimientos de la guerrilla. Como lo define de la siguiente manera un relato.

Al poco tiempo de esto por el 2010, recuerdo cuando quemaron los buses de Coontransfusa, la guerrilla le pedía vacunas a grandes empresas entre ellas esta y muchas otras más como Pastobon y Nectar, entonces Coontransfusa no pago y quemaron los buses en un sector solo, esto nos perjudico mucho a nosotros porque ya hace cerca de doce años que no hemos podido tener nuevamente esa ruta que nos facilitaba el ingreso a la ciudad y para sacar nuestros productos. (Meneses. E. 2017).

En otras palabras la fuerza física se convirtió en una de las formas más eficaces entre la guerrilla y la fuerza pública, porque *“la táctica para derrotar supuestamente a la guerrilla lo lanzaron así porque ese era el anuncio, era quitarle el agua al pez y el agua para ellos era la población campesina”*. (Díaz A. 2017). Esto se debe a los intereses, la historia y la asociación que ha permitió que las FARC cohabitara con la comunidad campesina; de ahí la

particularidad de que las lucha de la comunidad por medio de las diferentes organizaciones del movimiento agrario, el sindicato y los movimientos sociales tengan puntos de encuentro con el plan político de la guerrilla en cuanto al reconocimiento de los campesinos, el impulso del sector agropecuario, la materialización de tendencias diferenciadas de las luchas populares y la transformación estructural del régimen político a uno integral del buen vivir que responda a las necesidades y problemáticas del país.

De otra parte en las narraciones se evidenció que si bien los campesinos se encontraban en la mitad del conflicto, el grupo guerrillero respetaba la autonomía, organización y no atentaba contra los campesinos o por lo menos no en el corregimiento, al coincidir por su origen y por el mismo desarrollo de la resistencia guerrillera y de las mismas lógicas de la guerra. Este hecho hizo que para las fuerzas militares los campesinos fueran el arma más eficaz para debilitar y acabar con la guerrilla, ya que el conflicto armado en esta zona se sigue ajustando a los intereses de los actores para ejercer la fuerza en el territorio. Esto se debe a que el Gobierno de Uribe con la política de seguridad generó uno de los periodos más acuciosos en el territorio por la violencia física de las estrategias militares, además generó una campaña que buscó estigmatizar a los campesinos en general, por esta razón la guerra se centró contra las organizaciones sociales.

En el 2010 ya existían las bases militares de Santa Rosa, la de Alta Montaña y la de San Juan invadiendo fincas, acá como base fija tenían una brigada móvil con su discurso y su trabajo muy bien planeado y se atrevieron a crear la base militar en Pela Gallinas o lo que llamamos la Palmiquera y la base militar de los Mortiños, ósea no solo agrediendo a la población y provocando un exabrupto sino también al ubicar

bases militares donde el ecosistema y la naturaleza misma no lo permite. (Díaz, A. 2017).

En este sentido la construcción de una proyecto geopolítico social y ambiental genera nuevas rivalidades entre las sociedades, ya que está estrechamente relacionado con las lógicas políticas y económicas en las que se consolidan las sociedad colombiana; de ahí que para el gobierno de Uribe Vélez dentro de su política de seguridad contrainsurgente tuviera un segundo valor e importante de ejecutar en la zona del Sumapaz. Este se trataba primero de expropiar y eliminar tácticamente las organizaciones, la resistencia del campesinado y segundo controlar por medio de las bases militares el territorio para posteriormente explotar las riquezas naturales del páramo más grande del mundo, pues como lo refiere uno de los campesinos no solo está la condición de la guerra política también la guerra ambiental y social definiéndola de la siguiente manera.

Hacer acopamiento de la guerra, la tragedia y todo lo que ha causado para despoblar porque saben que mientras se encuentre un campesino hay conflicto....el descubrimiento que se puede hacer digamos de la apertura de la guerra en el noventa y la intensidad del 2000 al 2010 en adelante tienen una causa y es que las corporaciones más allá del Estado colombiano han puesto los ojos y las garras, los ojos muy cerca las garras encima sobre este macizo. (Díaz. A.2017).

En síntesis la relación de la población civil con los grupos armados se representaba como un proceso de diferentes matices, pues para los campesinos del corregimiento de San Juan las dinámicas de la guerra determinaron cual era la posición de los grupos armados y sus intereses en el territorio. Además las condiciones en que ambos grupos armados ejército y

Farc ejercieron su estrategia militar y su forma de control y de fuerza de diferentes maneras, lo que les permitió visibilizar quienes atentaban en contra de la población. Para las FARC la población y el territorio tenían importancia por varias razones, una de las principales era por el dominio que tenían en la zona, es decir contaban con el poder de controlar las dinámicas sociales del territorio y generar nuevas prácticas para beneficio del grupo armado, en segunda medida porque las condiciones del páramo permitían el despliegue de la estrategia militar para los propósitos del secretariado, por esto al ganar confianza en la comunidad permitía que se fortaleciera y que se instalara un ambiente de autoridad y orden en la zona en una movilidad estratégica de la guerra.

9.5 ACCIONES MILITARES

Las relaciones de la población y los grupos armados se establecían de acuerdo a las lógicas de la guerra y los intereses militares de los grupos armados; por esta razón el proyecto político de Álvaro Uribe Vélez es sin duda uno de los fenómenos más controversiales de las últimas décadas en la historia política de Colombia, por las dinámicas en que se configuran las perspectivas territoriales, políticas, económicas y sociales de este periodo presidencial. Una de las razones de que fuera un periodo acucioso fue por los atropellos del sistema administrativo del gobierno en curso, tras la desigualdad que generó del discurso de la seguridad democrática en el corregimiento de San Juan para la erradicación de los grupos armados.

En definitiva se desarma las lógicas en las que se concibió la política de seguridad, pues esta se convirtió en un hecho dramático que configuró las estructuras de poder militar y

deslegítimo la soberanía territorial de la comunidad campesina, pues las dinámicas de la guerra dependen de factores externos e internos no pueden soslayar la enajenación de la política de seguridad de violencia y el doble discurso de premios a militares por supuestas bajas de la guerrilla. Estas discontinuidades se representan con los vínculos del gobierno con la parapolítica, los crímenes de estado, pues según el periódico Vanguardia (2013) de 1.227 procesos de la comisión que investiga casos de funcionarios públicos y exfuncionarios, reposan a la fecha 276 en contra del expresidente Uribe. Un personaje que logró extender su mandato y de manera más efectiva conseguir la figura de la reelección con dos periodos presidenciales a su cargo.

Esto significó una ruptura para Colombia que venía de un fuerte tradicionalismo electoral del partido liberal y conservador, pues una de las banderas del expresidente fue posicionarse bajo la formación de una nueva línea, es decir por medio de un político independiente del bipartidismo; por esta razón cuando Álvaro Uribe Vélez sube al poder genera una ruptura en las políticas colombianas.

Efectivamente es ese fervor de que en su gobierno evidentemente sería el cambio a todo lo vivido por los años anteriores y por las fallidas negociaciones del gobierno anterior en el Caguán con las FARC inciden en afirmar que el país colombiano casi que en su totalidad reconocían, aceptaban y seguían el modelo de gobierno que planteó la administración de Uribe por medio de la seguridad democrática, es decir la guerra que se debía librar contra la guerrilla y el terrorismo como el principal pilar de su mandato.

Una política que en su plan la llamaron exterminador II y era que en ese plan sacaban fuerza de tarea es decir, listados de compañeros donde aparecían fácilmente hombres

y mujeres que en nuestro concepto el fin era atemorizar, amedrentar y obligarlos a salir. (Díaz A. 2018).

La seguridad democrática se convirtió en el discurso que mejor se adaptaba en construir en la sociedad colombiana imaginarios para combatir a la inseguridad en el interior del país, pues esta inseguridad según el gobierno de Uribe se centraba en los grupos terroristas como las Farc. Este idealismo de seguridad que se cohesionan por el mismo tejido social y político generó en la sociedad colombiana optimismo de que el gobierno de Uribe efectivamente Colombia sería un país más próspero para la sociedad al acabar por la vía armada los grupos guerrilleros.

Efectivamente el corregimiento de San Juan hizo parte de este proyecto que concluía en controlar por medio de la fuerza e intimidar a la población de tomar postura frente a los grupos armados instaurando un escenario de miedo por los constantes enfrentamientos que se generaron del 2002-2010, *“los enfrentamientos eran muy periódicos yo podría asegurar que cada semana había un enfrentamiento guerrilla ejército”*. (Díaz. A. 2017). Lo cierto es que las iniciativas militares empiezan a dar resultados en un departamento como Cundinamarca que tiene gran importancia por la capital del país, retrocediendo a la guerrilla hacia las periferias de las regiones, por medio de creación de base militares, compañías móviles, creación de lo que se llamaron batallones de alta montaña y la militarización de vías y corredores fueron las primera estrategias del gobierno con ejército nacional.

La distribución de las acciones bélicas por provincias: la más afectada en términos de acciones militares es la provincia de Oriente con 49 acciones que representan el

19.9%; seguido por Bogotá con 34 acciones que representan el 13.8%; seguido por Sumapaz con 28 acciones que representan el 11.3%. (Vasquez. 2002, pg 5).

El gobierno de Pastrana tras el fracaso de los diálogos de paz con la guerrilla, el gobierno si venía realizando actividades militares en el interior del país como lo evidencian los enfrentamientos periódicos en el Alto de Sumapaz; una de las primeras iniciativas de la fuerza militares fue por medio de tropas móviles, posteriormente la llamada fuerza de Despliegue Rápido irrumpió en el territorio con la primera base militar de alta montaña ubicada en la vereda las Águilas del departamento de Cabrera. La ubicación de esta base tenía como objetivo cerrar el corredor que une a los departamentos del Meta por el oriente, el Huila por sur, el occidente con el Tolima y el norte con Cundinamarca; por esta razón fue uno de los proyectos militares más pretensiosos de la región del Sumapaz. Según el Tiempo 2000, aproximadamente cuatro mil hombres de las Fuerzas Militares capacitados y dotados con la tecnología y el armamento necesario operó en 16.000 kilómetros por medio de la operación Aniquilador II para *recuperar* un bastión tradicional de las FARC,

Lo primero que se hizo por parte del gobierno de Uribe Vélez, fue establecer la primera base militar de alta montaña del país a las orillas del nacimiento del río Sumapaz, inclusive y esto sería motivo también de investigación con hechos muy fraudulentos...es que esa base militar fue un ingenio del pentágono norteamericano... hasta ese año el ejército operaba con brigadas móviles y algunos asentamientos, pero ya con la base militar que para hacernos una idea la sala de sistemas de esa base militar, quienes tuvimos la oportunidad de conocerla era mejor que la de una universidad de Bogotá.; (Díaz A. 2017).

Con la construcción de esta base militar la guerra contra la guerrilla se intensificó a tal punto que las Farc tuvieron que replegarse hacia las zonas inhóspitas del páramo entre el Duda y la Totuma. Posteriormente con la operación Aniquilador II se logró movilizar una ofensiva de soldados que según datos de los mismos campesinos sobrepasaban los 500 soldados. Esta ofensiva tuvo como resultados la baja de varios guerrilleros y la incautación de armamentos, pues para el ejército y de manera más cercana para Uribe golpear fuertemente uno de las zonas más importantes de la Frac era casi que victorioso su propósito de acabar con el grupo terrorista; sin embargo les preocupaba la fortaleza de las organizaciones sociales campesinos a quienes señalaron de manera arbitraria de ser colaboradores de la guerrilla, a esto.

Las FARC también plantearon su resistencia y los enfrentamientos eran muy periódicos yo podría asegurar que cada semana había un enfrentamiento guerrilla ejército, pero que además pues eso era lo de menos porque si la población dijera bueno eso es allá pues bien, pero no la población quedo en la mitad. (Díaz. A. 2017).
Nosotros como campesinos éramos los más golpeados ya que día a día si uno no le colaboraba a la guerrilla era malo si uno no le colaboraba al ejército también.(
Meneses E. 2017).

La continuidad de la guerra se agudizaba cada vez más, el fervor de acabar con el enemigo guerrillero y sus colaboradores fortaleció de la violencia, pues no se debe obviar que fueron diferentes y múltiples los ataques hacia la guerrilla, con importantes bajas de cabecillas, que evidencian los aparentes logros de las fuerzas militares que inició una campaña contra la población civil cometiendo intimidación, ejecuciones extrajudiciales. El ejército sin duda también tuvo bajas que en muchos casos no fueron objeto de enfrentamientos militares.

Para las Fuerzas Militares, la toma de la región del Sumapaz no obedece a una decisión coyuntural, sino, simplemente, a la culminación de una estrategia en la que han invertido casi dos años y que ha pasado pruebas de fuego: La Operación Independencia, en Gutiérrez, (donde murieron 36 soldados) y en marzo pasado, la Operación Tormenta del Páramo, en la que 80 soldados debieron ser hospitalizados de urgencia por hipotermia, al no soportar las temperaturas de hasta siete grados bajo cero que azotan a la región. (El Tiempo, Bogotá, 01 octubre 2000).

Sin embargo fue precisamente esta situación que generó ciertas anomalías dentro del mandato de Uribe, pues la política y la visión de seguridad fueron sufriendo transformaciones al presentarse discontinuidades que ya no solo se referían a las farc sino también a la población civil.

El proceso llegó a tener cifras aterradoras para el año 2006 tuvimos que denunciar que aquí en Sumapaz operaban más de 3 militares por cada campesino, cuando nosotros estábamos 3000 campesinos en Sumapaz en el área llegaba a considerarse por la intensidad que llegaban a operar 9000 militares”. (Díaz. A. 2018).

Este escenario reafirma que la táctica militar a simple vista ya se había convertido en una de las políticas más pretenciosas de los últimos años, tanto que las comunidades campesinas atendieron a estas con la firmeza de que su posición de campesino, de líder, de comerciante y de Sumapaceño se había convertido en una estigmatización del gobierno que debía ser opacado para combatir definitivamente a los grupos guerrilleros.

La posición de las FARC correspondió a la fuerza y las dinámicas de la guerra del ejército nacional generándose de igual manera actos delictivos y violentos contra los militares y contra personas que eran señaladas de ser informantes del gobierno, pues “*Sumapaz queda enajenada a su vez con los hechos críticos del asesinato de los ediles que los provocó la confrontación*”. (Guzman. A. 2018), pues las Farc toman por su cuenta la presión de funcionarios y asesinan a dos ediles liberales del corregimiento de Nazareth María Fanny Torres Ramírez y Fernando Morales Pabón en una plenaria del Asojuntas presidida por los presidentes de las 28 veredas de la localidad 20 de Sumapaz. (El Tiempo. Bogotá. 19 de octubre de 2009).

El conflicto armado en este contexto se pueden definir como la guerra sin cuartel que existía entre el ejército y la guerrilla por ganar fuerza y control en el territorio, por tanto fue un conflicto que afianzo los odios y el despotismo de la guerra que hizo que en ambos casos la población se viera envuelta en los hechos violentos. Esta agravación fue un escenario que abrió los caminos de la violencia en el periodo presidencial de Uribe Vélez, pues PSD finalmente no cumple su objetivo de derrotar a la guerrilla por medio del plan Patriota efectuada con 15 mil soldados sobre un área de 70.000 km cuadrados (Pizarro. 2011. p. 279) y la operación libertad que se centró en la intimidación de la población en combatir y neutralizar el plan de guerra de las Farc, fracaso por las organizaciones y el tejido social de los habitantes.

10. CAPÍTULO III: EFECTOS DEL CONFLICTO ARMADO Y LAS REPRESENTACIONES DE MEMORIA NO EXPUESTAS POR LAS VÍCTIMAS.

Este capítulo tiene como objetivo comprender los efectos del conflicto armado y las representaciones de memoria no expuestas por las víctimas, con el fin de aportar al esclarecimiento de la verdad histórica. La memoria en este capítulo tiene un papel fundamental en comprender desde el mismo sentir y pensar de los campesinos lo que han vivido y experimentados como víctimas de la guerra, de tal manera que sus relatos y testimonios describen, interpretar y además analizan los hechos traumáticos que configura el conflicto armado en un territorio como Sumapaz.

Esta noción de avanzar en la descripción y sobrepasar a un análisis de los procesos sociales, económicos y políticos que configuran el conflicto armado, permite que este capítulo se nutra de los relatos e interprete el por qué, cuándo, que paso y quienes fueron los actores de los hechos traumáticos que describen el recuerdo vivo de la memoria al coincidir con los sentimientos, emociones, impresiones y huellas que siguen repercutiendo en la vida cotidiana de los campesinos sumapaceños.

En esta medida la memoria de las víctimas visibiliza los significados y los pone en tela de juicio, es decir, como un mecanismo de denuncia y verdad de los hechos emprendidos por las fuerzas militares hacia los campesinos del corregimiento de San Juan. Estas denuncias se fortalecen por medio de las memorias de las víctimas que incide en que la sociedad colombiana debe reconocer las faltas que cometió el gobierno de Álvaro Uribe Vélez contra la población civil; por esta razón una de las acciones que realiza la comunidad es denunciar la violación de derechos humanos a entidades nacionales e internacionales.

De esta manera el capítulo se desarrolla en tres partes que se generaron a partir de los relatos de las víctimas, la primera centrada en la narración que se refiere a las descripción detallada de los hechos, la segunda el sentido de la memoria oculta en la evocación de los recuerdos y la tercera en cuanto a la reflexión y resistencia de las víctimas.

10.1. Violencia, una memoria campesina

Sumapaz es una zona que marca la historia del desarrollo del conflicto armado y posteriormente el conflicto armado marca la historia de los campesinos por los fenómenos de estigmatización, violencia física y persecución política en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Las denuncias de casos de asesinatos selectivos, desapariciones, falsos positivos o los llamados actualmente crímenes de Estado, fueron acciones de la política de seguridad para combatir tácticamente a la guerrilla como primera instancia y segundo contra todo tipo de pensamiento o colaboración de las FARC, que según el ejército se establecían por medio de los movimientos sociales, las organizaciones comunitarias y los líderes campesinos del Sumapaz; por esta razón se puede establecer que la totalidad de la población campesina fue objeto de la violencia recurrente y de la violación de derechos humanos al afectar indirectamente el tejido social y familiar de los campesinos; lo que disfrazó y deslegitimó la imparcialidad de las acciones militares y los desmanes del fracaso de la política de seguridad del gobierno nacional.

Este intercambio y las dinámicas que empieza a coger el conflicto con las fuerzas militares que empiezan a vernos como si fuésemos guerrilleros y nos empiezan a dar un trato terrible sin respeto al derecho internacional humanitario... porque llegaban

los militares y decían no si usted se ríe es guerrillero, si va llorar es guerrillero y si esta serio esta adiestrado por la guerrilla entonces por todo lado la estigmatización era en efecto un adoctrinamiento para que los militares nos vieran como enemigos (Guzmán. A. 2018).

Desde allí se configuró el accionar de todo tipo de violencia por parte del ejército nacional, que reflejan cómo se legitima las formas de control y de fuerza al incursionar el territorio. El ejemplo claro es la política de seguridad impulsada por el presidente Álvaro Uribe Vélez, como un proyecto de violencia física y psicológica contra los campesinos; cabe señalar que esta es una de las categorías más importantes que encuentra la investigación en consecuencia de lo que se denominó la ofensiva ideológica.

La ofensiva ideológica se demostró en la tarea que ellos se propusieron para dividir a la población el sustento era hacerle creer a una parte de la población, que el enemigo de ellos era la misma organización... pues obviamente muy bien informado el ejército porque hizo milimétricamente la tarea con algunas veredas. (Díaz. A. 2017).

La estigmatización, rivalidad y división se convirtió en uno de los problemas internos más importantes del ejército para desestabilizar la unión y solidaridad de las organizaciones, hacer una evidente ruptura en los tejidos sociales, una división de los colores electorales entre los partidos del Polo Democrático y la Unión Patriótica del corregimiento de San Juan con los liberales del corregimiento de Nazareth con los liberales; pues además de la represión militar las campañas de señalamientos fueron constantes, se llega al hecho de que el ejército señala a los líderes políticos y comerciantes de ser militantes de las FARC por ser comunistas, sus

importantes procesos sociales y su filiación como base electoral de los partidos y movimientos de izquierda.

Entonces donde se encontraban un campesino además de atropellar el hecho de la movilización por retenerlo pues también incluso a practicar la tortura y por las dos vías tortura psicológica y tortura física...el fin era atemorizar, amedrentar y obligarlos a salir como les sucedió a muchos que fueron digamos objeto de señalamiento en esas listas y que decidieron irse del territorio porque lo cierto era que el que no decidía irse lo tomaban preso o se dieron los casos del asesinato también aquí se atrevieron incluso acusar a representantes políticos reconocidos, comerciantes y personas líderes de la comunidad.(Guzmán A. 2017).

Este contexto demuestra que los campesinos han estado sometidos a la confluencia de las acciones bélicas de tres actores armados la guerrilla, los militares y las autodefensas, hechos que se reseñan los campesinos cuando evocan el recuerdo por el cual han sido víctimas del conflicto armado en el periodo comprendido del 2001-2010. Este incide en ser un tema que remueve sentimientos y el sentir más profundo de los campesinos al evocar el recuerdo, lo que evidencia una memoria cargada de significados y sentimientos de dolor, tristeza, rabia, frustración, daños psicológicos reflejado en el llanto, en los movimientos del cuerpo, en el mismo silencio, en las groserías al recordar las torturas, en el miedo de mirar a los ojos, el reforzar el recuerdo, el no dar nombres y detalles reflejan que han sido marcados por las secuelas de la guerra que no les correspondía.

Todo esto sin mencionar el asesinato de muchos muchachos todos trabajadores de la región igual que yo, tenemos el caso del asesinato de tres jóvenes en la laguna de la

Guitarra y muchos más que se han quedado en la impunidad como el asesinato de Víctor, un compañero de San Juan que manejaba sus mulas y vivía de eso; a él lo asesinaron porque era una persona que sabía todos los caminos y desechos del Sumapaz..... Ya nunca más lo vamos a volver a tener, Víctor lo recordaremos siempre y es homenajeado cada vez pero ya no nos sirven los homenajes si ya, no lo tenemos con nosotros. (Meneses. E. 2017).

Una de las primeras opiniones que empezó a circular entre la población colombiana establecía que, pese a lo lamentable de la situación, podía tratarse de casos aislados, algunos lo calificaron como el trabajo de “manzanas podridas” del Ejército. Sin embargo, desde el comienzo se advirtió que la situación podría ser el resultado de la presión ejercida sobre los militares del gobierno de Álvaro Uribe Vélez para que presentaran resultados “positivos” en la lucha contra la guerrilla. También se hizo evidente la falta de control institucional, pues en los casos en los que el Ejército había tenido conocimiento de casos de ejecuciones extrajudiciales, las investigaciones disciplinarias iniciadas habían terminaban por “falta de mérito” y la reiterada negligencia del aparato judicial.

La presión ejercida por el gobierno a los militares para obtener resultados o aparentes resultados de bajas en la guerrilla, se convirtió en un engranaje de toda una estructura de premios e incentivos que con el tiempo dieron la apertura a construcción de postulados violentos, de casos aislados como el asesinato de tres jóvenes de bajos recursos además campesinos de la región que fueron presentados como guerrilleros de baja en combate con el ejército en el 2005, fueron algunos de los casos más preocupantes frente al escenario de una persecución de resultados de una política sistemática y más generalizada hacia los sectores más desfavorecidos.

Por otro lado hay uno factor que dentro de esta investigación deja el carácter contradictorio del proyecto del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, pues si bien dentro de su periodo presidencial reconoce el derecho a las víctimas este no permite un verdadero empoderamiento de las mismas; por el contrario hay una exclusión e invisibilización hacia las mismas desde el mismo proceso de paz que lideró con los paramilitares en el 2002 que configuró la llamada Ley de Justicia y Paz,

Después de casi ocho años de funcionamiento, Justicia y Paz, que había sido encargada del juzgamiento de aproximadamente 4.400 postulados, ha producido solo catorce sentencias. Al momento de redactarse este informe, solo nueve de ellas estaban en firme con fallo en segunda instancia. Pese a lo anterior, son innegables los avances del sistema en materia de contribuciones a la verdad: 39.546 hechos confesados; 12.869 casos compulsados a la justicia ordinaria, de los cuales 1.124 han ido a la Corte Suprema de Justicia para el juzgamiento de políticos relacionados con el paramilitarismo; y 3.929 fosas exhumadas con 4.809 cadáveres encontrados a diciembre del 2012. Estas cifras permiten tener una idea de la gigantesca tarea que hace falta. Catorce sentencias son muy pocas para casi 40.000 hechos delictivos confesados. (CNMH. Pg 244. 2014).

La ley de justicia y paz si bien buscaba la verdad y justicia fue la entrada para que diferentes sectores aseguraran que este no era más que otra manera de atentar contra las víctimas y ser un proceso de impunidad. *Estamos haciendo un esfuerzo grande para tratar de sacudirnos de todo ese efecto que tuvo el periodo presidencial de Uribe donde realmente fatal fue muy cómo se llama.... muy efectivo para ellos pero muy crítico para nosotros.*(Díaz, A 2017).

No obstante existe en ellos una esperanza de paz de encontrar finalmente esa paz estable y duradera, a lo que lo afirman de la siguiente manera.

Porque debemos decirlo con suficiente claridad, la presencia constante del ejército a partir del 2000 tenía una misión y la cumplió además de amedrentar, torturar, de llevar a la cárcel a la gente y adelantar una campaña ofensiva ideológica; esa ofensiva ideológica se demostró en la tarea que ellos se propusieron para dividir a la población y digamos el sustento ideológico era hacerle creer a una parte de la población, que el enemigo de ellos era la misma organización. (Díaz. A. 2017)

10.2. Huellas de la violencia

Para iniciar debemos partir que la memoria de los campesinos víctimas del conflicto armado son narraciones heterogéneas desde el mismo relato, el discurso que utiliza, los detalles, la susceptibilidad de describir los acontecimientos traumáticos y los imaginarios que representa para las víctimas construir el recuerdo a partir de la violencia; sin embargo también contienen puntos de encuentro con los demás testimonios al evocar el recuerdo vivido. De esta manera se puede establecer que los campesinos víctimas de las políticas del gobierno Uribe establecen y argumentan, que la guerra efectivamente si fue en contra de todo tipo de normatividad social y política de las comunidades campesinas y de las condiciones de un territorio que ha participado voluntaria o involuntariamente en las lógicas de la violencia y la guerra del país. Por tanto la narración describe a cabalidad no solo una serie de acontecimientos sino también opta por que se conozca el contexto, los actores y las condiciones por las cuales se generaron los acontecimientos traumáticos.

Hoy quiero hacer un recuento de todo lo que hemos vivido, de todo lo que hemos pasado y quizás yo tenga mucho por decir, pero los golpes de la guerra incluso desde muy pequeña nos han golpeado mucho ya que muchos familiares han sido maltratados por el ejército y los paramilitares. (Meneses Elsa. 2017).

Este pequeño fragmento por un lado introduce lo que ha significado en las víctimas la guerra y por otro lado indica como ese mismo conflicto se ha vuelto cotidiano en cada una de las etapas de la vida, pues la evocación del recuerdo lleva a que las víctimas organicen su relato que depende de los intereses y el discurso que quieren señalar sin incurrir en la victimización; no obstante se hace latente las rupturas que existe por la misma violencia entre la comunidad campesina y la fuerza pública en cada uno de los relatos. Esta ruptura no es un fenómeno esporádico, contiene en cada una de las partes una posición política, una historia y unas transformaciones en el discurso ideológico que ambas manejan; de esta manera la memoria narrativa de los campesinos retoma y pone en discusión que más allá de las diferencias políticas y sociales denuncian la violencia que fueron objeto por parte del ejército nacional.

Esta condición de describir lo que sucedió y de detallar su propia vida y la de las demás personas, forma parte de un conjunto de conocimientos que ayudan a entender la manera en la que se construyen los imaginarios la memoria. Además las narraciones establecen y ordenan cada uno de los hechos que se desarrollaron simultáneamente uno del otro acompañados de recuerdos de otras personas; en algunos relatos la noción del tiempo se pierde por las mismas secuelas de la guerra pero el contexto y lo que suscitó este recuerdo permite que las víctimas construyan sus recuerdos; además que sus voces no han sido

escuchadas por las mismas dinámicas de la guerra en las que el mismo gobierno ha sido protagonista de la violación de los derechos humanos desde la siguiente afirmación, *la historia no es distinta la historia es compleja porque hemos tenido que vivir cosas muy duras, la compleja situación de los campesinos y campesinas en 2002 al 2010 es una historia que aún no se ha escrito. (Guzmán A. 2017).*

Este fragmento tiene la particularidad de articular dos figuras importantes dentro de la investigación, la primera es que la memoria y la historia pueden integrarse e inciden en encontrar la verdad en un escenario de violencia. En segunda medida porque para los campesinos las huellas del conflicto armado repercutieron en la vida social, política y cultural; los hechos evidentemente demuestran que no ha sido fácil llevar a cabo un proyecto de vida que repare los daños materiales y físicos que fueron objeto.

Por tanto las narraciones de los campesinos enfatizan que cada una de las violaciones son en consecuencia del abandono estatal de las zonas marginales del país preserva rasgos históricos de la exclusión social y política de los sectores más periféricos de los centros urbanos. Estos rasgos son impulsados mediante las dinámicas de un ejercicio estructural de la violencia y la guerra que restringe todo tipo de oposición, lo que efectuó una forma fácil de alcanzar la confrontación armada por medio de la población civil.

La narración de los campesinos tiene diferentes temas que se correlacionan los asesinatos, la persecución, la invasión de propiedades privadas, la violación de derechos humanos con mecanismo de tortura física y psicológica, el legado generacional de cargar con la guerra y la violencia material. Uno de los reatos que llamó la atención por la descripción minuciosa fue la del edil Alexander Guzmán, además de que expresa diferentes sucesos de los que fue

objeto por parte del ejército nacional a tal punto que es una de las memorias campesinas que reúne casi que su totalidad la violencia de las demás narraciones; ya que es un personaje que experimento la exclusión social por ser campesino, la aprensión política por dos ocasiones una de ellas cuando fue edil del corregimiento en la militancia del Polo Democrático, las manifestaciones de tortura y finalmente las secuelas de una guerra que sigue perturbando su accionar.

Desde 1993 empecé a sufrir las primeras repercusiones del conflicto, de acuerdo a las dinámicas del páramo teníamos un mantenedero lejos de la finca y de la casa habitual donde vivíamos, entonces nos tocaba desplazarnos y nos encontrábamos con el ejército que inclusive nos firmaban una autorización para seguir, después nos encontrábamos otros grupos y nos daban patadas, nos pegaban con el fusil en el cuerpo, desaseguraban el fusil nos hacían arrodillar tender sobre el barro hubieron muchas situaciones. Guzmán Alexander. 2017).

Este escenario permitió entender el páramo y las condiciones de vida de los campesinos que tienen que sobrevivir con lo mínimo, cada 15 días en las mulas y caballos de cargas hacen mercados para aproximadamente dos meses; esto porque la zonas del alto de Sumapaz que comprende veredas como el Duda, la Totuma, San Jose, las Agulas y Granada no tienen acceso a carreteras, transporte, las pocas tiendas se encuentran a kilómetros de las fincas, el mercado no abastece a toda la comunidad, la educación de los niños se hacen en casas familiares con docentes de la misma región que son bachilleres, los hospitales o centros de salud no existen y no hay servicios de luz y celular. Estas características hacen que los campesinos no salgan de sus fincas hacia los centros poblados por semanas y se dediquen a trabajar las fincas.

Esto tiene relación con las dinámicas del conflicto por varias razones entre ellas porque la guerrilla se ubicaba en las costados de las fincas y era cotidiano encontrarse a guerrilleros por las mismas, el ejército no había incursionado la zona alta del páramo por las condiciones antes señaladas pero con la construcción de la base de alta montaña en el 2003 se genera una militarización de la zona; cuando estos acceden a esta suponen que la población ubicada eran guerrilleros y se despliega diferentes manifestaciones de violencia hacia los campesinos sin impostar su condición lo que Alexander narra de la siguiente manera.

El 28 de diciembre del 2002 muere mi padre y yo estaba en el Palmar Alto y me vengo al entierro ese día cuando venía más o menos a dos tres kilómetros estaba lo que llaman una avanzada de los militares y empezaron una ráfaga en un sitio que se llama la Puntica, las balas pasaban cerquita eso fue una odisea.... ya me encontré al ejército bravos que porque pasaba a esa horas sabiendo que desde el Palmar hasta ahí habían más de cuarenta kilómetros y era algo habitual que nosotros hacíamos para sacar los productos y le conté de mi situación, llama al mayor del batallón y ese señor ordeno que mataran a ese malparido, todo un mundo de cosas que yo mismo las escuchaba del mayor, me llevaron a un filo y hay tuve que amanecer sobre una altura de 4200 metros una situación que no quisiera ni relatar eso es muy complicado en el momento tener que vivir una situación de esas cuando uno es campesino.(Guzman.A.2017).

La violencia que ejecutaba el ejército podía llegar a todos sus niveles de crueldad pues las condiciones del contexto permitían que cualquier accionar no tuviera riesgo algún; además los prejuicios de que los campesinos eran colaboradores de la guerrilla cogía cada vez más

fuerza y la violación a los derechos humanos se hizo continua. Hechos como el que relata el campesino inciden en dejar dos huellas que hacen revivir el acontecimiento traumático, uno en el sentido de recordar el duelo de perder a un familiar y por otro lado la tortura y la incertidumbre de perder su vida en camino al último encuentro con su padre, por esta razón el hecho de que Alexander lo maltrataran, amenazaran y posteriormente lo torturaran dejándolo toda una noche en un páramo amarrado a un árbol en una altura que sobrepasa los 4.000 metros incide en generar una violencia física y psicológica.

Posteriormente las acciones contra este campesino se volvieron cotidianas como el momento en que fue sacado de su hogar acusado de ser integrante de las filas de las FARC donde tuvo que pasar tres años sin que se le comprobara los delitos relatados de la siguiente manera *salí a las 6 de la mañana de donde mi tío Adelmo, deje una maleta a un kilómetro más o menos y al devolverme por otra llegaron a la casa me sacaron porque tenía unas acusaciones de que yo era guerrillero, esa misma tarde me tuvieron una noche amarrado más arriba en Santo Domingo en el monte y al otro día por la tarde me llevaron en un helicóptero a Fusa luego de Fusa para Bogotá.* (Guzmán. A. 2017)

Los campesinos en efecto se sentían desprotegidos y amenazados fueron casos alarmantes comenzando por Nazareth en una zona de operación policial y judicial se llevaron a 14 campesinos todos señalados por rebelión.. (Alfredo Díaz,) los allanamientos de las casas eran esporádicos y seleccionados en el corregimiento de San Juan se calcula que fueron 33 campesinos entre líderes, comerciantes y mujeres comunitarias que fueron incluso judicializados por 4-5 años de cárcel para posteriormente declararlos inocentes. La pregunta que deja este tipo de violencia es quien responde frente a la enajenación del derecho a la

libertad, la reparación de torturas y la repercusión de las secuelas de las víctimas por las lógicas del conflicto armado.

La seguridad democrática en el mandato de Uribe significó la doble moralidad de un gobierno no de acciones sino de resultados o se daban de baja a supuestos combatientes de la guerrilla o se llevaban presos; por esta razón los campesinos del corregimiento de San Juan que comprende las zonas del alto Sumpaz fueron no solo objetos de una violencia material sino también ideológica

Siguió transcurriendo esta situación y el batallón de Alta montaña número uno, fue haciendo más movilidad por el páramo con una actitud dura, llegó un teniente a darnos la orden de que saliéramos que éramos unos hijueputas guerrilleros, nos hizo quitar la ropa, nos hizo acostar en el barro y el fusil me lo metió por un oído y decía que hablara más yo le decía que conocía de los derechos y que él era un hermano colombiano que no tenía por qué asesinarnos hoy y me dijo que tenían la tarea de venir a asesinar a todos los campesinos vamos a borrar a todos estos hijueputas de este páramo que causan la guerra.(Guzmán A. 2017).

En definitiva se desarman los objetivos de la política de seguridad, pues la violación de los derechos humanos y las problemáticas de la localidad 20 generó un abrupto de la cultura sumapaceña, por no nombrar la misma exclusión y abandono de la normativa estatal y administrativa local del territorio; pues la violencia tuvo efectos incalculable del 2002- 2010 se considera que más del 40% de la población fue desplazada a los municipios aledaños como Fusagasugá, Pasca, Cabrera Venecia y la ciudad de Bogotá. Las razones eran evidentes preferían dejar sus tierras que perder la vida o ir a la cárcel por ser campesinos.

Este tipo de asesinatos aterrizaron a la comunidad a tal punto que afirman que el ejército trabajaba conjuntamente con los paramilitares, esto argumentado según los campesinos entrevistados por las formas en que se presentaban los asesinatos la crueldad, el acto inhumano y los estilos de tortura que utilizaban como el narrado representaban las graves violaciones de los derechos humanos en el corregimiento.

10.3. MEMORIA OCULTA

La memoria oculta representa los sentimientos, emociones, huellas y significados que no son narrados por las víctimas, es decir aquellas acciones, movimientos, palabras y gestos que los campesinos en el transcurso de las entrevistas dieron a conocer sin proponérselo cuando evocaban sus recuerdos. Así la memoria oculta permite tener un acercamiento del interior de los campesinos en entender lo que suscita reconstruir el pasado y por otro lado expresar lo que no se puede decir por medio de las palabras. Como lo narrado por la presidenta de la junta de acción comunal de la vereda la Unión.

Fue un acontecimiento muy terrible para nosotros fue un rechazo y un dolor que nos quedó porque un compañero como Víctor que se conocía de palma a palma la región ya nunca más lo vamos a volver a tener, Víctor lo recordaremos siempre y es homenajeado cada vez pero ya no nos sirven los homenajes si ya, no lo tenemos con nosotros. (Meneses. E. 2017).

Muchos de los relatos de los campesinos estuvieron acompañados de esta memoria oculta, el horizonte de separar la narración del significado no se pueden entender como dos procesos

separados porque están estrechamente relacionados a sentimientos de dolor, tristeza, rencor, silencios, soledad y angustia que pueden estar representados en las impresiones que sintieron en el acontecimiento traumático o que nacen al evocar el recuerdo. Por esta razón la violencia física y simbólica contra los campesinos marcó una perspectiva de crueldad, dolor y sufrimiento de quienes padecieron los atropellos de las tácticas militares utilizadas para enfrentar a las farc, pues los testimonios muestran un significado de odio, tristeza, angustia, resentimiento e ira de la crueldad con que ellos y los demás líderes, comerciantes y compañeros fueron violentados por ser campesino y pertenecer a este territorio.

La verdad no soy amigo de los nombres a veces se hace culto y sirven como ejemplo y lo importante es que se propuso y que se hizo, estamos haciendo un esfuerzo grande para tratar de sacudirnos de todo ese efecto que tuvo el periodo presidencial de Uribe.(Díaz .A.2017).

Este es uno de los testimonios que mostró la memoria oculta mientras narraba el episodio, una de las razones para que el campesino Alfredo Díaz le diera sentido de dolor acompañado de optimismo a lo que estaba diciendo, se dio en la medida que fue uno de los líderes que ayudó y apoyo a las familias víctimas de las injusticias que se presentaron en el corregimiento. Además que por ser uno de los campesinos más activos dentro de la formación política fue objeto de persecución política por parte de mismos funcionarios y las fuerzas militares; *en comparación a otras personas que venían asesinando y torturando, a nosotros si bien las torturas no fueron tan duras los traumas son difíciles de superar.(Guzmán. A. 2017).*

El sufrimiento se vuelve a revivir cuando la víctima evoca el recuerdo y hace que se desarticulen los hechos políticos y sociales para centrarse en el sentir humano, es decir en el interior de los campesinos que remueve emociones con relación a los sufrimientos vividos, en algunos casos ese mismo recuerdo encuentra reconciliación y paz en el silencio y en la labor de que pueda ser borrado. Por otro lado inciden en identificar la brecha que existe entre los victimarios y las víctimas; muchos de los relatos de los campesinos argumentaban que sabían que muchas veces el pie de fuerza que utiliza el ejército son mismos hijos de campesinos que son obligados como a ellos a convivir con la guerra.

Otro factor importante de señalar es que la violencia repercute en el cuerpo y en la vida emocional de los campesinos, *yo pienso que uno no lo termina de superar, pero pues yo ya no guardo rencor en mi corazón frente a eso pero pues el dolor sigue, y yo creo que nunca lo voy a superar porque el núcleo de una familia es la mamá y desafortunadamente a mí me la quitaron. (Bautista P. 2017)* Los recuerdos de guerra atormentan el cuerpo y la mente porque son estos acontecimientos los que ilustran la forma en que la víctima directa o indirecta evoca el mismo recuerdo, y construye imaginarios alrededor del mismo; como es el caso de Paola Bautista que señala que por ser su madre hija de Juan de la Cruz Varela, por seguir un ideal de izquierda y por trabajar para la comunidad la violencia persigue por décadas a su familia, tanto que aun ella siente miedo de lo las repercusiones que pueda tener el apellido Varela; además de que en este fragmento de la entrevista ella logra construir un conjunto de sentimientos del pasado y el presente, que se explican en el sentimiento de dolor de lo que paso y el la soledad que deja el asesinato de su madre por parte de paramilitares en el puente natural de Icononzo, un lugar curioso para la entrevistada que recuerda las luchas de su abuelo y como ese sentido simbólico vuelve hacer memoria pero con otra connotación.

Los sentido que brinda la memoria son los puntos de encuentro de un espacio y tiempo diferente, los puentes de una memoria que materializa un recuerdo que se configura y toma fuerza con el sentido que le encuentra los sujetos a los acontecimientos. Cuando las víctimas lloran, dicen groserías, hacen pausas largas de silencio, cuando se sonrojan en fragmentos de la entrevista y cuando no miran a la ojos o cara son vestigios que ayudan entender que después de casi diez años las heridas y las repercusiones no han sido cerradas, pues algunos han manifestado trastornos de depresión y mentales que también son representados en los familiares de las víctimas que los obliga a cambiar de vida, *hoy me da tristeza recordar todo lo que hemos vivido y lo que he pasado dejar a mis hijos solos por tiempos, correr para que no me hicieran nada, dejar mi negocio, dejar muchas cosas.* (Meneses E. 2017). La manera en que se pierde un tejido social, familiar y afectivo cuando se desplaza a otro contexto o cuando hay pérdida de vida humana son dos aspectos que en estos relatos evidenciaban el sinsabor de no tener a la persona y no contar con el tiempo para compartir con sus seres queridos más allá de lo económico.

Toda la carga traumática muchas veces es liberada cuando se relata y es la memoria la que permite ese sentido de empatía de las personas que escuchan los relatos de las víctimas, porque el juicio moral ético va más allá de lo que está bien o mal para convertirse en un referente de verdad, que remarca la complejidad de narrar y explicar los hechos. En este sentido las memorias del corregimiento de San Juan no son memorias pasivas y dominantes, estas responde a las mismas dinámicas por las que fueron víctimas del conflicto en Colombia.

Acá en cada momento estaba uno bien y sonaban bombas, sonaban tiros pero el momento que más nos marcó fue cuando estaban los niños en el colegio y hubo un enfrentamiento de loma a loma como llamamos aquí los campesinos, los alumnos se

asustaron muchísimo los profesores y nosotros nos sentíamos impotentes eran fuegos cruzados con armas potentes y nosotros lo único que pensamos en el momento era los niños y que nos escondiéramos todos. (Meneses. E. 2017).

En este caso la memoria oculta ayuda a entender el contexto, los actores y las manifestaciones de violencia de las víctimas que acompañan la narración; además de que se puede concluir que la guerra no distingue las poblaciones vulnerables como los niños, las mujeres y la población de adultos mayores, pues es un encuentro de cruzadas y de suerte de un gobierno que desconocía el contexto del Sumapaz.

Por otro lado las narraciones reflejaban sentimientos de rabia, algunos contenían su discurso mientras otros lo remarcaban por medio de insultos o estereotipos hacia los victimarios en consecuencia de las secuelas de la violencia física y psicológica que deslegitimo la funcionalidad del Estado de proteger a sus conciudadanos; además el estigma de que los campesinos eran guerrilleros genero el señalamiento de otras regiones del país que apropió y acepto el discurso de que se debían controlar estos territorios.

10.4. Memoria de Resistencia

Un hecho fundamental que nace en consecuencia de la violencia del ejército contra campesinos, es el fortalecimiento de las organizaciones sociales y la formación de nuevos colectivos que enfrentaran la crisis social, política y cultural del corregimiento de San Juan en consecuencia del conflicto armado. Este se convirtió en uno de los procesos más importantes en articular un discurso de denuncia y verdad, de lo que significó para el Alto de Sumapaz la política de seguridad del gobierno de Álvaro Uribe Vélez.

Este proceso va relacionado con la manera en que las comunidades utilizan estos escenarios de lucha que reivindican la cultura, la identidad y las forma en la que construyen territorio, pues recordemos que uno de las dificultades que tenía el ejército nacional para desplegar la acciones militares era la solidaridad y la cohesión de las organizaciones que habían en el territorio. *Quiero mucho mi territorio aunque hemos pasado por momentos difíciles y momentos de guerra, los hemos superado y aún estamos ahí presentes en las organizaciones para seguir adelante. (Meneses. E.2017)*

Por esta razón una de las primeras acciones militares fue desintegrar y sacar a los principales líderes del corregimiento; sin embargo los resultados no fueron los esperados e incidieron una campaña de violencia como mecanismo de presión que beneficiaria los objetivos de la política de seguridad.

La presencia constante del ejercito a partir del 2000 tenía una misión y la cumplió además de amedrentar, torturar, de llevar a la cárcel a la gente y adelantar un campaña ofensiva ideológica; esa ofensiva ideológica se demostró en la tarea que ellos se propusieron para dividir a la población y digamos el sustento ideológico era hacerle creer a una parte de la población, que el enemigo de ellos era la misma organización. (Díaz A.2017.)

El comportamiento agresivo de las fuerzas militares estuvo acompañado como lo menciona el campesino de una ofensiva ideológica, que hizo latente la participación y materialización de las acciones arbitrarias contra los comerciantes y líderes sociales. Es importante mencionar que las luchas agrarias y la resistencia campesina en la provincia del Sumapaz sigue latente

en el territorio, que se representa en el corregimiento de San Juan por medio del sindicato de trabajadores del Sumapaz (SINTRAPAZ), donde participan toda la población, es decir, hombres, mujeres, niños, jóvenes y adultos mayores en la toma de decisiones o problemáticas que aquejan a la comunidad y al paramo más grande del mundo; *gracias a las Juntas de acción comunal y a las organizaciones sociales gracias a miembros de la UP y del mismo partido Comunista se hizo frente a la situación; estos ayudaron con abogados e hicieramos foros de derechos humanos denunciando la repercusión de la guerra y la violencia y gracias eso nosotros permanecemos en el territorio. (Guzmán. A.2017)* Sin embargo la propaganda que instaló el ejército contra los líderes han sido abiertas y directas bajo supuestos vínculos con el grupo armado de las FARC, que se convierten en prejuicios morales y políticos carentes de pruebas y argumentos.

Por otro lado la administración local de Sumapaz se hace cómplice de la violencia impartida por el ejército, ya que por su responsabilidad como una institución pública garante de derecho, debía velar por el bienestar de los campesinos. Ante esta muchos de los relatos argumentan que por esta época como por mucho tiempo Sumapaz se ha encontrado abandonada y enajenada por el gobierno colombiano, que ha generado un estigma territorial que sentencia, traza y justifica que la violencia del corregimiento de San Juan corresponde a la lucha contra el terrorismo.

En este sentido la política de seguridad la define un campesino de la siguiente manera.

La llegada de Uribe al poder esa visión de política y esa perversidad pues lógicamente filtro, penetro y nos creó una cultura, porque no interpretábamos que el enemigo era otro entonces obviamente hay que corregir cosas y descubrir de donde

venía el discurso de los neoliberales uribistas el efecto muy bien craneado por los militares que llegaron a las bases militares. (Díaz. A.2017).

Los campesinos víctimas del conflicto y la comunidad en general llegaron a entender el doble discurso del gobierno y los grupos armados, por esta razón cohesionan sus formaciones políticas e inciden en tomar una postura frente a la violación de los derechos humanos y en esa misma línea frente al ejército y la guerrilla. El contexto de combatir estas organizaciones poderosas requería de bases sólidas en las organizaciones sociales, la resistencia, la capacidad de las acciones colectivas, el fortalecimiento de las prácticas culturales, la construcción de un tejido social que tuviera como referencia todos y cada uno de los campesinos; por esta razón la memoria se convierte en el puente que conecta la violencia con la emancipación de los campesinos.

De manera que la memoria de resistencia unifica las luchas pasadas con las luchas recientes en respuesta a las arbitrariedades del ejército y de la política de Uribe; porque finalmente a pesar de todos y cada una de las manifestaciones de violencia la comunidad campesina logra articular los procesos, resistir y confrontar de manera autónoma el conflicto armado para encontrar una verdadera paz con justicia social.

Saludamos y saludo la construcción de lo que se firmó en la Habana pero exigimos que de verdad haya ese respeto por eso compromisos. (Guzmán. A.2017)... La paz es importante en todo lado y desafortunadamente nuestra generaciones hemos crecido sobre la guerra, yo apoyo la paz y me parece que si se hicieron negociaciones se deben apoyar y se debe construir y empezar a borrar ese tipo de cosas como que Colombia es de terroristas. (Bautista. P. 2017).

La paz en este apartado es la finalidad que buscan las víctimas en cada uno de los relatos por las mismas condiciones de la guerra, pues existe una memoria en el corregimiento de visibilizar, esclarecer y denunciar lo que ocurrió en el territorio y por tanto la violación de los derechos humanos de los grupos armados como actores directos; para sensibilizar a una sociedad de la importancia de evocar el recuerdo de las víctimas que han sido silenciadas por la guerra.

Quiero decirles que muchas gracias por hacer esta experiencia por hacer que nosotros recordemos muchas cosas de lo vivido y que quizás aunque pasen los años quede una memoria de todo lo que nosotros como campesinos.... hoy sabemos que estas quedan en la memoria pero que nosotros seguiremos luchando para alcanzar la paz, gracias a ustedes por darnos la oportunidad de expresar todo lo que sentimos de todo lo que nos ha pasado, muchas gracias. (Meneses E. 2017).

11. CONCLUSIONES

La presente tesis tuvo como objetivo analizar el desarrollo del conflicto armado en el corregimiento de San Juan Sumapaz, a partir de las memorias campesinas del periodo 2002-2010. Esto en virtud de visibilizar la importancia de la memoria campesina en narrar los hechos violentos y la forma en que las víctimas entienden el conflicto armado. La interpretación de estas narraciones dio cuenta de las experiencias colectivas e individuales de los campesinos, como acontecimientos traumáticos que fueron producto por las dinámicas del conflicto armado en Colombia; al reconocer el sentido de las brechas de sufrimiento y crueldad en las que se construyó el recuerdo de víctimas, que corresponde a una memoria selectiva desde la narración, los sentimientos y el significado del recuerdo para cada uno de los relatores.

La memoria de la herencia generacional de la población del Sumapaz en la resistencia de *las luchas agrarias*, el empoderamiento de los campesinos con el territorio y las huellas de los líderes que representaron al campesinado en lo recorrido del siglo XX; incidieron en la formación política de los sumapaceños. Esta representación de la memoria se evidencia además en la figura que representó el líder agrario Juan de la Cruz Varela en el corregimiento, pues dentro de las organizaciones como el sindicato de trabajadores SINTRAPAZ el legado de este personaje es significativo e importante para la construcción de identidad del campesinado, y para el mismo fortalecimiento de las organizaciones, que se representa en la memoria del monumento, de la pintura, del patrimonio cultural y del enfoque de los colegios del corregimiento que llevan los nombres de los agrarios. Para los campesinos del Sumapaz no se puede hablar de conflicto armado y violencia cuando si se desconoce el conflicto agrario.

Una segunda conclusión que obtuvo la investigación, es que el conflicto armado de Colombia es un fenómeno heterogéneo en el tiempo, los actores, las víctimas, los territorios y las manifestaciones de violencia porque contiene unos signos convergentes de las dinámicas de la guerra. Sin embargo se hace evidente la intervención de tres actores en el corregimiento de San Juan los grupos armados, el gobierno y la población civil, esta última que se ve involucrada por los grupos armados para marcar la fuerza por medio de la violencia y posicionar las estrategias militares tanto de las FAR como del ejército Nacional para ejercer en el territorio un control político y militar.

Las manifestaciones de violencia hacia la población campesina fueron simultáneas y selectivas según las memorias de los campesinos, pues se presentaron asesinatos, hostigamientos, persecución política, amenazas de muerte y aprehensión de la población como efectos de la política de seguridad del gobierno de Álvaro Uribe Vélez que agudizó y amplió los problemas sociales del territorio.

En este sentido la política de seguridad desarrolló un proyecto de violencia contra las FARC que ocupaba y tenía gran influencia en el corregimiento y también en una política contrainsurgente hacia los campesinos, lo que desarma el discurso de desarrollo y de seguridad por el Ejército Nacional para convertirse en una estrategia político-militar en truncar las estadísticas y justificar la ayuda militar estadounidense. Según el Diario Público (2010) detrás de la presidencia de Álvaro Uribe hay más de 32.000 desaparecidos proporcionados por un censo nacional de la Fiscalía General de la Nación, según esta cifra más de 1.700 corresponden a falsos positivos de jóvenes asesinados y presentados posteriormente como guerrilleros muertos en combate, y el restante incluye a líderes sociales

y sindicales de todas las regiones del país, que da cuenta de los intereses políticos y el doble discurso de la funcionalidad política para incurrir en la violación de los derechos humanos.

Por esta razón el gobierno de Uribe Vélez marcó el poderío por medio del ejército Nacional en el corregimiento de San Juan, desasosiego el miedo de la población civil y determino la deficiente funcionalidad del gobierno, que estuvo encaminado hacia la represión y estigmatización general del campesino y a las organizaciones sociales. Por esta razón uno de los hechos que evidenció la investigación fue que la formación y consolidación de las organizaciones para este periodo, se desarrollaron como resultado de *la violencia recurrente de las políticas de gobierno de Álvaro Uribe Vélez* por medio del Plan Patriota, que reprimió las organizaciones por medio de la persecución política a líderes sociales que defendían y siguen defendiendo un territorio que contiene el páramo más grande del mundo de la confluencia de multinacionales para llevar a cabo propósitos neoliberales.

Además se presentó otro proceso que agudizó la crisis social de la localidad 20 de Sumapaz como fue la deslocalización de la administración local y por tanto de los funcionarios públicos de los diferentes estamentos de la alcaldía local, con el asesinato de dos ediles liberales del corregimiento de Nazareth cometido por las FARC, lo que significó un exabrupto para los campesinos al no existir garantías y respaldo por parte del cuerpo administrativo.

En este sentido la importancia de la localidad 20 de Sumpaz y de manera más concreta del corredor para ambos grupos armados era relevante en las estrategias militares. Para la guerrilla la importancia radicaba en movilizar y organizar las guerrillas de los frentes 51, 52, 53 y 55 sobre el corredor para conectar a los departamentos del Tolima, Huila, Meta y de esta

manera acceder al poder tomándose a Bogotá; mientras que para el gobierno de Uribe y las fuerzas militares representaba una amenaza que las FARC se posicionaran fuertemente. Este contexto incidió en generar enfrentamientos periódicos y de mayor ofensiva militar en el territorio, que llevo a generar nuevas tácticas de guerra como la construcción de las primeras bases militares y la determinación del gobierno y las fuerzas militares de nombrar estas áreas zonas especiales de operaciones militares corresponde a unas lógicas geopolíticas, porque las tierras o predios de los campesinos donde se establecieron dichas bases fueron terrenos expropiados, con la materialización de las bases se facilitó la inversión e intervención sistemática militar norteamericana para bloquear las acciones de las FARC y por último el impacto ambiental que genero la construcción de estas instalaciones en el ecosistema de páramo fue alarmante.

En efecto el control del corredor significaba que se estaba ganando la guerra contra las guerrillas y el triunfador era evidentemente el gobierno que instaló un talante sistemático contra el grupo insurgente y la población. Algunos testimonios insistieron en posicionar la postura y la relación que existe entre la comunidad y el grupo guerrillero, aunque para las FARC la población representaban un aspecto importante para sus objetivos por su trascendencia histórica, la posición política y la cohesión de las organizaciones la presencia en el territorio se reflejara como una forma de control y de fuerza que se ejercía de manera intangible, es decir, la comunidad concebía la presencia de las FARC como una forma que ayudaba controlar las prácticas que iban en contra de las costumbres y tradiciones del campesino; sin embargo esto no deslegitimó que en la zona se presentaran la fuerza y el control por parte de las FARC al presentarse extorciones hacia empresas para financiar la guerra.

El proceso político de Álvaro Uribe Vélez es sin duda uno de los fenómenos más controversiales de las últimas décadas en la historia política de Colombia, una de las razones de que fuera un periodo acucioso fue la desigualdad que generó del discurso de la seguridad democrática en el corregimiento de San Juan para la erradicación de los grupos armados. La seguridad democrática se convirtió en el discurso que mejor se adaptaba en construir en la sociedad colombiana imaginarios para combatir a la inseguridad en el interior del país, que no enfrente sino se fortaleció de la violencia,

El conflicto armado en este contexto se pueden definir como la guerra sin cuartel que existía entre el ejército y la guerrilla por ganar fuerza y control en el territorio, por tanto fue un conflicto que afianzó los odios e hizo que la población se viera envuelta en los hechos violentos. La presión ejercida por el gobierno a los militares para obtener resultados o aparentes resultados de bajas en la guerrilla, se convirtió en un engranaje de toda una estructura de premios e incentivos que con el tiempo dieron la apertura a construcción de postulados violentos, pues la política del gobierno Uribe efectivamente si fue en contra de todo tipo de normatividad social y política de las comunidades campesinas.

En esta medida la memoria de las víctimas visibiliza los significados y los pone en tela de juicio, es decir, como un mecanismo de denuncia y verdad de los hechos emprendidos por las fuerzas militares hacia los campesinos del corregimiento de San Juan. Las denuncias de casos de asesinatos selectivos, desapariciones, falsos positivos o los llamados actualmente crímenes de Estado fueron acciones acuciosas del periodo 2002- 2010, como un proyecto de violencia física y psicológica en contra los campesinos en consecuencia de lo que se denominó la *ofensiva ideológica*.

Muchos de los relatos de los campesinos estuvieron acompañados de esta memoria oculta, el horizonte de separar la narración del significado no se puede llegar a entender como dos procesos separados porque están estrechamente relacionados a sentimientos de dolor, tristeza, rencor, silencios, soledad y angustia de las impresiones que sintieron en el acontecimiento traumático. Por esta razón la violencia física y simbólica contra los campesinos marcó una perspectiva de crueldad, dolor y sufrimiento de quienes padecieron los atropellos de las tácticas militares utilizadas para enfrentar a las Farc, pues los testimonios muestran un significado de odio, tristeza, angustia, resentimiento e ira de la crueldad con que ellos y los demás líderes, comerciantes y compañeros fueron violentados por ser campesino y pertenecer a este territorio.

Esto se debe a que la violencia que ejecutó el ejército podía llegar a todos sus niveles de crueldad pues las condiciones del territorio, además los prejuicios de que los campesinos eran colaboradores de la guerrilla cogía cada vez más fuerza y las violación a los derechos humanos se hizo continua al periodo estudiado por esta investigación.

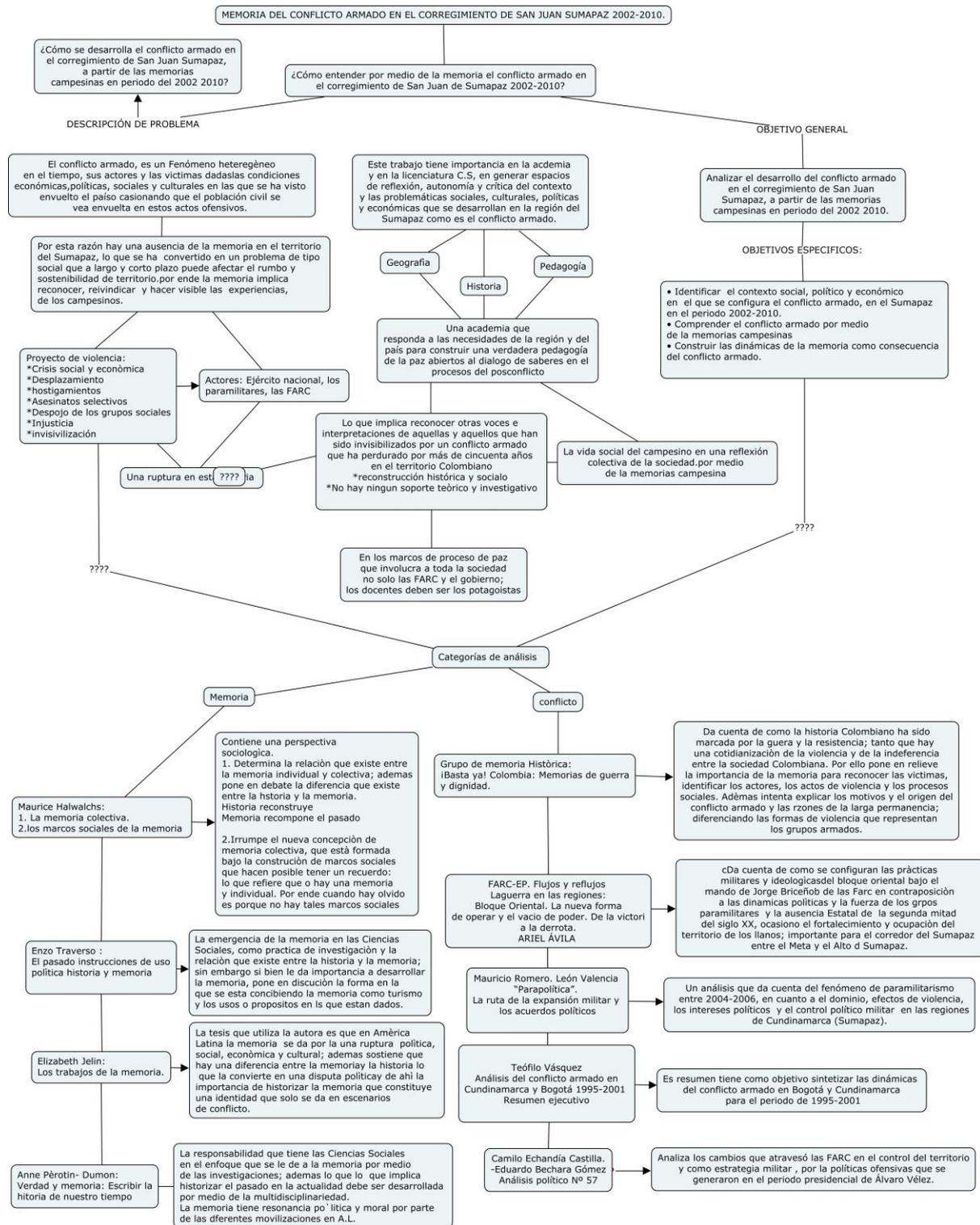
En definitiva se desarmaron los objetivos de la política de seguridad del gobierno de Uribe en el corregimiento de San Juan, a tan solo 4 horas de la capital del país, pues la violación de los derechos humanos y las problemáticas de la localidad 20 generó un abrumo de la cultura sumapaceña, por no nombrar la misma exclusión y abandono de la normativa estatal y administrativa nacional del territorio; pues la violencia tuvo efectos incalculables del 2002-2010 se considera que más del 40% de la población fue desplazada a los municipios aledaños como Fusagasugá, Pasca, Cabrera Venecia y la ciudad de Bogotá. Las razones eran evidentes preferían dejar sus tierras que perder la vida o ir a la cárcel por ser campesinos.

Una de las sugerencias de la comunidad es que la investigación debe aportar para la construcción del museo de la memoria “*Sumapaz, una historia marcada por la violencia*”, como un proyecto piloto que se ejecutará en el año 2018. Además, que esta investigación debe ser un documento que debe estar a disposición en los archivos de la biblioteca pública de la cuenca del río Sumapaz, como uno de los insumos académicos y pedagógicos de las Ciencias Sociales, para explicar la historia de la región Sumapaz en las dos instituciones educativas Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia. Estas fueron aceptadas por la pertinencia de la misma investigación que sobrepasa el ejercicio de reconstruir las memorias para ejemplificar la importancia de hacer memoria como un proceso social que construye en el presente.

| 1

3. ANEXOS

Anexo 1. Mapa conceptual conflicto armado en el Sumapaz 2002-2010.



Anexo 2. Antecedentes sistematización

Memoria  Conflicto Armado  Seguridad Democrática 

TITULO	AUTOR	AÑO	UBICACIÓN	CITA TEXTUAL	IMPORTANCIA INVESTIGACIÓN
“Parapolítica”. La ruta de la expansión militar y los acuerdos políticos.	- Mauricio Romero. - León Valencia	Primera edición Agosto de 2007 Bogotá, D.C. Colombia	Corporación nuevo arco iris	(Romero M , Valencia L, 2007 Parapolítica”. La ruta de la expansión militar y los acuerdos políticos., Primera edición Corporación nuevo arco iris Agosto de 2007 Bogotá, D.C. Colombia	Un análisis que da cuenta del fenómeno de paramilitarismo entre 2004-2006, en cuanto a el dominio, efectos de violencia, los intereses políticos y el control político militar en las regiones de Cundinamarca (Sumapaz).
Colombia hoy	Jorge Orlando Melo	Primera edición 1978	Banco de la República Biblioteca Luis Ángel Arango Colombia	(Melo, 1978, Banco de la República). Biblioteca Luis Ángel Arango Colombia.)	Es un libro que recopila diferentes percepciones de autores para entender lo que es Colombia hoy; un país que no adquirido un carácter de sociedad sino de violencia y jerarquización; de manera que hace un recuento histórico que se desprende desde la época colonial hasta la contemporánea tocando aspectos políticos, económicos, culturales y sociales. De ahí que sea importante comprender las dinámicas de la década de los noventa para la investigación.
-Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado.	Centro nacional de memoria histórica	Primera edición, julio 2013 Segunda edición, agosto de 2013	Centro nacional de memoria histórica	(Centro nacional de memoria histórica, 2013, Bogotá. D.C)	Realiza una construcción histórica y social, que busca por un lado comprender las dinámicas que encierra un conflicto heterogéneo y por el otro en documentar la violencia de las víctimas, como una forma de reivindicación que hace

-Basta ya memoria de guerra y dignidad.					visible las experiencias, el sentir y el pensar de las poblaciones que han sido vulneradas por los grupos armados y el mismo Gobierno. - Estrategia metodológica
La imaginación moral	John Paul Lederach	2007	Editorial norma S.A 2008, primera edición	(Lederach, JP (2007) La imaginación moral.	El autor brinda un nuevo horizonte de las sociedades violentas llenas de temor, donde estas se convierten en la causa inevitable del conocimiento el cual debe ser reconocido, por los actos cotidianos de quienes viven en situaciones de conflicto prolongadas, y la importancia de éstos a la hora de alcanzar la paz. Los actores menos visibles en los conflictos.
El pasado, instrucciones de uso	Enzo Traverso	2011	Pringles 521 (C1183AEI), Ciudad Autónoma de Buenos Aires República Argentina	Trverso E, (2011). El pasado, instrucciones de uso	Es un texto que da cuenta de lo que significa la memoria y la diferencia que existe entre la historia; además de la connotación que tiene la memoria para la sociedad.
Los usos políticos de la memoria	.Pilar Calveiro	2006	CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial/Editor	Calveiro P. (2006). <i>Los usos políticos de la memoria</i> . Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales .	La memoria se puede unir y ser el canal de comprensión de dos contextos y periodos totalmente diferentes, pero que permite recuperar eso que ha quedado en el olvido. Además la autora infiere que hay diferentes memorias pero todas son

					una práctica colectiva finalmente
La memoria Colectiva	Maurice Halbwachs	1948	Prensas Universitarias de Zaragoza	Halbwachs M.(2004) La memoria colectiva. Prensas Universitarias de Zaragoza. Traducción de Inés Sancho Arroyo; 192 p. ; 22 cm. (Clásicos 6)	Distinción entre memoria histórica e historia colectiva; objetivo subjetivo .
Oprimidos pero no vencidos .	Silvia Rivera	1984	La paz, Bolivia: La Paz, Hisbol - CSUTCB	Rivera S. (1984). <i>oprimidos pero no vencidos</i> . La paz, Bolivia: La Paz, Hisbol - CSUTCB, 1984.	La historia no puede ser vista como algo lineal, por el contrario esta se encuentra en un constante cambio pues hay una conexión entre el pasado y el presente. Además la autora presenta a la historia subalterna que solo puede ser visibilizada desde la memoria de los mismo grupos
“Conflicto armado y crecimiento económico municipal en Colombia	Iván Duran	2011	Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Maestría en Ciencias Económicas, Bogotá D.C., Colombia	Durán, Iván (2011), “Conflicto armado y crecimiento económico municipal en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Ciencias Económicas, Bogotá D.C., Colombia	Esta investigación recopila el impacto de la violencia asociada al conflicto armado sobre el crecimiento económico municipal en el período de 1988-2008, haciendo un paralelo entre los grupos armados entre ellos el (ELN), las (AUC) y las (FARC); la cual tiene la violencia como un factor determinante en el conflicto armado.
FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958-2006)”. .	Medina Carlos	2010	Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia Bogotá	Medina, C. (2010), “FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958-2006)”. Trabajo de grado para optar el título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas	analiza el comportamiento de dos organizaciones armadas (FARC-EP y ELN) en el proceso histórico y en las estrategias de conflicto, como un factor concluyente en la identidad de un territorio por medio del discurso lo cual determina los

				Departamento de Historia Bogotá.	comportamientos. Importante en cuanto a que el Sumapaz ha sido categorizado como zona roja.
Seguridad democrática vs seguridad ciudadana. un estudio de caso: Sumapaz. Maestría en estudios políticos.	Luis Osorio	2010	Maestría en estudios políticos. Pontificia universidad javeriana facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales maestría en estudios políticos, Bogotá D.C.	osorio l. (2010) "seguridad democrática vs seguridad ciudadana. un estudio de caso: sumapaz. maestría en estudios políticos. pontificia universidad javeriana facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales maestría en estudios políticos, Bogotá D.C	Comprender el desarrollo e implementación de la estrategia de seguridad del gobierno nacional y distrital teniendo en cuenta los efectos y consecuencias, que pone en materia la seguridad de la última localidad del distrito Sumapaz con la política de seguridad impulsada por Álvaro Uribe en el 2002 "contrainsurgente".
Análisis político	CARINA PEÑA	1997	Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales (IEPRI) universidad nacional de colombia	Peña C. (1997). Análisis político, instituto de estudios políticos y relaciones internacionales (IEPRI) universidad nacional de Colombia	Realiza un análisis de las razones por las que se generó un aumento del movimiento guerrillero en los municipios cundinamarqueses próximos a Bogotá en una zona con presencia estatal fuerte.
Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001 Resumen ejecutivo	Teófilo Vásquez	2002		Vásquez. (2002). "Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001 Resumen ejecutivo"	Es resumen tiene como objetivo sintetizar las dinámicas del conflicto armado en Bogotá y Cundinamarca para el periodo de 1995-2001.
Los trabajos de la memoria	Elizabeth Jelin	2001	Siglo XXI de España editores S.A	Jelin E. (2001). Los trabajos de la memoria, Siglo XXI de España editores S.A	En este volumen la autora presenta una sustentación teórica y de investigación sobre los debates en torno

					a la memoria, como una constitución de identidades colectivas de las luchas, que dan cuenta de los procesos sociales de la memoria.
Congreso pide a Fiscalía investigar a fondo organigrama de los "falsos positivos".	El Espectador	4 septiembre 2014	El Espectador	Espectador. (04-09-2014). Congreso pide a Fiscalía investigar a fondo organigrama de los "falsos positivos". Bogotá, Colombia. http://www.elespectador.com/noticias/politica/congreso-pide-fiscalia-investigar-fondo-organigrama-de-articulo-514690	Se hace una denuncia pública desde el congreso para que se lleven a cabo los diferentes investigaciones en cuanto a los Falso Positivos.
EL ROL DE LOS ALTOS MANDOS EN FALSOS POSITIVOS	Human Rights Watch	2015	Human Rights Watch Todos los derechos reservados. Impreso en Estados Unidos de América ISBN: 978-1-6231-32514	Human Rights Watch. (2015). El rol de los altos mandos en falsos positivos. Impreso en Estados Unidos de América ISBN: 978-1-6231-32514.	Un informe que da cuenta de las investigaciones que giran en torno a los falsos positivos en Colombia; este ofrece una información detallada y específica de los crímenes, las brigadas, batallones, políticos y de más involucrados en los crímenes. Lo retomo porque en el corregimiento se presentaron casos de "falsos positivos" y porque es inherente al tema de conflicto armado y violencia.
Análisis político N° 57	Francisco Leal Buitrago	2006	Unibiblos / Universidad Nacional de Colombia Distribución : El Malpensante	Leal, F. (2006). Política de seguridad democrática 2002-2005. Análisis político N°57. ED. Bogotá Unibiblos/Universidad Nacional de Colombia, PP 3-30.	Es un artículo evidencia la evolución y las características que giran en torno a la seguridad democrática impulsada por el presidente Álvaro Uribe Vélez (2002-2006, que tuvo como centro la ofensiva contra las FARC, lo que le permitió al

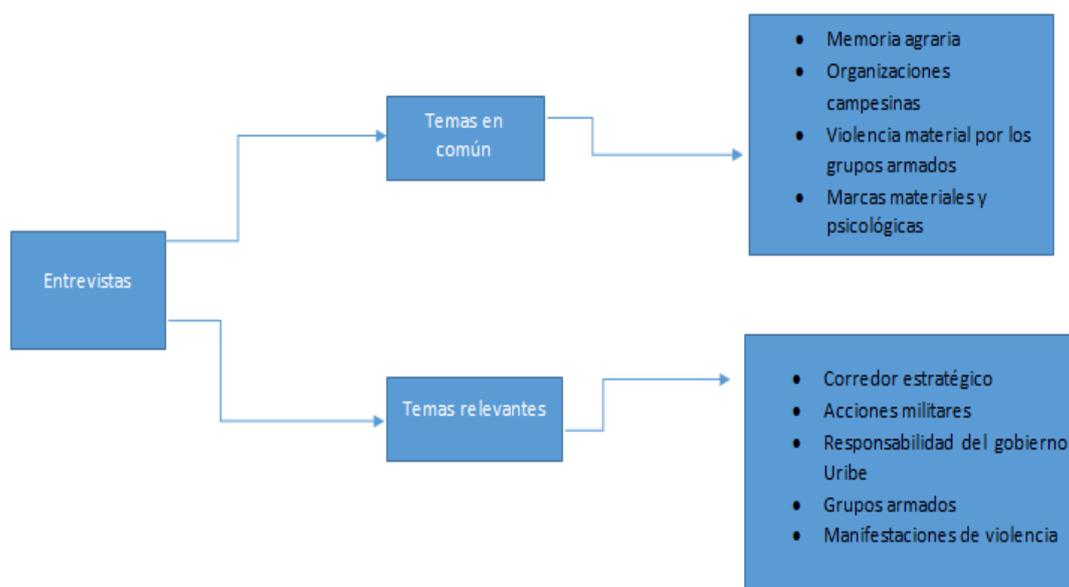
					expresidente ascender y ser reelegido posteriormente.
Análisis político N° 57	-Camilo Echandía Castilla. -Eduardo Bechara Gómez	2006	Unibiblos / Universidad Nacional de Colombia Distribución : El Malpensante	Leal, F. (2006). Conducta de la guerrilla durante el gobierno Uribe Vélez: de las lógicas de control territorial a las lógicas de control estratégico. Análisis político N°57. ED. Bogotá Unibiblos/ Universidad Nacional de Colombia, PP 31-54.	Analiza los cambios que atravesó las FARC en el control del territorio y como estrategia militar , por la políticas ofensivas que se generaron en el periodo presidencial de Álvaro Vélez.
Impacto de la política de seguridad democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos		2008	Colombia, Observatorio de Derechos Humanos y DIH		Este informe da cuenta de las de las violaciones de los derechos humanos impartida por los grupos armados y la fuerza pública contra la población civil

Anexo 3. Cuadro sistematización temas y relatos

Entrevista	Recuerdo que se remarca en la narración	Categoría que se repite en la narración	Aspectos Personales	Procesos Colectivos	Subjetividad del relato	Contexto del C.A, temas
Alfredo Diaz (líder)	La aprensión de líderes. Asesinato de jóvenes Efectos de la guerra	Conflicto Agrario Violencia material Ejercito Nacional	Persecución política Amenazas de muerte Violencia psicológica	Movilización campesina Organizaciones sociales.	Manifestaciones de violencia No referencia nombres y casos específicos.	Corredor estratégico. Expropiación de tierras División ideológica Acciones militares Descentralización de alcaldía local
Alexander Guzmán (Victima)	Violación de los D.H	Conflicto Agrario Violencia material Ejercito Nacional	Daños físicos, psicológicos y sociales que fue objeto. Violencias sistemáticas	ZRC Sintrapaz Partidos Políticos	Narraciones personales violentos de su persona y familia.	Justicia en Sumapaz Responsabilidad administrativa Sumapaz importante en la guerra, corredor y población.
Elsa Meneses (victima directa e indirecta)	Violencia de los paramilitares y las fuerzas militares Estigmatización del campesino	Conflicto Agrario	Persecución política Amenazas de muerte Violencia psicológica	Organizaciones sociales del territorio Denuncia de violación D.H	Secuelas de la guerra Evocación de asesinatos en la región	Multinacionales Ejecuciones extrajudiciales Política Uribe

			Violencias sistemáticas material			Paz
Priscilia no Susa (comerciante)	Aprehensión de su libertad	Conflicto Agrario Violencia material Ejercito Nacional	Loa hechos por los que fue víctima del C.A	Importancia	Marcas personales, familiares y colectivas. Repercusiones por comerciante	Procesos judiciales Responsabilidad de la violencia el gobierno de Uribe
Paola Bautista (Victima indirecta).	Asesinato de su madre por parte de paramilitares	Formas de violencia que utiliza los grupos armados. Conflicto agrario	Repercusiones sociales, económicas y políticas por el asesinato de su madre	Líderes comunales Legado campesino Identidad agraria	Marcas irreparables en su vida	Paz Responsabilidad del gobierno y la administración local Justicia en Colombia

Anexo 4. Categorías



Anexo 5. Noticias por categoría.

<i>Militar</i>	<i>Corredor</i>	<i>Violencia</i>
<p>Mueren siete militares de batallón de Sumapaz”. En: El Tiempo. Bogotá. 26 de julio de 2005. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1672372</p> <p>EL TIEMPO. 1 de abril de 2000. Combates en el Sumapaz. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1228412</p> <p>la reconquista del Sumapaz. En: El tiempo. Bogotá. 1 de octubre de 2000. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1223722</p> <p>Asesinan a dos ediles en Sumapaz. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3675672</p> <p>Recuperado de: El Tiempo. Bogotá. 19 de octubre de 2009).</p>	<p>Atacaran cerco de guerrilla a Bogotá”. En El tiempo. Bogotá. 31 de enero de 1995. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-299503</p> <p>Sumapaz, la zona en disputa. Recuperado de: El tiempo Bogotá. 8 de abril del 2000. Recuperado de http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1228959</p> <p>Cerco militar en el Sumapaz. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1247501</p> <p>48 HORAS CON UN BATALLÓN DE ALTA MONTAÑA. Recuperado de: El Tiempo, Bogota. 04 de diciembre 2003. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1042443</p> <p>VIOLENCIA</p> <p>Asesinan a dos ediles en Sumapaz”. En: El Tiempo. Bogotá. 19 de octubre de 2009. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3675672</p> <p>Dos buses quemados en vía Cabrera-Bogotá. Recuperado de: http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3778065</p>	<p>En Cabrera, Cundinamarca condenan encarcelamientos y piden libertad de campesinos detenidos en Sumapaz. Prensa Bolivariana. Bogotá. Enero 24 del 2015. Recuperado de: https://prensabolivariana.com/2015/01/24/en-cabrera-cundinamarca-condenan-encarcelamientos-y-piden-libertad-de-campesinos-detenidos-en-sumapaz/</p> <p>Sumapaz: Libres 15 campesinos tras un año de montaje judicial. Voz Digital. 23 de diciembre 2015. Recuperado de: http://semanariovoz.com/sumapaz-libres-15-campesinos-tras-un-año-de-montaje-judicial/</p> <p>Detenciones masivas en Sumapaz. Voz- Digital. Bogotá. 14 de enero de 2015. Recuperado de: http://semanariovoz.com/detenciones-masivas-en-sumapaz/</p> <p>Soldado agrede sexualmente a niñas en el Sumapaz. Colectivo de abogados. Bogotá. 26 de</p>

	<p>El ESPECTADOR. 23 de septiembre de 2016. La búsqueda de los hijos del Sumapaz en la X Conferencia de las Farc. Recuperado de: https://colombia2020.elespectador.com/pais/la-busqueda-de-los-hijos-del-sumapaz-en-la-x-conferencia-de-las-farc.</p> <p>Consultado 10 de mayo de 2017.</p>	<p>septiembre de 2009. Recuperado de: https://www.colectivodeabogados.org/?Soldado-agred-sexualmente-a-ninas</p> <p>Se anuncia proceso jurídico contra líderes campesinos de Sumapaz. Colectivo de abogados. 12 de marzo de 2010. Recuperado de: https://www.colectivodeabogados.org/?Se-anuncia-proceso-juridico-contra</p>
--	---	---

BIBLIOGRAFÍA:

Libros:

- AGUILERA, M. (2013). Guerrilla y población civil, Trayectoria de las Farc 1949-2013. Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). Imprenta Nacional. Bogotá.
- CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTORICA. 2013. Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Imprenta nacional. Bogotá.
- CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. Guerrilla y población civil. Trayectoria de las FARC 1949-2013. Tercera edición. Bogotá: CNMH, 2014.
- CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA. (2015) “Caja de herramientas de la memoria.
- CORBETTA PIERGIORGIO. Metodología y técnicas de investigación social (2010). Traducción Marta Díaz & Susana Díaz. Editorial Susana Canedo. Impreso en España.
- DELLA PORTA, D. y KEATING, M. 2013. Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Ediciones Akal. Madrid (España).
- GONZALEZ. J. 1992. El estigma de las Repúblicas Independientes 1955-1965. Cinep. Bogotá.
- HALBWACHS MAURICE. (2004). La memoria colectiva. Traducción de Inés Sancho-Arroyo. Zaragoza : Prensas Universitarias de Zaragoza.
- JELIN E. (2001). Los trabajos de la memoria, Siglo XXI de España editores S.A
- LONDOÑO, ROCÍO. Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011

- MARULANDA, E. 1991. Colonización y Conflicto. Las lecciones del Sumapaz. Bogotá: TME – IEPRI.
- MEDINA GALLEGO, C. (2011) FARC-EP. Flujos y reflujos, la guerra en las regiones. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- MEDINA, GALLEGO: (2010) “FARC-EP Y ELN Una historia política comparada (1958- 2006)”. Trabajo de grado presentado para optar por el título de Doctor en Historia. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas Departamento de Historia Bogotá D.C.
- MEMORIA EN CRISOLES: “propuestas teóricas, metodológicas y estrategias para los estudios de la memoria. (2009) Compilador Adrián Serna Dimas, Bogotá. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación Distrital.
- PALACIOS, M: (2011).” ¿De quién es la tierra?: Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930. Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Administración; México: Fondo de Cultura Económica.
- PIZARRO, E. 2011. Las FARC (1949-2011): de guerrilla campesina a máquina de guerra. Editorial Norma. Bogotá.
- PIZARRO, EDUARDO. (2017). Cambiar el futuro. Colombia: Debate, capítulo siete, Andrés Pastrana (1998- 2002): El fracaso de la zona de distensión y la derrota política de las FARC.
- PIZARRO, EDUARDO. (2017). Cambiar el futuro. Colombia: Debate, capítulo ocho, Álvaro Uribe (2002-2010): La ley de justicia y paz y la desmovilización de las AUC.
- TRAVERSO, ENZO. (2011) El pasado de uso político historia y memoria. Traducción: Lucia Vogelfang Edición- Buenos Aires: Prometeo, Libros. República Argentina

- UGARRIZA, J y PABON, N. 2017. Militares y guerrillas. La memoria histórica del conflicto armado en Colombia desde los archivos militares. Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.

Tesis:

- DURÁN, IVÁN (2011), “Conflicto armado y crecimiento económico municipal en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Maestría en Ciencias Económicas, Bogotá D.C., Colombia.
- EL TIEMPO. “Pese a los intentos, las FARC no logra la retoma del Sumapaz”. 5 de octubre del 2011.
- OSORIO LUIS. (2010) “seguridad democrática vs seguridad ciudadana. un estudio de caso: Sumapaz. Maestría en estudios políticos. Pontificia Universidad Javeriana facultad de ciencias políticas y relaciones internacionales maestría en estudios políticos, Bogotá D.C.
- TORRES ARANGUREN, I. A. (2011). Conflicto armado, crimen organizado y disputas por la hegemonía en Soacha y el sur de Bogotá (Master's thesis), Universidad Javeriana.
- VALENCIA, Freddy. 2010. Paramilitarismo en Cundinamarca y Bogotá. Trabajo de grado (ciencias sociales). Universidad Pedagógica. Bogotá

Artículos.

- AGUILERA, M. 2012. Las FARC: auge y quiebre de su plan de guerra. En: Análisis Político, Volumen 26, Número 77, p. 85-111. Bogotá.
- Diagnostico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C. Reconociendo Sumapaz (2004). Alcaldía Mayor de Bogotá, Departamento Administrativo.
- Impacto de la política de seguridad democrática sobre la confrontación armada, el narcotráfico y los derechos humanos (2008). Capítulo IV: Impacto de la PSD sobre los derechos humanos. Colombia, Observatorio de Derechos Humanos y DIH.
- Leal, Federico. (2006). Política de seguridad democrática 2002-2005. Análisis político N°57. ED. Bogotá Unibiblos /Universidad Nacional de Colombia.
- León Valencia (2013) 7 de marzo, “Las FARC nunca estuvieron derrotadas”, Semana.
- Melo, Jorge. (1996). Colombia Hoy. Santa Fe de Bogotá: Presidencia de la República.
- Panorama actual de la región del Sumapaz (2002). Observatorio presidencial de derechos humanos. Vicepresidencia de la república de Colombia, inversión para la paz.
- Pécaut Daniel. (2015). “Un conflicto armado al servicio del status quo social y político”. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.
- PEÑA, K. 1997. La guerrilla resiste muchas miradas. El crecimiento de las Farc en los municipios cercanos a Bogotá: el caso del frente 22. En: Análisis político. Número 32 sept/dic 1997. Universidad nacional de Colombia
- Romero Mauricio, Valencia León, (2007). Parapolítica”. La ruta de la expansión militar y los acuerdos políticos., Primera edición Corporación nuevo Arco Iris Bogotá, D.C. Colombia.

- Vásquez, Teófilo. (2002). Análisis del conflicto armado en Cundinamarca y Bogotá 1995-2001. Resumen ejecutivo. Bogotá D. C.
- Vega Renán (2015). Injerencia de los Estados Unidos, contrainsurgencia y terrorismo del Estado. Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Comisión histórica del conflicto y sus víctimas.

Noticias:

- En Cabrera, Cundinamarca condenan encarcelamientos y piden libertad de campesinos detenidos en Sumapaz. Prensa Bolivariana. Bogotá. Enero 24 del 2015. Recuperado de: <https://prensabolivariana.com/2015/01/24/en-cabrera-cundinamarca-condenan-encarcelamientos-y-piden-libertad-de-campesinos-detenidos-en-sumapaz/>
- Sumapaz: Libres 15 campesinos tras un año de montaje judicial. Voz Digital. 23 de diciembre 2015. Recuperado de: <http://semanariovoz.com/sumapaz-libres-15-campesinos-tras-un-ano-de-montaje-judicial/>
- Detenciones masivas en Sumapaz. Voz- Digital. Bogotá. 14 de enero de 2015. Recuperado de: <http://semanariovoz.com/detenciones-masivas-en-sumapaz/>
- Soldado agrede sexualmente a niñas en el Sumapaz. Colectivo de abogados. Bogotá. 26 de septiembre de 2009. Recuperado de: <https://www.colectivodeabogados.org/?Soldado-agrede-sexualmente-a-ninas>
- Se anuncia proceso jurídico contra líderes campesinos de Sumapaz. Colectivo de abogados. 12 de marzo de 2010. Recuperado de: <https://www.colectivodeabogados.org/?Se-anuncia-proceso-juridico-contra>
- Mueren siete militares de batallón de Sumapaz”. En: El Tiempo. Bogotá. 26 de julio de 2005. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1672372>
- EL TIEMPO. 1 de abril de 2000. Combates en el Sumapaz. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1228412>
- la reconquista del Sumapaz. En: El tiempo. Bogotá. 1 de octubre de 2000. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1223722>

- Asesinan a dos ediles en Sumapaz. Http_Recuperado de: El Tiempo. Bogotá. 19 de octubre de 2009).
- Atacaran cerco de guerrilla a Bogotá”. En El tiempo. Bogotá. 31 de enero de 1995. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-299503>.
- [Sumapaz, la zona en disputa. Recuperado de: El tiempo Bogotá. 8 de abril del 2000. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1228959>](#)
- Cerco militar en el Sumapaz. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1247501>
- 48 HORAS CON UN BATALLÓN DE ALTA MONTAÑA. Recuperado de: El Tiempo, Bogota. 04 de diciembre 2003. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1042443>
- Asesinan a dos ediles en Sumapaz”. En: El Tiempo. Bogotá. 19 de octubre de 2009. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3675672>
- Dos buses quemados en vía Cabrera-Bogotá. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3778065>
- El ESPECTADOR. 23 de septiembre de 2016. La búsqueda de los hijos del Sumapaz en la X Conferencia de las Farc. Recuperado de: <https://colombia2020.elespectador.com/pais/la-busqueda-de-los-hijos-del-sumapaz-en-la-x-conferencia-de-las-farc>. Consultado 10 de mayo de 2017

Entrevistas:

- Alfredo Díaz, comunicación personal, 22 noviembre de 2017
- Alexander Guzmán, comunicación personal 25 febrero de 2018
- Elsa Meneses comunicación personal Diciembre 27 de 2017
- Paola Bautista Varela comunicación personal Enero 14 de 2018
- Prisciliano Susa, comunicación personal diciembre 27 de 2017
- Laura Varela comunicación personal Enero 14 del 2018

